

LA REALIDAD SOCIAL DEL BARRIO 'LA PIEDAD'

TALAVERA DE LA REINA





Espacio público de La Zona, barrio de La Piedad

CRÉDITOS

Investigación incluida en el Proyecto de #EntrePaseos, impulsado y financiado por:

Dirección General de Acción Social y Cooperación

Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Obra Social La Caixa

Diputación Provincial de Toledo

Equipo investigador:

Dirección:

Idoya Jiménez Perut

Equipo Técnico:

Gabriel Ángel Cano Ángel

Carolina Cuesta Piñuela

Marina García Cenamor

Revisión:

María Trinidad Fernández Gutiérrez

Aitor Jiménez González

Colaboración:

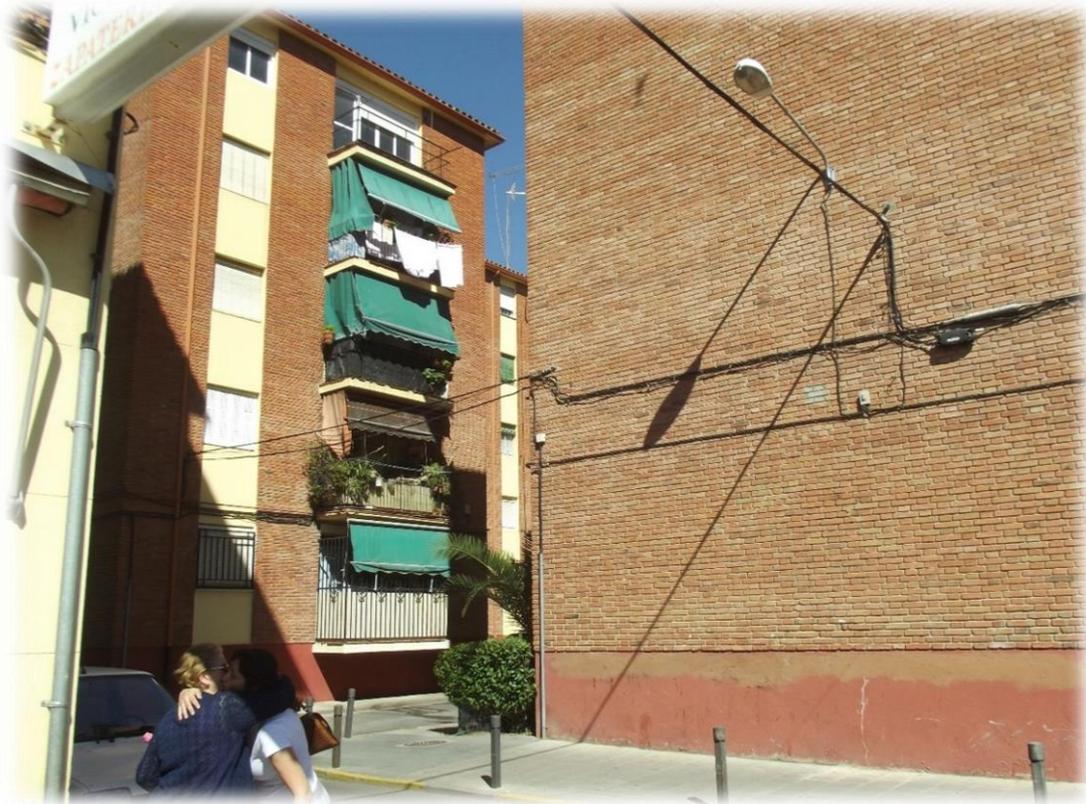


Imágenes propiedad de la Asociación Alganda Servicios Sociales

La responsabilidad de las opiniones expresadas en esta monografía corresponde a los sujetos de estudio. Asociación Alganda Servicios Sociales no se identifica con sus opiniones.

“Veo como mi barrio cambia, se transforma, pierde poco a poco su esencia según desaparecen generaciones tornando unos hábitos de consumo y de relación distintos. Sin embargo, inmortalizada está en mi mente una gran tormenta que pasamos en casa de Esperanza, la vecina del tercero, mientras iba y venía la luz y nuestros padres volvían del trabajo. Aún recuerdo cuando ibas a pedir algo que te faltaba a la vecina, o tu madre te mandaba a la droguería de la Mari, o ese gran momento en el que gastabas la paga del domingo en el quiosco del señor José. Llevo cerca de 20 años viviendo fuera del barrio y aún me siento identificada con él. Allí soy la nieta de la señora Pepa, la hija de Amalio y de la Blanca; esa niña que ha crecido y ya tiene su familia. Es como volver al calor del hogar”.

Carolina Cuesta



Vecinas del barrio de La Piedad

ÍNDICE

1. CONTINUACIÓN DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN	13
2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	17
2.1 Sujetos y niveles de participación	17
2.1 Técnicas de investigación.....	19
3. UNA RESTROSPECTIVA HISTÓRICA DEL BARRIO LA PIEDAD	25
4. CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS, DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DEL BARRIO LA PIEDAD	31
4.1 La ciudad de Talavera de la Reina	31
Ensanches urbanísticos	35
4.2 Descripción del territorio del barrio La Piedad	37
Conociendo los límites del barrio	39
La Zona	45
Construcción de la unidad del barrio	49
4.3 Descripción de los vecinos del barrio La Piedad	53
Número y edad de los vecinos	53
Origen nacional de los vecinos	57
Nivel de estudios de los vecinos	61
4.4 Descripción económica del barrio La Piedad	63
Ocupación laboral de los vecinos	63
Vida económica del barrio	69
5. ANÁLISIS DE LOS RECURSOS DEL BARRIO LA PIEDAD.....	75
5.1 Recursos Urbanísticos y Medioambientales del barrio La Piedad	75
Las piezas del barrio	77
Urbanismo característico de La Zona.....	79
Una vía pública que desarrollar.....	87
Parques y arbolado.....	91
Conclusiones, potencialidades y propuestas	95
5.2 Recursos Socio-Asistenciales del barrio La Piedad.....	97
Servicios Sociales Municipales y Centro de la Mujer: “Un sistema de Servicios Sociales Unido”	99
Un cambio en los Servicios Sociales y Comunitarios.	105
Desde el Asociacionismo, por la	
comunidad y hacia la integración.....	107
Solidaridad entre vecinos y para los vecinos.....	113
Conclusiones, potencialidades y propuestas	115
5.3 Recursos Sanitarios del barrio La Piedad	117

Centros de Salud	119
Salud Comunitaria.....	125
Drogas y alcohol.....	129
Conclusiones, potencialidades y propuestas	133
5.4 Recursos Educativos y Formativos del barrio La Piedad.....	135
Los colegios del barrio y la diversidad	137
Escuela de Arte.....	149
Conclusiones, potencialidades y propuestas	153
5.5 Recursos Culturales, Deportivos y de Ocio en el barrio de La Piedad	157
El mercado de la cultura.....	157
Ocio gratuito y alternativo	161
La Escuela de la Cultura.....	165
Piscina y Parque Biosaludable de los Tres Olivos	167
La iniciativa privada.....	169
Conclusiones, potencialidades y propuestas	171
5.6 Recursos para la promoción de la participación en el barrio de La Piedad	173
Herramientas para la participación	173
La sociedad civil.....	181
Conclusiones, potencialidades y propuestas	191
6. ANÁLISIS DE LA CONVIVENCIA EN EL BARRIO DE LA PIEDAD	195
6.1 Convivencia en el barrio de La Piedad	195
6.2 Multiculturalidad del barrio de La Piedad	201
6.3 Parques del barrio y zonas comunes del barrio La Piedad.....	207
6.4 Seguridad en el barrio de La Piedad	211
6.5 Identidad del barrio de La Piedad	215
7. BIBLIOGRAFÍA	219

CONTINUACIÓN DE UN
PROCESO DE INVESTIGACIÓN

1. CONTINUACIÓN DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN

La investigación en los barrios de Talavera de la Reina comenzó en 2016 con el estudio de “La realidad social de los barrios El Carmen y El Pilar”, dirigida por el Dr. Pedro Pablo Salvador. Esta primera monografía sirvió en Talavera para abrir caminos, tras los pasos de nuestro compañero Pedro, al conocimiento de los barrios, de sus vecinos/vecinas¹, de sus necesidades y potencialidades. Un conocimiento cercano y real de gran utilidad para el diseño y desarrollo del Proyecto de Dinamización Comunitaria de #EntrePaseos en los barrios El Carmen y El Pilar.

Desde la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en 2018 se decidió continuar abriendo caminos de conocimiento e intervención desde una perspectiva comunitaria con esta nueva monografía sobre “La realidad social del barrio La Piedad”. Para la Asociación Alganda Servicios Sociales esta investigación suponía un nuevo reto para su equipo de investigadores: Gabriel, Idoya y Marina, y, nuestra compañera de Asociación Alganda y vecina del barrio La Piedad, Carolina como una informante clave sobre la realidad y dinámica del barrio.

Hemos seguido en el proceso de investigación y redacción la estructura similar de la anterior monografía, analizando cada uno de los recursos del barrio. Pero como cualquier otro proceso de investigación y participación la flexibilidad es esencial, estamos en un nuevo barrio con una nueva historia e historias y un contexto diferente al barrio de El Carmen y El Pilar. Agradecemos a los verdaderos protagonistas de esta investigación su participación, por su tiempo, sus discursos, sus experiencias e incluso en muchas ocasiones, ánimos para trabajar por su barrio.

Un total de 33 vecinos, políticos y técnicos han permitido con su conocimiento, sus vivencias y experiencias la elaboración de esta monografía que tiene entre sus manos. De estos participantes tenemos que hacer una mención especial a Dr. Ángel Monterrubio, al vecino Ángel. Su gran aportación como vecino y profesional de ese barrio queda recogida en esta investigación, y esperamos haber conseguido trasladar en la redacción sus sentimientos al hablar de su barrio, así como el sentimiento y emoción de muchos otros vecinos. Este sí que es un gran reto, recoger no sólo la composición más material de un barrio: territorio, población y recursos, también la expresión de los sentimientos. A través de estos sentimientos los vecinos construyen sus relaciones con los vecinos, el barrio y el entorno.

¹ Desde el equipo de investigación de Alganda Servicios Sociales declaramos nuestra intención del uso del lenguaje no sexista e inclusivo, ya no sólo por el concepto sino por el contenido transformador que ello implica y por el compromiso con la igualdad de género. Para agilizar y economizar la lectura hemos utilizado en ocasiones conceptos en género masculino refiriéndonos a los dos géneros.

A estos 33 participantes hay que sumar el gran número de vecinos que hemos conocido durante estos meses y que no han dudado en decirnos “pequeños comentarios” con un gran significado para el conocimiento y análisis del barrio. De lo que estamos seguros es que los vecinos y técnicos quieren hablar y quieren participar pero con una relación de confianza. En líneas anteriores hemos mencionado también los sentimientos, nuestra experiencia académica y profesional, nos lleva a confirmar que tanto en la investigación como en la intervención social en cualquier ámbito y nivel, si no se llega a esta confianza y sentimientos no se consigue realizar adecuadamente el trabajo y cumplir los objetivos propuestos.

Estamos en un proceso continuo de investigación, participación, dinamización, intervención y evaluación en los barrios El Carmen, El Pilar y La Piedad, acercándonos y fortaleciendo estas relaciones de confianza con los vecinos, técnicos y políticos para el desarrollo de estos barrios. Continuamos con este proceso que no tiene final, sois vosotros 33 participantes junto al resto de vecinos los que tenéis que continuar este desarrollo. Desde la Asociación Alganda os facilitamos las herramientas y el conocimiento para el desarrollo de vuestra comunidad, pero sois vosotros los que tenéis que coger esas herramientas. Cada entrevista, cada conversación, cada actividad supone ampliar esta red de confianza para continuar con el proceso de investigación y acción.



Equipo de la Asociación Alganda Servicios Sociales en 2018

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

2.METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

2.1 Sujetos y niveles de participación

El presente epígrafe es extraído de la investigación “La realidad social en los barrios El Carmen y El Pilar” dirigido por el Dr. Pedro Pablo Salvador. Gran parte del equipo investigador de ese estudio han realizado esta misma investigación, siguiendo procedimientos, conceptos y herramientas similares.

La presente investigación desarrollada en el barrio de Talavera de La Piedad, parte de una serie de preceptos formales que proceden de la antropología aplicada, la sociología, el trabajo social y el trabajo comunitario. En primer lugar, nos hemos apoyado en una combinación de investigación cuantitativa e investigación cualitativa. La dimensión cualitativa se ha fundamentado en la participación de tantos actores como hemos podido conseguir, tratando de mantener informados al mayor número de sujetos estudio. En ese sentido, nos hemos apoyado en la “Teoría de los tres círculos” (Marchioni, 1999:15), intentando que toda persona que quiera o pueda participar en la investigación sienta que el proceso es abierto a todo el mundo. La máxima "todo mundo puede participar" persigue la posible integración de nuevos miembros al proceso, con las puertas entreabiertas a toda persona que esté interesada.

Somos conscientes de que la participación siempre se ejerce por una minoría y que el hecho de mantener una tensión constante en un proceso de participación es algo agotador y normalmente insostenible a lo largo del tiempo. La teoría de los tres círculos la hemos adaptado a los diferentes roles que han participado en la investigación: técnicos o profesionales, ciudadanos y ciudadanas y políticos o responsables de instituciones.

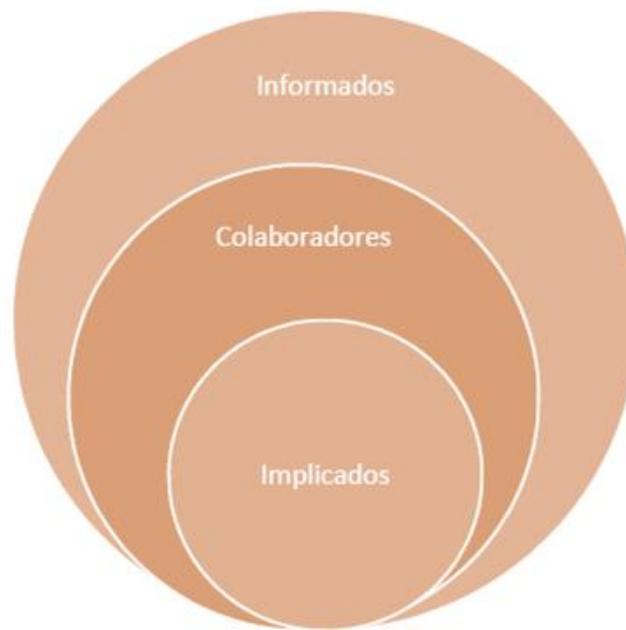
Imagen 1. Categorías de sujetos de estudio



Fuente: Elaboración propia

La teoría de los tres círculos defiende que en el primer círculo se encuentran los *implicados*, es decir, las personas realmente comprometidas en los procesos de investigación, que son accesibles en todo momento. En el segundo círculo están los *colaboradores*, personas que han tomado parte en el proceso puntualmente de forma parcial o cuando buenamente han podido. En el tercer círculo están las personas que en todo momento se les mantiene informados del proceso, aunque no quieren o no pueden participar. Efectivamente, son los *informados*.

Imagen 2. Niveles de participación



Fuente: Elaboración propia

Hay que tener claro que no todo el mundo puede participar en todo momento en una investigación, ni en un proceso de intervención social incipiente como es esta investigación. Sin embargo, es clave tener conciencia de que todo el mundo ha de estar informado de lo que estamos haciendo, de la producción intelectual que generamos y de que la accesibilidad a ese conocimiento es pública.

2.1 Técnicas de investigación

Las técnicas son los procedimientos e instrumentos que utilizamos para acceder al conocimiento y pueden estar referidos a trabajo de campo o a la investigación documental de fuentes secundarias. La metodología de esta investigación, se ha basado en el estudio de materiales bibliográficos, y en la aplicación de las técnicas de investigación cualitativas características de la etnografía a través del trabajo de campo: observación participante, grupos de discusión, entrevistas en profundidad, historias de vida y conversación informal.

A lo largo de todo el proceso de recogida de información, hemos intentado superar la literalidad de los discursos reconstruyendo el puzzle de la realidad. Realidad, por otro lado, que no negamos que pueda estar teñida de nuestro sesgo. Pero, para ello, dentro de la antropología, existen herramientas para ayudarnos a controlar ese sesgo:

- El esfuerzo consciente de mantener la *distancia epistemológica* o intento “objetivo” de ver cómo se va construyendo el conocimiento.
- La comparación con otros datos cualitativos, mirando diferencias y similitudes entre diferentes fuentes.
- La consciencia de la *reflexividad*, o el hecho de que influimos por estar en el lugar de investigación.
- La propia *triangulación*, o comparación de datos de toda índole pertenecientes a un mismo hecho o fenómeno.
- El reconocimiento de la intersubjetividad como síntesis de la dimensión social de nuestra investigación. La intersubjetividad es el acuerdo que establece el sujeto de estudio y el investigador en torno al significado o definición de una situación. Es una forma de establecer significados compartidos, de poder elaborar consensos en torno a nuestras construcciones cognitivas de la realidad.

De este modo, hemos podido determinar aspectos cardinales de nuestra investigación de mutuo acuerdo con nuestros sujetos investigados, ya sea en los grupos de discusión, donde se evidencia el pensamiento dominante sobre los temas, ya sea en las entrevistas en profundidad, o en cualquier otro encuentro con nuestros sujetos de estudio.

Observación participante

La observación participante ha sido la herramienta que nos ha permitido una inmersión cultural en el nivel local, en los barrios. Las observaciones han tenido lugar en diferentes espacios de los barrios, donde hemos podido tener la estimulante experiencia de vivir como espectadores privilegiados, en primera persona, la realidad a la que se enfrentan los vecinos en diversos contextos.

Todos estos momentos son marcos informativos preñados de significado. Están cargados de símbolos, de gestos, de conversaciones informales llenas de sentido.

La observación participante lo que busca es encontrar sentido a los fenómenos investigados. Con la mera observación, los actores sociales sujetos de estudio no padecen ningún tipo de imposición para dar sentido a sus vidas, aparte de la imposición de la presencia del investigador en el campo. No obstante, hemos tratado de controlar la reflexividad, es decir, hemos intentado ser conscientes de que existen unos efectos de nuestra presencia como investigadores sobre los datos que recogemos, por formar parte del mundo social que estudiamos (HAMMERSLEY & ATKINSON, 1994).

Entrevistas en profundidad

La entrevista en profundidad, también conocida como entrevista etnográfica o entrevista abierta es una técnica de investigación que hemos utilizado para ver el sistema de representaciones sociales de los barrios, cómo perciben las personas las prácticas municipales y qué propuestas tienen de mejora los ciudadanos. Esta técnica de investigación es de gran eficacia para analizar la implicación de los habitantes del barrio en actividades de su zona en el pasado, en el presente (en su caso) y para ver el punto de vista sobre sus ideas para el futuro. También, nos ha permitido acceder al análisis de los discursos sociales en torno a las Políticas Públicas en sentido amplio.

La preparación de cada entrevista ha sido bastante sistemática. En primer lugar, buscamos lo que en antropología se conoce como *porteros*, personas que nos dan acceso al campo: contactos, el ayuntamiento, asociaciones de vecinos, amistades personales, personas de la zona con los que nos relacionamos, etc. Formalmente, los porteros tienen una relación privilegiada con la gente del barrio y se encargan de facilitarnos el contacto inicial para poder entrevistarlos.

En segundo lugar, establecemos la hora de la cita y definimos el lugar. Siempre intentamos que el lugar de entrevista esté sometido al menor número posible de interrupciones y elementos que puedan producir distracción, pero no siempre ha sido posible.

En tercer lugar, hemos preparado cuidadosamente el guión de entrevista que generalmente responde a un cuerpo de preguntas teóricas relacionadas con los objetivos de nuestra investigación. Nunca hemos llevado a las entrevistas ningún tipo de papel con un listado de preguntas. Lo que hemos hecho ha sido memorizar las preguntas e interiorizar el esquema de la línea indagatoria correspondiente a cada entrevistado. Nuestro objetivo, invariablemente, ha sido tener una entrevista fluida, sin imposiciones, dejando fluir la conversación, estando abiertos a la improvisación y manteniendo una actitud vigilante frente a la apertura de nuevas líneas de trabajo, de cara a una posible intervención.

Hemos grabado la mayoría de las entrevistas y, posteriormente, las hemos transcrito. En el caso de los entrevistados que no han permitido grabación, se recogía la información relevante y el discurso durante la entrevista en el Libro de Campo. De esta forma, hemos elaborado una completa base de datos con un total de 32 entrevistas, de las cuales, numerosos fragmentos pueden verse integrados en la investigación.

Historias de vida

Las historias o relatos de vida, realizados desde la perspectiva etnográfica, han sido un complemento de la investigación cualitativa. Directamente, hemos preguntado a los actores implicados “cuéntame tu vida”. Siguiendo a Daniel Bertaux entendemos el relato de vida como “aquella narración en la que un sujeto de estudio cuenta a otra persona un episodio cualquiera de su experiencia vivida” (Daniel Bertaux, 2005:36). Precisamente, y en sintonía con este autor, nos hemos alineado con la afirmación realista de la historia de una persona que plantea que todo ser humano “posee una realidad previa a la forma en la que se cuenta independientemente de ella” (Daniel Bertaux, 2005:36-37). Nos alejamos, por tanto, de la posición “textualista” que niega cualquier tipo de realidad objetiva, defendiendo que sólo se puede acceder a la realidad discursiva constituida por los discursos. De hecho, pensamos que las historias de vida son un factor más adicional que nos deja reconstruir el escenario de la realidad.

Los relatos de vida han sido testimonios orientadores para nuestra investigación y fundamentalmente los hemos explotado en tres dimensiones. Primero con una función de exploración, de mera recogida de datos. En segundo lugar, a través de una función analítica. El hecho de transcribir, escribir, repasar, leer, revisar, etc. ha contribuido a perfeccionar el análisis. Por último, hemos visto el poder de la función expresiva de algunos relatos. El discurso intenso, complejo, versátil, creativo, rico y apasionado de muchos de nuestros sujetos de estudio ha ampliado el repertorio de significados con los que los vecinos dan sentido a sus vidas. La función expresiva de los relatos de vida es inmensa, aportando una fuente riquísima de vocabulario y expresiones que amplían nuestro conocimiento.

Conversación Informal

Nos gustaría poner en valor el enorme número de conversaciones informales que a lo largo del período de investigación hemos tenido de forma permanente sobre las habitantes del barrio, sus valores, sus temas de interés y sus dificultades.

Hemos aprovechado cada momento en el que surgió la oportunidad para hablar con potenciales informantes, reorientando muchísimas charlas cotidianas hacia nuestro objeto de estudio: en los bares, parques, peluquerías, en una cena informal con amigos, y en tantos escenarios como han estado a nuestra disposición. El acervo popular sobre la vida en los barrios es inagotable. En la cultura del siglo XXI, todos los fenómenos en torno a la convivencia ocupan una parte significativa de los discursos de nuestras sociedades modernas y occidentales.

Investigación de fuentes secundarias

Mediante la lectura de los materiales bibliográficos, hemos intentado disponer de una visión de conjunto lo suficientemente amplia como para abordar el proceso de trabajo con una fundamentación teórica sólida que nos ayudara, tanto al diseño de la investigación, como a la formalización final del objeto de estudio. En este sentido, hemos creído conveniente analizar artículos especializados; monografías sobre Talavera, aspectos sociales, políticas municipales, planes y programas anteriormente desarrollados.

Hay que señalar, en este sentido, que internet es un territorio inagotable de recursos que, por supuesto, requieren de un cotejo y de un criterio académico a la hora de discriminar el trigo de la paja. Pero también es un granero de información para una investigación, de recursos escritos y visuales, de espacios de opinión como foros, blogs o páginas web en los que las personas se expresan libremente, permitiéndonos un acceso privilegiado al campo de las prácticas y las representaciones del fenómeno de la vida en el barrio.

UNA
RETROSPECTIVA HISTÓRICA
DEL BARRIO LA PIEDAD

3. UNA RESTROSPECTIVA HISTÓRICA DEL BARRIO LA PIEDAD

Si miramos los antiguos planos de la villa de Talavera, el emplazamiento del actual Barrio de La Piedad quedaba situado extramuros del caserío, encorsetado entre el arroyo de La Portiña, al sur, el Camino de Segurilla al este y el Camino de Mejorada o de Castilla, al oeste. Todo campo de olivos, excepto el hospital y convento de la Orden de San Juan de Dios y su huerta, fundado en 1657 con el nombre de “Convento Hospital de Nuestro Padre San Juan de Dios y Nuestra Señora de Belén de Talavera de la Reyna” y el pequeño núcleo de casas en torno a la plaza de los Tinajones y partido el olivar al medio por la Cañada de Ganados de la Sierra.

Esa situación se mantiene hasta, prácticamente, finales del siglo XIX en que aparecerá un nuevo cinturón al norte: la vía del ferrocarril (1876), en que se construyen algunos corralones de ganados (de los que aún podemos ver algún portalón de entrada en el Callejón de los Pajillas) y el olivar que dará paso a huertas bien labradas.

Con la Desamortización, 1845, las instalaciones del hospital de San Juan de Dios pasan a depender de la Junta Municipal de Beneficencia y sus locales tiene varios usos, entre ellos, lazareto, escuelas, albergue y comedor de pobres y dependencias de “zona” de reclutamiento para el sorteo de quintos al servicio militar, de ahí que luego el barrio de Nuestra Señora de la Piedad tome el sobrenombre de “La Zona”, como aún se le sigue conociendo coloquialmente en la ciudad.

Con el gran desarrollo poblacional y urbanístico que tiene Talavera a partir de mediados de los años cincuenta, el caserío salta la línea de la carretera de Cervera y se van urbanizando las huertas que quedan más allá del Arroyo de la Portiña. En una amplia franja que queda entre las actuales avenidas de Francisco Aguirre, el Paseo del Muelle y en la calle de Segurilla se levantan numerosas viviendas.

En el mismo borde del Camino de Segurilla, antes de cruzar la vía del tren, para atender la faceta educativa de estas nuevas barriadas extremas, se levanta el colegio Fray Hernando de Talavera en el año 1962, más conocido como el colegio de “El Faro”, debido a que en aquel lugar estaba instalada una torreta metálica con iluminación en su cumbre, a manera de faro, para guía de la aviación. Los aledaños de la escuela se inundaban con las salidas de La Portiña en épocas de lluvia y aparecen frecuentes denuncias en la prensa de la época para dar solución a un problema que tardó en resolverse.

A principios de los años sesenta sigue quedando al norte de Talavera un triángulo sin urbanizar, sus lados eran: el que iba del Convento de Santo Domingo y la gran cerca de su huerta que recorría un buen tramo de la Cañada de la Sierra, la vieja calle de San

Juan de Dios y la zona del paraje conocido como El Tamujar (hoy calle del mismo nombre). Será todo ese espacio el que comprará el promotor Luis Calderón y en el que a través de la empresa Inmobiliaria Talavera S.A. levantará un gran complejo de bloques de viviendas de entre 5 y 12 plantas de altura, muy próximos unos a otros, con acabado exterior en ladrillo visto; casas sencillas, funcionales, pequeñas, modestas y económicas. La familia Calderón tenía una explotación conservera en Torrijos de productos de huerta y de caza con la denominación de “La Piedad” y de esa misma manera Luis Calderón bautiza el barrio como “Bloques de La Piedad”. La promoción tiene mucho éxito y se venden pronto todos los pisos.

En el barrio de la Zona se instalan, siguiendo las mismas características de otros barrios de Talavera, familias de “aluvión”, llegadas de los pueblos de las antiguas Tierras de Talavera, de La Vera, de la Sierra de San Vicente y también talaveranos de los barrios cercanos de San Ginés y de la Puerta de Cuartos que abandonan las antiguas casas por los modernos pisos. Por tanto, será un barrio modesto, compuesto en su mayoría de trabajadores y algunos pequeños comercios que funcionarán a la manera de un pueblo: todos se conocerán y ayudarán mutuamente, la solidaridad será una de las principales características a destacar del barrio.

Será muy importante para el barrio la apertura del colegio San Juan de Dios en septiembre de 1966. Se construirá en el centro, en el corazón del barrio, en un solar permutado por el Ayuntamiento a la constructora Inmobiliaria Talavera S.A. Se levantan 16 aulas y 16 viviendas para maestros subvencionadas por los Ministerios de Vivienda, Educación Nacional y la Junta Provincial de Construcciones Escolares. Pronto se convertirá en el centro de la vida cultural del barrio y será un trampolín extraordinario de movilidad social para los hijos de los vecinos, que en la mayoría de los casos no habían tenido la oportunidad de estudiar.

En el barrio de La Piedad se levanta en 1967 el primer Centro Comercial moderno de Talavera, en el mismo local que había sido mercado público en un principio. Contaba con todo tipo de establecimientos: droguería, librería, bares..., incluido un hipermercado. Uno de los negocios más emblemáticos que allí se instaló, y que ha cerrado hace poco tiempo sus puertas, fue Peluquería París, Joaquín Ruíz Rojas padre, abre ese mismo año un establecimiento con las mayores innovaciones tanto técnicas, corte a navaja, como de servicio y atención al cliente que distaban mucho del ofrecido por las anticuadas barberías de la ciudad, marcó tendencia y la familia abrió, posteriormente, otros locales por la ciudad.

No obstante, las tiendas míticas de los Bloques de la Zona son, sin duda, la del señor Bernardo, la de Tía Teodora y la droguería de Horten. En cuanto a los bares, destacar Los Bloques, quizás el de más ambiente y donde los niños tenían un espacio para el ajedrez, La Piedad, La Parada, La Palmera, El Mercado, La Cumbre, Cabello... Me gustaría subrayar que el barrio tiene la churrería más antigua de Talavera, abierta en la

actualidad en el mismo lugar y regentada por la misma familia, la Churrería Gómez, con licencia desde el año 1931.

El farmacéutico Ángel del Valle abrió pronto su botica en la calle Comuneros de Castilla y fue la referencia para los temas de salud durante muchos años.

En cuanto a los personajes del barrio me gustaría señalar a “El doctor Galleta”, Isidoro Carrasquilla Morales, natural de Cazalegas, allí fue labrador y pescador, antes de hacerse famoso en toda España y Portugal por su particular manera de ejercer el curanderismo. El doctor Galleta sentaba al paciente enfrente de sí, con una mesa de por medio, llenaba con parsimonia un vaso de cristal con agua, lo levantaba a la altura de sus ojos y miraba al interfecto a través del líquido. Acto seguido y sin mediar palabra, de una caja de galletas María extraía una, la partía en dos mitades, una mitad la comía él y otra mitad se la daba a comer al enfermo. Ni imponía las manos, ni rezaba jaculatorias. Por las sesiones no cobraba, el paciente podía dejar, si lo creía conveniente, “la voluntad” en una bandeja que al efecto colocaba en la mesa. En el año 1966 empieza a pasar consulta en una discreta casa de la calle Paralela, al lado del taller de cerrajería de Rogelio. Los domingos, desde muy temprana hora de la mañana, la explanada, hasta la vía, se llenaba de autobuses y vehículos particulares con matrículas de todas las provincias de España que peregrinaban con devoción extrema y esperaban horas y horas para que el doctor Galleta pusiera remedio a sus males.

El barrio, en primer lugar, por las barreras físicas: la vía del ferrocarril, la tardía apertura de las avenidas de Francisco Aguirre y Pío XII y las malas comunicaciones con otras zonas de la ciudad y en segundo lugar, porque sus habitantes tampoco destacaron por sus reivindicaciones, quedó aislado, enquistado, como una isla, esas, a mi parecer, son las razones de que careciera en su momento y carezca, aún ahora, de servicios que por el tamaño de su censo hubiera debido tener: ambulatorio, instituto, casa de la cultura, instalaciones deportivas, parques...

Dr. Ángel Monterrubio Pérez

23 de octubre de 2018

CHARLA ABIERTA

23

OCTUBRE

**MARTES
18:00H.**

UNA RETROSPECTIVA HISTÓRICA DEL BARRIO DE LA PIEDAD

Ponente:

**ÁNGEL
MONTERRUBIO
PÉREZ**

PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD
DE CASTILLA-LA MANCHA

Lugar:

**CENTRO SOCIAL
CASTILLA
LA-MANCHA
TALAVERA
DE LA REINA**



#EntrePaseos



Cartel Charla Abierta "Una retrospectiva histórica del barrio de La Piedad"

por el Dr. Ángel Monterrubio

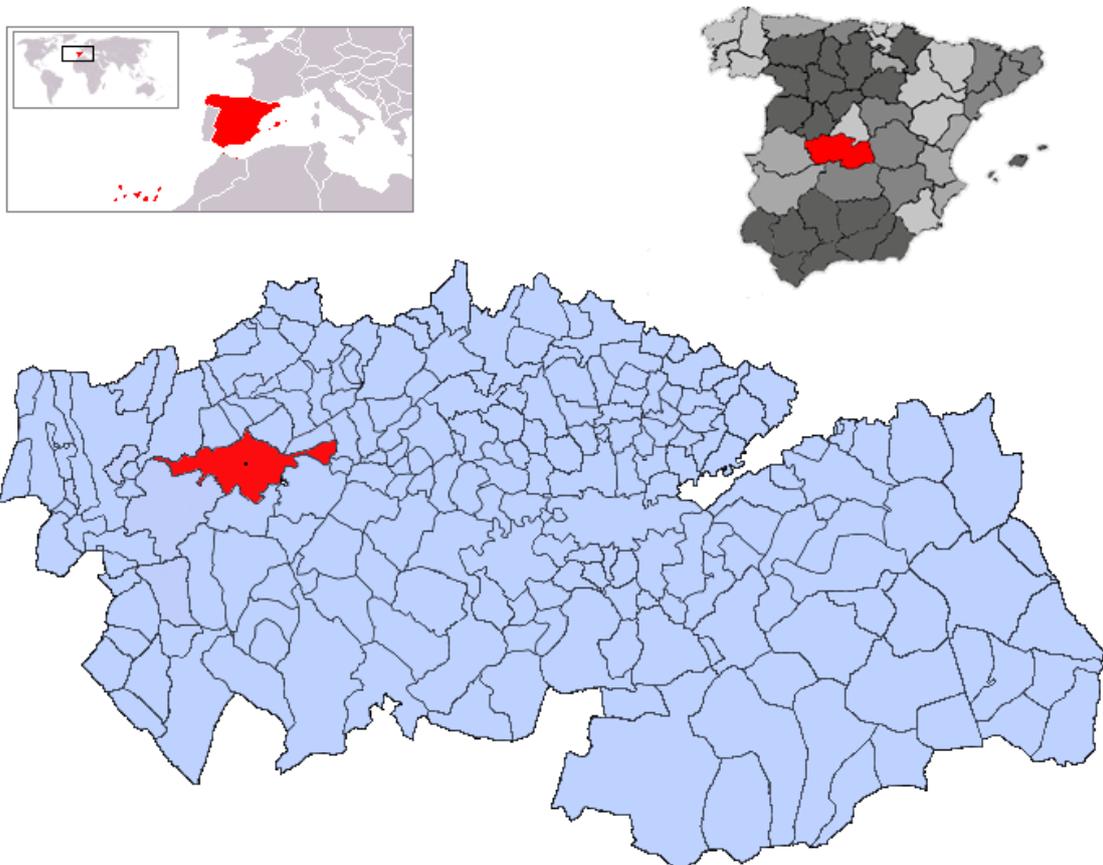
CARACTERÍSTICAS DEL TERRITORIO

4. CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS, DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DEL BARRIO LA PIEDAD

4.1 La ciudad de Talavera de la Reina

Talavera de la Reina es una localidad situada en el centro occidental de la provincia de Toledo, en el valle del Tajo. La ciudad se ha configurado históricamente en el margen derecho del río, aunque cuenta con algunos barrios en el margen izquierdo del mismo.

Imagen 3. Localización de Talavera de la Reina en la provincia de Toledo y España



Fuente: <http://ciudadelastresculturastoledo.blogspot.com>



Foto postal de Talavera de la Reina (Fuente: ahoraclm)

La ciudad posee un término municipal irregular y notablemente alargado en el eje este-oeste, es fundamentalmente llana y se extiende a lo largo de las vegas de los ríos Tajo y Alberche. Tiene un clima continental, lo que se traduce en el predominio de dos estaciones extremas como son el invierno, húmedo y poblado de nieblas, y el verano, largo y seco.

Imagen 4. Mapa vista satélite de Talavera de la Reina



Fuente: Google Earth

Históricamente, y a pesar de contar en la actualidad con la constatación arqueológica de restos romanos, las características esenciales del núcleo de la ciudad se configuran a lo largo de la etapa medieval. El primer recinto amurallado de la ciudad se situaba en la actual Plaza del Pan, centro político, social y religioso. Este primer recinto tiene su origen en el período de dominación musulmana y se remonta a los siglos IX y X, su principal característica son las torres albarranas, de las que actualmente se conservan ocho de los diecisiete originales, y que constituyen una de las principales señas de identidad de la ciudad.

En torno a los siglos XII y XIII, se construye un segundo recinto amurallado que aglutina los arrabales y barrios nuevos que se fueron constituyendo a extramuros de la ciudad. En este momento, la urbe desplaza su centro neurálgico a la actual Plaza del Reloj, constituyéndose ésta como eje radial a partir del cual se distribuyen las principales vías de acceso a la ciudad: calle Carnicerías, calle San Francisco, calle Mesones, calle Cerería, Corredera del Cristo y Arco de San Pedro. A finales del siglo XIII, se añade un tercer recinto amurallado que aglutinaría a los llamados arrabales viejos, barrios situados al oeste de la ciudad más allá del arroyo de la Portiña.



Imagen satélite de Talavera de la Reina

Al margen de estos tres recintos se van ampliando algunas nuevas calles y pequeñas barriadas en siglos posteriores, pero el crecimiento de la ciudad permanece bastante contenido en este entramado urbano hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Es en este momento cuando irrumpe en la vida municipal el ferrocarril, que en abril de 1876 conectaba la ciudad con la capital. La llegada del ferrocarril supone una nueva variación en las comunicaciones de la ciudad, desviando este eje hacia el este a través de las vías del Paseo de la Estación y el Paseo del Muelle. Ambas vías serán elementos fundamentales en el proceso de crecimiento industrial y poblacional de Talavera.

Tal y como nos indica Mejías (2008), es fundamental acercarse a los rasgos que han configurado históricamente la ciudad antes de adentrarse en profundidad al conocimiento de los barrios. La agricultura se convirtió en uno de los ejes fundamentales en torno al cual se generó la atracción de la comarca hacia Talavera. También el comercio supuso una actividad económica fundamental.

Además, resulta relevante el debate entablado a finales del siglo XIX en Talavera acerca de los criterios básicos sobre los que se debía sustentar el progreso. En este debate reflejado muy bien por Díaz Díaz (1994), entre la conservación del patrimonio histórico y el derribo de aquellos elementos estructurales que pudieran coartar una expansión urbanística, termina triunfando este último modelo sostenido por la corporación municipal.



Antigua vivienda en la Plaza de los Tinajones en el barrio de La Piedad

Ensanches urbanísticos

En el siglo XX, podemos desglosar dos crecimientos significativos de la ciudad a partir de dos ensanches proyectados, tal y como encuadra Arganda Martínez (2014). Los ensanches son proyectos urbanísticos para la ampliación de las ciudades en terrenos despoblados. Se generalizan en el siglo XX como una forma de ordenación urbana y generalmente están trazados de forma ortogonal. En el caso de Talavera, Mejías (2004) lo define así: “Los ensanches de Talavera se pueden definir como el conjunto de espacios urbanos que son fruto de los distintos procesos de urbanización que sufre la ciudad a partir de 1950”.



Fábrica y venta de cerámica en la Portiña San Miguel en el barrio de La Piedad

Primer ensanche urbanístico

Este primer ensanche fue desarrollado entre los años 1900 y 1940. Las áreas que se han desarrollado en la ciudad a extramuros y que forman parte de esta necesaria reordenación urbana afectan a las calles de: Cabeza de Moro, Antonio Torres, Paseo del Prado, Plaza y Calle de la Trinidad, Barrio de San Juan, Cañada de Alfares, Matadero, Puerta de Cuartos, San Esteban y Barrio de los Judíos. Estamos hablando

de viviendas aún sin agua corriente, generalmente de dos plantas y como máximo de veinte metros de altura.

Es en torno al año 1923, cuando se resuelven cuestiones relacionadas con la expropiación de terrenos para la construcción del ferrocarril. El objetivo a corto plazo era la ampliación urbanística en la zona norte.

Segundo ensanche urbanístico

Mucho más amplio fue el ensanche proyectado entre los años 1940 y 1980 en el Plan General de Ordenación Urbana de Talavera a cargo del arquitecto César Casado de Pablos, un plan que deseaba concebir esta ampliación con el objetivo de dar satisfacción a las necesidades de la población.

Se ordenan a través de este proyecto los siguientes barrios: Barrio de la carretera de Madrid (zona del Prado), Barrio de la Solana, Barrio de la Avda. del Príncipe y Constitución, Barrio bloques de Diego Pérez, Barrio de la Caja de Ahorros, Barrio de los Carmelitas, Barrio de La Piedad, la Floresta y Barrio de Patrocinio de San José.



Antigua Portiña de San Miguel en Talavera

4.2 Descripción del territorio del barrio La Piedad

Para un conocimiento real de la comunidad que se está investigando se hace necesario el conocimiento del territorio, el entorno y la población. Cada uno de estos factores influyen en los otros dando como resultado el barrio real con el que nos encontramos, una relación de causas y efectos que no sólo hay que conocer sino también analizar.

El territorio entendido como algo más que la ubicación geográfica de los vecinos, incluye las construcciones físicas que caracterizan al barrio y que iremos desgranando en esta monografía.

Los párrafos escritos y aportados por el Dr. Monterrubio nos permiten enmarcar la creación y desarrollo del barrio, un aislamiento físico histórico que se refleja, incluso en la actualidad, en determinado aislamiento social. Esta realidad se encuentra en lo que llamamos entorno del barrio, incluimos de esta manera la construcción social del barrio por parte de cada vecino a través de sus relaciones sociales, trabajo, colegio, ocio, salud... Todas estas facetas de la vida cotidiana de cualquier vecino marcarán su identificación con el barrio según sus interrelaciones.

En esta investigación nos acercamos a conocer los límites simbólicos que construyen los vecinos en torno al barrio, aunque no profundizamos en ello, sí que nos son de gran utilidad para el conocimiento de la realidad del barrio La Piedad.

En este apartado vamos a conocer a los vecinos del barrio, la población como agente fundamental en la construcción del barrio. Si no hay vecinos, no existe barrio aunque exista un territorio y recursos físicos. Las características de esta población inciden en el dinamismo del propio barrio y de la comunidad.



Personas mayores en la Plaza de los Tinajones



Entrada al barrio La Piedad por el Camino de Segurilla

Conociendo los límites del barrio

De Ley a realidad

“El barrio La Piedad está dentro de lo que es el núcleo urbano, nosotros principalmente distinguimos lo que es núcleo del antiguo casco, que tiene unas peculiaridades diferentes en todos los ámbitos, y después pues prácticamente la ciudad la tratamos como un todo, porque luego sí que tenemos los barrios periféricos de Patrocinio y Santa María, El Casar, Gamonal... Pero el barrio de La Piedad está dentro de la ciudad”.

Del mismo modo que nos sucedió con el trabajo realizado en la Monografía sobre los barrios El Carmen y El Pilar, los límites del barrio de La Piedad también son difusos. Los únicos barrios, y entidades menores, que sí que se identifican con un territorio concreto y unos límites son los enclaves que están separados físicamente del núcleo urbano de Talavera, como son los barrios de Patrocinio, Santa María y El Paredón, y las entidades menores de El Casar, Gamonal y Talavera la Nueva.

En la historia administrativa moderna de la ciudad de Talavera, en ningún momento se ha realizado la distribución por distritos desde la administración local para el trabajo y desarrollo del municipio. El uso que se ha dado de la distribución de los distritos ha sido para delimitar las asociaciones vecinales. Sin duda, este es el primer paso que se debe realizar para una gestión local de Talavera más descentralizada y ajustada a las nuevas necesidades de gobernanza de las ciudades, como Talavera.

“Las divisiones legales que podría hacer el ayuntamiento, las circunscripciones y demás te vienen dadas por ley, pero el ayuntamiento sí podría hacer una distribución en diferentes distritos en Talavera. El distrito es una figura de la Ley de Grandes Ciudades, pero que se contempla estrictamente como canalización de participación ciudadana, entonces si coges la división que puedes hacer, más la participación ciudadana, te sale clavado las asociaciones de vecinos”.

La Ley de Grandes Ciudades o Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local (Ley 57/2003, de 16 de diciembre)², entró en vigor el 1 de enero de 2004. Se creó para el impulso de la participación ciudadana en los asuntos locales, pero también como una herramienta que facilitara la modernización de la gestión del ayuntamiento. Las ciudades cada vez acogen a un mayor número de población y son más complejas en su

² <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2003-23103>

gestión, alejándose de la realidad de los ciudadanos. A partir de esta Ley, se dota a determinadas ciudades de un nuevo método de trabajo para la administración local. Hasta entonces, la gestión municipal era igual para todos los municipios independientemente de sus características. Esta Ley aporta la flexibilidad necesaria para la gestión de las ciudades cada vez más complejas, dando respuesta a una gestión más participativa y creativa en las diferentes políticas municipales.

Una de las principales medidas de esta normativa es la división del municipio en distritos y regulación de esta nueva organización. La descentralización que supone la gestión por distritos promueve una política más cercana y real a cada barrio. Pero para ello se hace fundamental que la administración local, además de poner en marcha la normativa de carácter orgánico debe destinar unos recursos mínimos para la gestión por distritos, recursos económicos y órganos que faciliten el trabajo del nuevo modelo de trabajo.

Desde la administración local de Talavera en el año 2004 se comenzó a trabajar por esta nueva gestión que supone la Ley de Grandes Ciudades o Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local. El municipio talaverano solicitó la entrada por superar los 75.000 habitantes y presentar circunstancias económicas, sociales, históricas o culturales especiales, decidido en la asamblea legislativa del Gobierno de Castilla-La Mancha a iniciativa del propio ayuntamiento talaverano.

Desde el 2013 el Ayuntamiento de Talavera informó que la aplicación de la Ley de Grandes Ciudades mantenía en suspenso su desarrollo de forma temporal ante la inexistencia de capacidad para desarrollarla³.

La realidad nos devuelve que una parte importante de los talaveranos no conocen los barrios, incluso el barrio en el que viven. Las Asociaciones Vecinales son la referencia fundamental de los barrios, unas Asociaciones Vecinales que no son conocidas por todos los vecinos. El apoyo de las políticas públicas y la gestión de la administración local es fundamental para un reconocimiento de los barrios y un trabajo real a nivel inframunicipal.

³ <https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-ayuntamiento-talavera-mantiene-suspenso-aplicacion-ley-grandes-ciudades-20130613123300.html>

Barrio La Piedad, entre distritos y secciones

“Yo lo conozco como el barrio de La Piedad, pero lo que son las calles de alrededor, cerquita de La Zona, y pensaba que el resto de calles y localizaciones hasta donde el instituto pertenecía a otro barrio. No pensaba que pertenecía al barrio de La Piedad”.

Aterrizando en el barrio de La Piedad, lo primero que debemos hacer es establecer los límites; límites claramente identificados por la AVV El Faro, del barrio La Piedad. Los talaveranos claramente identifican el barrio La Piedad localizado en la parte noroeste de Talavera ¿pero dónde están los límites reales?

Imagen 5 – Barrio La Piedad en Talavera



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

El barrio La Piedad limita en la parte este con el barrio El Carmen, al oeste con el barrio de Puerta Cuartos y al sur con el barrio Puerta de Zamora.

Las calles del perímetro correspondientes al barrio investigado son: C/Capitán Luque, Puente Nuevo, Portiña San Miguel, Santo Domingo, Francisco Pizarro y el límite físico de la vía del tren.

Imagen 6 – Barrio La Piedad en Talavera



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

La parte sur está más próxima a la Plaza del Reloj (5 - 10 minutos andando), pero el resto del barrio se encuentra más alejado de ese punto central. Talavera es una ciudad llana, que facilita el desplazamiento a pie de un punto a otro, pero al ser una ciudad construida a lo largo de los límites de la vía del tren y del río Tajo el resultado es una ciudad de unos 6 kilómetros de territorio aproximadamente del este al oeste. Con estas distancias el desplazamiento a pie, principalmente de niños, personas mayores y personas con movilidad reducida resulta más complicado. Unos desplazamientos diarios, que los vecinos del barrio La Piedad, como detallaremos en esta monografía, deben realizar para acceder a determinados recursos y servicios.

Todas las líneas de autobuses urbanos pasan por algún punto del barrio La Piedad:

- Líneas Circular 6 y 9, por la Avenida Francisco Aguirre.
- Línea 3, hasta el Centro Comercial Los Alfares, pasa por diferentes puntos del barrio.
- Líneas 1, 4 y 5, que pasa por la Portiña de San Miguel y Marqués de Mirasol y comunica respectivamente con Patrocinio, Talavera la Nueva y Gamonal. Las tres líneas tienen como origen-destino el Centro Comercial Los Alfares.

El barrio La Piedad dispone de carril-bici habilitado por la Avd. Francisco Aguirre.

El siguiente mapa corresponde a los distritos y secciones censales incluidas en el barrio de La Piedad.

- Distrito 3 Secciones Censales 11, 17 y 20

- Distrito 4 Secciones Censales 4, 5, 6 y 9

Imagen 7 – Distritos y Secciones Censales del barrio La Piedad en Talavera



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

Una vez realizada esta demarcación territorial inframunicipal, podremos obtener datos que nos permitan conocer al detalle a los vecinos del barrio La Piedad en comparación con la totalidad de los vecinos de Talavera.

Además de esta distribución administrativa por secciones censales, encontramos otras distribuciones de recursos y servicios como son el de Servicios Sociales, Centros de Salud y límites de cada parroquia realizada por la administración eclesiástica católica.

“Nosotros somos trece parroquias en la ciudad, entonces lo de pretender como a veces nos pasa, circunscribir una parroquia a un barrio, para nosotros desde el ámbito nuestro es donde tú vives tu fe”.

Es necesario crear estas distribuciones territoriales para una gestión más adecuada de cada uno de los recursos y servicios. Unas delimitaciones que deben ser permeables y flexibles a las necesidades existentes de los vecinos y de ese territorio, las relaciones y realidades sociales condicionan claramente cada uno de esos mapas.

De las diferentes distribuciones territoriales a nivel inframunicipal, el que consideramos más acertado como guía para la investigación que estamos realizando es el de los Distritos y Secciones Censales. Demarcación territorial que, como se ha reflejado en párrafos anteriores, coincide con la asociación vecinal. Además, desde la administración local para una gestión más flexible y cercana se basarían en las distribuciones de cada asociación vecinal.



Límites del barrio de La Piedad con el barrio Puerta de Zamora

La Zona

“Yo no lo conozco como La Piedad, yo lo conozco como La Zona, supongo que el barrio es más amplio. (...) Siempre ha sido como el barrio de La Zona”.



Imagen nocturna de edificios de La Zona

En el discurso de los vecinos de Talavera, y de los propios vecinos del barrio, se encuentra la identificación del espacio de La Zona. Un conocimiento compartido que coincide en identificar ese espacio con los primeros edificios que aparecieron, tal y como nos relata el Dr. Monterrubio en el apartado “Una retrospectiva histórica del barrio La Piedad”. Tal es la relevancia de este espacio, que en ocasiones nombrando a La Zona se refiere al propio barrio de La Piedad.

“El barrio de La Piedad es un barrio que se queda totalmente aislado con el boom de Talavera, con el boom geográfico, ampliación de viviendas, pues se hace un barrio de viviendas como... viviendas baratas de familias humildes, trabajadores, que en cierto momento toma lo que había sido el barrio La Zona, que por eso se llama La Zona a el Barrio de La Piedad. Entonces nunca se ha conocido como el barrio de la Piedad, pero sí como el barrio de La Zona. El barrio de La Piedad limitaría con el colegio, convento la Compañía de María que es Santo Domingo como se llama. El Santo Domingo es el nombre anterior. Se queda ahí entre eso, entre la Cañada de la Sierra, el Camino de Mejorada, el Camino de Segurilla y luego El Faro de la aviación, que luego se hace ahí un colegio. Ahí ya te digo es como se levanta el barrio. Teníamos esa especie de entorno que todavía se estaba edificando los solares (...), no tenía muchas infraestructuras. Te estoy hablado de principios de los 70, 71, 72, 73, 74”.

Imagen 8: Límites de La Zona en el barrio de La Piedad



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

En la Imagen presentada aparece la localización de La Zona en el barrio La Piedad. En la parte más sur de La Zona se encuentran casas bajas y antiguas, la zona más próxima a la Calle Santo Domingo, y al convento. Está caracterizado por construcciones que crean una trama urbanística irregular, como se pueden observar en la Imagen. A partir de la Calle San Juan de Dios la trama urbana de las construcciones cambia, corresponde a los años 60. Nuevas construcciones en forma de L que estructuran el espacio dejando entre las hileras de edificaciones un espacio público.

“Es un espacio y un orden completamente distinto, es que no recuerdo el término exacto, pero urbanísticamente hablando, el orden arquitectónico son distintos, y tú te vas a cualquier manual de urbanismo y se ve cómo esta tipología de organización o esta estrategia de ocupación del espacio es diferentes a ésta”.

Este modelo de construcción estaba dirigido a los nuevos vecinos que llegaron a Talavera de zonas rurales, viviendas económicas que acogían a las recién llegadas familias. Algunos de estos inquilinos en cuanto mejoró su situación socioeconómica optaban por trasladarse a otra zona de Talavera con unas características urbanísticas y recursos mejores. La movilidad social se traducían, y traduce, también en una movilidad urbana y física en el territorio de Talavera.

“Todas esas viviendas de cuatro plantas, yo creo que esas en su momento mucha de la gente que venían de los pueblos se iba quedando por esa zona. (...) Había muchísima vivienda vacía, y era de gente que había sido su primera vivienda, porque eran baratas, y después se habían ido a la zona

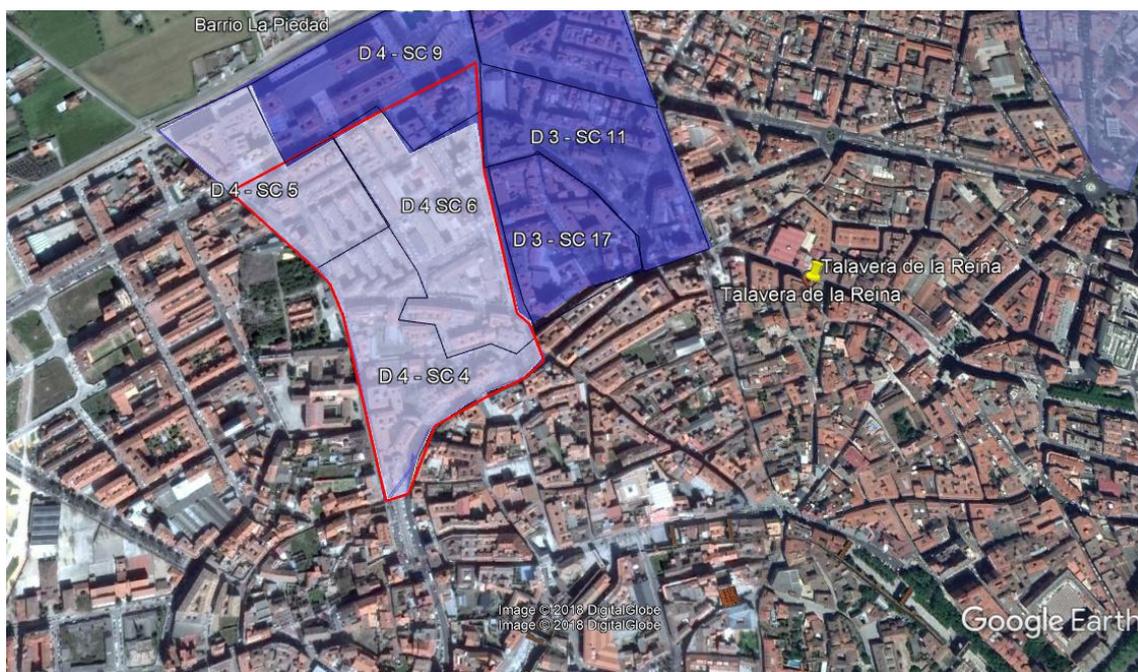
Este, o se habían marchado y había muchísimo alquiler de esas viviendas. Era más barato que el resto y estaban cerradas la mayoría”.

La parte norte de La Zona no está incluida en estas características, sino que corresponde a edificios posteriores, aunque todavía se conservan algunas casas bajas de los inicios, pero lo predominante son edificios más modernos.

Para conocer la especificidad de La Zona y la obtención de datos cogemos tres secciones censales correspondientes al Distrito 4: 4, 5 y 6. Aunque La Zona en realidad es lo que limita con el perímetro rojo: Calle Francisco Pizarro, Calle Santo Domingo, Portiña San Miguel, Calle Segurilla y Avd. Francisco Aguirre.

“La calle Segurilla es el eje de corte, de aquí para allá es una cosa, y de aquí para acá es otra, luego está esa zona del Lidl, esa parte es más nueva que esta parte de aquí de La Gaviota y de Tres Olivos, y el resto son ya pisos o casas bajas, o los pisos de La Zona, de la antigua Zona, “las casas baratas” que llamaban antes en los pueblos, pues eran ese tipo de casas”.

Imagen 9: Secciones censales de La Zona, en el barrio La Piedad.



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

La Zona, además de compartir características urbanísticas, coincide en unas características sociales, económicas y de recursos que iremos desgranando y conociendo en esta investigación. Los vecinos, profesionales y políticos reconocen las particularidades de este territorio dentro del barrio.

“Además, el estilo, los hábitos de vida de este sector son totalmente diferentes a este núcleo de aquí”.

“Yo sí que he tenido la sensación de que siempre ha sido estigmatizada, ha sido una zona... no tan estigmatizada como otras zonas, pero sí que ha sido una zona digamos con cierta estigmatización”.

Nos encontramos con una zona que en el imaginario colectivo y en el discurso de los vecinos talaveranos identifican con un territorio diferente al entorno. Estas diferencias construidas a lo largo de años, no sólo físicas, son un proceso de estigmatización de La Zona que implica unas relaciones sociales desiguales a otros espacios talaveranos. La estigmatización es dependiente de la presencia de una relación de dominación, la estructura del capital de cada grupo de residentes delimita sus condiciones de posibilidad (SORANDO, 2014:425). Un elemento más característico de la estigmatización es la inseguridad percibida de ese territorio, consecuencia del desconocimiento y de las relaciones sociales desiguales con el resto del territorio.

“Luego estaba esta parte de aquí que era La Zona, que en Madrid está Vallecas y aquí era La Zona”.

La Zona es identificada con un territorio con una importante presencia de población de etnia gitana, conocida como “la zona de los gitanillos”; sin embargo, como mostraremos más adelante, la presencia de esta comunidad en el barrio no es numerosa. La relación de este espacio con la etnia gitana, agrava la estigmatización de este territorio por la relación y situación que tienen una gran parte de la población de etnia gitana en el municipio talaverano. En los inicios de la construcción del barrio de La Piedad, más concretamente La Zona, se encuentra la presencia de gitanos en situación de pobreza, estos vecinos temporales influyeron en la percepción social de La Zona, incluso en la actualidad se mantiene.

“Hubo unas inundaciones y se hundieron unas chabolillas donde vivían gitanos, y se los trajeron aquí, a La Zona. Ellos estaban en la sala de abajo, donde había sido el auxilio social, el comedor de auxilio social, y los niños arriba. Así estuvieron un tiempo hasta que construyeron las viviendas de El Paredón, y los llevaron ahí. Aquí estuvieron en unas condiciones que aquello era de verdad... Hoy en día no se hubiera admitido ni un día siquiera, (...) durmiendo en los colchones en el suelo, todos... No sé cuántas familias serían, a lo mejor eran 10 o 12 familias allí metidos, compartiendo todos el mismo patio, vamos patio si es que se puede llamar así”.

Construcción de la unidad del barrio

“Unos venían de Navalcán, otros de otros pueblos (...). Pues como en los pueblos, éramos más comunicativos, bajábamos, jugaban los niños. Pero luego yo ya me casé y me fui, y en 40 años hay mucho cambio”.

En la memoria de los vecinos está el recuerdo de cómo se ha ido construyendo el barrio, recuerdos que son compartidos por muchos vecinos. La vivencia de este desarrollo hace que se construya paralelamente la identidad territorial de los vecinos. La construcción del barrio no fue de forma uniforme, fue un proceso en el que se marcan diferentes etapas de urbanismo reconocidas por los vecinos, a partir de la cual se crea la identificación con ese territorio.

Si pasamos a analizar el año de construcción de las viviendas según el Censo de Población y Viviendas de 2011, los datos⁴ nos muestran las dos grandes partes que conforman el barrio de La Piedad. El 34 % de las viviendas del barrio son de las décadas de 1951 – 1970, frente al 43 % de las viviendas de nueva construcción en las décadas 1991 – 2011.

“Cuando me casé, esto era como el extrarradio de Talavera, por lo que me compré un piso aquí, porque no tenía dinero para comprarlo en otro sitio, ni tenía trabajo fijo ni nada, de esto que: ¡vamos a comprarnos un piso! pues bueno. La rotonda ésta (Tres Olivos) no existía, todo eso (La Avenida Pío XII) estaba sin construir, (...) asfaltaron esa calle que llegaba hasta Maestría en el año noventa”.

Un paseo por la Iglesia de los Santos Mártires (Distrito 3 Sección Censal 11), nos permite conocer la convivencia de edificios de los años 50, representando un 31 %, junto a viviendas de nueva construcción de la primera década del siglo XXI (35 %). En las otras dos secciones del Distrito 3 (9 y 20), correspondientes a las viviendas de la Avenida Pío XII y Avenida Francisco Aguirre, la construcción de las viviendas corresponde al 55 % de la década de los 90. En el Distrito 4, sucede algo similar a la zona cercana a la Iglesia, con un 26 % de las viviendas construidas en la década de los 60, y un 26 % de viviendas en la década de los noventa junto a las vías del tren. Para esos mismos años el dato llega a ser del 57 % en la Sección Censal 9, también viviendas próximas a las vías del tren. El resto de Secciones Censales del barrio La Piedad, 4 y 6 del Distrito 4, conforman el núcleo duro de La Zona con un 75 % de las viviendas construidas de 1951 – 1970, sobre todo en los años 60. Entre estos edificios se

⁴ Los datos presentados a continuación corresponden al Censo de Población y Viviendas de 2011. Para obtener los datos por secciones censales del año de construcción de la vivienda hemos cogido de referencia a los 11.490 habitantes del barrio La Piedad, no directamente a las viviendas porque no permitía obtener esta información tan detallada.

encontraban las Dos Torres, dos edificios de gran altura que destacaban entre los edificios más bajos y uniformes de La Zona.



Viviendas de nueva construcción junto a viviendas de antigua construcción

En el discurso de los vecinos se encuentra esta diferenciación creada por una mayor identificación con el territorio más próximo donde se vive y se separa de las nuevas o viejas construcciones. Por ello, al hablar del barrio La Piedad se hace referencia e identificación de La Zona, los Santos Mártires y Los Tres Olivos. Tres espacios diferenciados urbanísticamente y que crean un solo barrio.

“Santos Mártires era un solar que curiosamente se inundaba mucho cuando había crecidas, eso era una zona de corralones, había un solar grande, solares grandes con corralones incluso de vacas en aquellos años 70 (...). Unía ya lo que era la Huerta de la Bomba y la zona de la Carretera de Cervera quedaba ya muy lejos, y las casas que llamábamos la Casas del Teniente. Había un hueco muy grande. La Iglesia de los Santos Mártires fue creciendo poco a poco, se fue levantando poco a poco. Entonces, claro, no hay un barrio de los Santos Mártires como tal. La Iglesia quiso dar una especie de unidad. (...) Esa Iglesia vino a unificar al barrio de La Piedad, a la Huerta de la Bomba, a todo lo que había crecido en torno a la Carretera de Cervera que no existía y la Casa del Teniente”.

En el libro “Piedras Viajeras” (2001), escrito por el propio párroco D. Juan Martín-Maestro, se relata la historia de construcción de la parroquia dedicada a los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta. Un proceso que se inició en 1964, pero no finalizó hasta 1976. El Ayuntamiento de Talavera cedió de forma gratuita el solar para emplazar la nueva Iglesia, una parroquia considerada necesaria por la expansión demográfica en la zona oeste de Talavera. La finalización de la parroquia pudo realizarse por una colecta general domiciliaria.

“Donde está la iglesia de los Santos Mártires había ahí un montón de piedras que habían traído de la iglesia de Talavera la Vieja, de Cáceres, que se inundó en el pantano, y se trajeron las piedras aquí, que son con las que está construida la iglesia, los arcos de dentro, de piedra, si tú has entrado en ella los números que tienen, porque las trajeron numeradas para colocarlas cada una en su sitio, y estuvieron allí amontonadas un montón de tiempo, hasta que se hizo la iglesia”.

Esta unidad del barrio que significó la Iglesia de los Santos Mártires llevó incluso a la celebración de la fiesta de los Santos Mártires como una fiesta local de Talavera, pero en especial para los vecinos de los barrios. Se creaba un espacio de unión, comunicación y ocio que compartían los vecinos en la festividad del 27 de Octubre celebrando los Santos Mártires de los hermanos Vicente, Cristeta y Sabina.

“En cierto momento, en los años ya de la democracia se hacía la fiesta de los Santos Mártires porque era la fiesta de Talavera, luego se cambió por el patrón de Talavera y se hizo lo que es la feria. Pero en aquel momento se hacían, y se hacían allí unas fiestas que trataban un poco de unir, (...) de unir a esos barrios”.

En la actualidad esta diferenciación de territorios sigue estando entre los vecinos, lo que lleva a crearse una relación de apropiación de recursos de la zona donde se reside, pero no de los recursos de los entornos más próximos. En el día a día de las relaciones de los vecinos aparecen expresiones que separan las diferentes zonas del barrio, como es el caso de la celebración del Barrio de La Piedad y lo identifican con las fiestas de los Tres Olivos, refiriéndose al parque donde se celebra y las edificaciones más próximas.

“El Parque de los Tres Olivos, pero eso ya lo considero yo fuera del barrio, ya cruzas por la avenida y ya es otra cosa”.

El desarrollo urbano que se ha ido realizando en el barrio de La Piedad, con la ocupación de esas primeras huertas y explanadas por edificios y asfaltado de calles y carreteras, no solo ha unido los diferentes territorios del barrio de La Piedad, sino también con el núcleo urbano de Talavera.

“Esto era otra cosa, lo que parecía que era el extrarradio se ha quedado en el centro, en cinco o diez minutos escasos llegas al centro de Talavera”.

A pesar de esta evolución, algunos vecinos todavía perciben esa separación del barrio de Talavera, una separación ya no física sino simbólica y relacional.

“El barrio se quedaba como aislado (...). El barrio se ha quedado como más enquistado, otra zona de Talavera yo creo que por diferentes razones pues bueno... no sé. Ha tenido otra, otra evolución, pero el barrio se ha quedado muy enquistado”.



Viviendas antiguas junto a edificios de construcción posterior

4.3 Descripción de los vecinos del barrio La Piedad

“Hay distintas zonas, hay una zona muy envejecida que es la más próxima al Centro Social, la población, lo edificios, está muy envejecida. Pero también hay otra zona que tiene alturas y es población joven. Es población joven, los pisos son muchos mejores, con mejores condiciones dotacionales, son familias con niños”.

El perfil socioeconómico de población ha sido similar durante décadas, vecinos humildes y trabajadores, que con el paso de los años ha ido envejeciendo junto al barrio. La llegada de los nuevos vecinos, sobre todo a La Zona, es de origen internacional. El otro flujo de entrada de vecinos procede del crecimiento del barrio en las nuevas zonas de construcción, familias que se han instalado en los nuevos edificios rejuveneciendo el territorio. La creación del barrio por diferentes fases, como hemos visto, se traduce en una diversidad de población, principalmente relacionada con la edad.

Número y edad de los vecinos

En 2018, en el barrio La Piedad vivían 9.611 habitantes, el 11,53 % de vecinos de Talavera como muestra la Tabla 1. Un total de 3.739 vecinos residen en La Zona, concentran el 39 % de los vecinos del barrio.

La evolución de la población de Talavera de 1996 a 2018 ha sido un crecimiento del 17,5 %. Este aumento del barrio ha sido menor, de un 10 % aproximadamente, a pesar del crecimiento urbanístico del barrio.

Tabla 1 - Población en el barrio de La Piedad, La Zona y Talavera de la Reina en 1996, 2006, 2011 y 2018

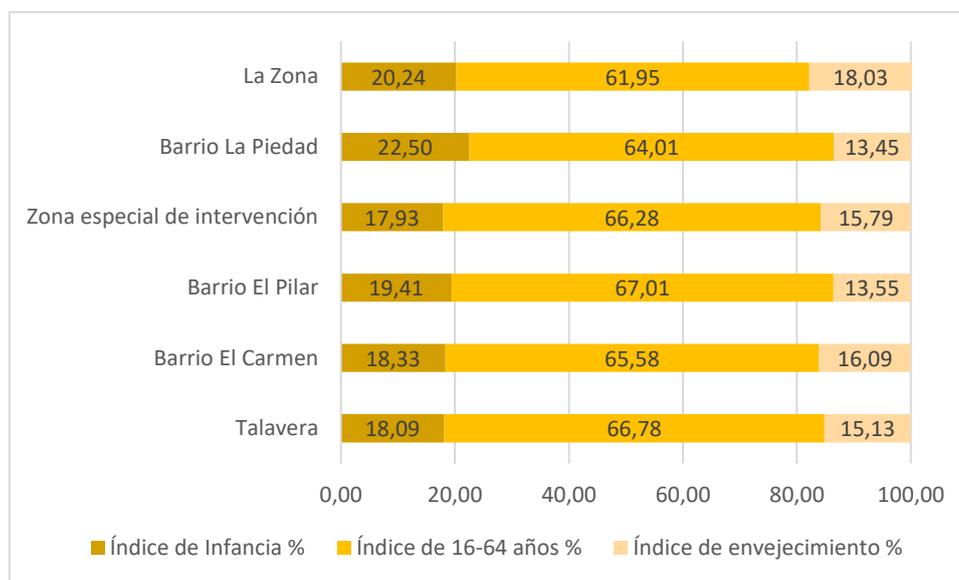
TERRITORIO	1996	2006	2011	2018
Barrio La Piedad	7.495	9.989	11.490	9.611
La Zona	4.152	5.272	4.520	3.739
Talavera de la Reina	70.922	83.793	86.850	83.303

Fuente: Padrón de Habitantes 1996, 2006 y 2018 y Censo de Población y Viviendas 2011

En los últimos años Talavera está sufriendo una importante pérdida de población, del 2011 al 2018 Talavera ha perdido un 4 %, esta pérdida es mayor porcentualmente en el barrio La Piedad que llega a ser del 16 %, y del 17 % en La Zona de pérdida de

población. Pero lo característico en número de población de La Zona, es que el barrio de La Piedad, debido a las nuevas construcciones de viviendas ha significado un aumento de población de 1996 a 2018. Sin embargo, en esos mismos años los vecinos de La Zona han pasado de ser 4.152 a 3.739, es decir, una reducción de vecinos del 10 %. El fallecimiento de los vecinos mayores de La Zona y la no atracción de nuevos vecinos por las características de este territorio, son los dos grandes motivos de pérdida de población en ese territorio.

Gráfico 1 – Índice por grandes grupos de edad de Talavera de la Reina, barrios El Carmen, El Pilar, Zona Especial de Intervención, La Piedad y La Zona.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

En el Gráfico 1 aparecen el porcentaje de vecinos por grandes grupos de edad respecto a la población total de cada territorio. Se han incluido los datos de los barrios El Carmen y El Pilar para comparar y recordar el perfil de esos otros barrios con los que se está trabajando desde la Asociación Alganda con el Proyecto Comunitario #EntrePaseos. El porcentaje de población joven de Talavera es del 18 %, y una tasa de envejecimiento del 15 %. El barrio de La Piedad es un territorio joven, el 22,5 % de sus vecinos son menores de 16 años y la tasa de envejecimiento es del 13 %. Incluso en la S.C. 17, zona de grandes edificios entre los Santos Mártires y la Carretera General, la tasa de envejecimiento es de sólo el 5 %. En las nuevas edificaciones localizadas en los Tres Olivos correspondientes a la S.C. 9, el porcentaje de menores de 16 años llega a ser del 31 %. Sin duda, un barrio joven.

Los datos reflejados para cada barrio y zonas son similares, no hay una diferencia significativa de un territorio a otro. Sí que se encuentra una concentración de población mayor en determinadas secciones censales de los tres barrios, como sucede en La

Zona. Para una mayor profundización de esta información de los barrios El Carmen y El Pilar, remitimos a la lectura “La realidad social de los barrios El Carmen y El Pilar”.

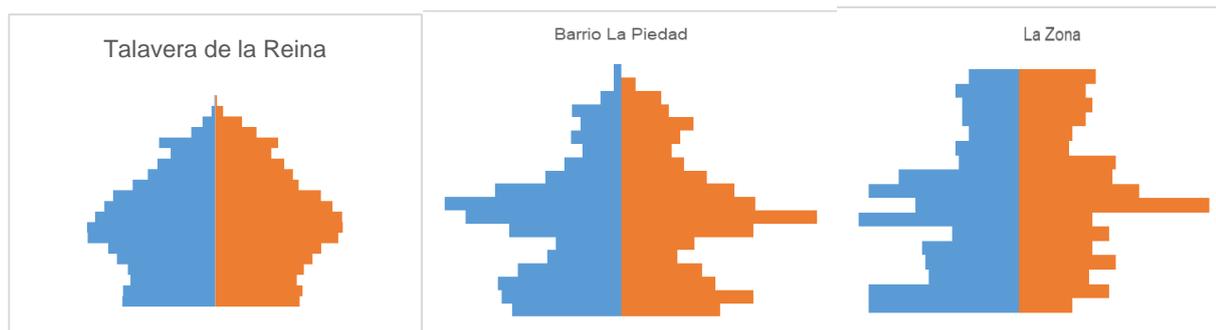


Personas mayores en Parque de los Santos Mártires

En el discurso y percepción de los vecinos del barrio encontramos que al hablar de La Zona lo identifican como un territorio envejecido. Los datos generales de La Zona muestra un espacio con presencia de población joven (20 %) y población mayor (18 %), este último dato más elevado que la población mayor del total del barrio La Piedad pero que no caracteriza al territorio como envejecido. Si pasamos a analizar con más detalle, sí que encontramos que hay una concentración del 24 % de población mayor en la S.C 4, vecinos que viven en las casas bajas características de ese espacio, muchos de estos vecinos han visto cómo se ha ido construyendo el barrio. La población mayor está concentrada en determinados territorios, por ello la imagen de vecinos mayores que se asocia en determinados espacios.

“Es posible que aquí haya gente mayor, pero sí que es cierto que se están recuperando ciertos espacios, ciertos pisos de aquí que se están vendiendo, sobre todo gente que ha fallecido, sus hijos los están vendiendo, es cierto que esta zona puede ser una población mayor, pero ojo, aquí no es una población tan mayor”.

Gráfico 2 – Pirámides de población de Talavera de la Reina, barrio La Piedad y La Zona.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

Con los datos correspondientes a 2011 presentamos las pirámides de población del municipio talaverano, del barrio La Piedad y La Zona, unas imágenes que reflejan a simple vista el dibujo demográfico de estos territorios. La pirámide de Talavera de la Reina comparte la tendencia mayoritaria de otras ciudades españolas, una base estrecha que dificultará en el futuro la sostenibilidad demográfica y económica. La cúspide de la pirámide de Talavera no resulta tan ancha como en otras ciudades, una parte de la población mayor retorna a sus municipios rurales de la comarca talaverana.

Las tendencias demográficas descritas para el barrio La Piedad y La Zona se reflejan en ambas pirámides. El resultado son unas imágenes muy características de estos territorios con un importante peso de la población en edad de trabajar y una base más estrecha, pero más ancha en comparación con los datos talaveranos, correspondiente al futuro de ese barrio. En La Zona la parte más alta de la pirámide es bastante más ancha, reflejando el envejecimiento mayor de sus vecinos. Las imágenes de las pirámides de La Piedad y La Zona, principalmente la del barrio, recuerdan a un robot en la que destaca la cabeza reflejando la presencia de la población mayor del territorio, los recuerdos de ese barrio. Unos brazos que corresponden a la población en edad de trabajar, y unos pies que permitirán el camino hacia adelante con la población más joven. Esta imagen de robot se puede visualizar por la poca presencia de vecinos entre las edades de 15-29 años y 50-64 años.

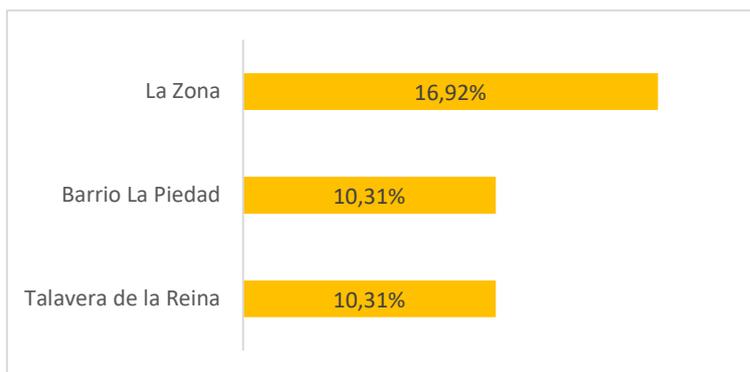
“El edificio de mis padres, pues yo, me acuerdo cuando era pequeña pues gente de mi edad... claro, esta gente nos estamos yendo y se está quedando solo personas mayores, que nadie quiere esos pisos ya, entonces... la población es súper envejecida allí”.

Origen nacional de los vecinos

“Y luego los pisos que se han quedado vacíos, pues hay mucha gente de otros países, mucha gente inmigrante, tenemos vecinos rumanos o colombianos... Eso ha enriquecido el barrio y también ha rejuvenecido. Volvemos a tener muchos niños en los colegios”.

Conocer el origen nacional y el número de los vecinos del barrio de La Piedad, a pesar de las diferentes mediciones y datos existentes, es un dato que varía según la fuente utilizada. El Padrón Municipal tiene fundamentalmente fines administrativos, mientras que el Censo se emplea para usos estadísticos y comparaciones internacionales. El Padrón, al carecer de preguntas específicas sobre el fenómeno migratorio y el método de imputación utilizado por el propio INE, tienen como resultado diferencias significativas según la fuente utilizada (CÉSAR, PEREIRA LÓPEZ y VERDUGO MATÉS, 2015). A pesar de estas diferencias ambas cifras son válidas con el adecuado análisis. En especial el Censo que constituye una importantísima fuente de información para un gran número de áreas de conocimiento.

Gráfico 3 – Tasa de inmigración de Talavera de la Reina, barrio La Piedad y La Zona.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

En el año 2011 el porcentaje de vecinos extranjeros tanto para el municipio de Talavera como en el barrio la Piedad es del 10 %. Este dato es superado por La Zona que llega al 16 %, incluso en la Zona Especial de Intervención ubicada en el barrio El Carmen y El Pilar, según la investigación realizada en el 2016, este mismo dato en 2011 ascendía al 14%. La delimitación territorial de La Zona se corresponde con las Secciones Censales 4, 5 y 6 del Distrito 4, con una mayor concentración de vecinos extranjeros en la Sección 6, en las viviendas más próximas al CEIP San Juan de Dios y la actual Escuela de Arte, llegando a un valor del 29,5 % de vecinos extranjeros en el 2011. A fecha de 2011 había un total de 1.040 vecinos de origen nacional no español, 765 de estos vecinos residían en La Zona.

Si analizamos los datos de población extranjera en el Padrón el número de vecinos extranjeros varía. Para entender esta diferencia hay que tener en cuenta la relación entre “población de derecho” y “población de hecho”. La población de derecho es la empadronada en un determinado lugar, de manera que es allí donde ejerce derechos civiles, como el voto. Siendo la población de hecho la que se encuentra en el lugar, independientemente de si está empadronada o no, por ello resulta habitual que ambas poblaciones no coincidan.



Calle del barrio de La Piedad

La tendencia es que en el Padrón se registre un número mayor de esos vecinos para adquirir derechos sanitarios o de escolarización, sin embargo, encontramos que en el barrio La Piedad en ese registro el número es menor. Lo que nos lleva a pensar que entre los vecinos extranjeros del barrio investigado existe una gran movilidad, quizás por motivos laborales. A pesar de ello, el Padrón sí que nos sirve como referente para conocer que es en los primeros años de los 2000 cuando comienzan a llegar de forma destacada ciudadanos extranjeros al barrio, sobre todo a La Zona. Si en los inicios el origen nacional predominante era de Rumanía, en los últimos años ha pasado a ser mayoritariamente marroquí.

“Había trabajo en el 97, pero extranjeros no había. (...) Yo lo he visto crecer y volver a bajar. Éramos muy pocos rumanos entonces, y cada año han venido más (...). Más de la mitad se han ido, por lo menos de Talavera, más de la mitad ya no... y alguno se va ahora también, siempre sale alguno para allá. Yo te digo la verdad, si no tuviera el negocio ya no estaba en Talavera, porque no, Talavera... es un pueblo que no hay nada”.

La situación económica de Talavera en esta última década ha hecho que los vecinos extranjeros, residentes en el municipio en su mayoría por motivos laborales, se trasladen a otras localidades en busca de trabajo o incluso retornen a su país de origen. El barrio de La Piedad ha sido testigo de los movimientos del flujo migratorio desde el año 2000.

“Bastante población inmigrante, también hay un núcleo de población gitana. Por toda la zona de la Escuela de Arte... Pero todo eso son percepciones mías...”.

Los datos analizados para el barrio de La Piedad nos devuelven que sí que hay presencia de población extranjera, una presencia que se encuentra concentrada en La Zona. Debido a esta concentración y la evolución descendente del número de la población extranjera, en el discurso de los vecinos aparece la percepción de esa presencia de vecinos extranjeros, y en otros discursos confirman la escasa presencia de población extranjera en el barrio.

“La parte más pegada a lo que se denomina La Zona, hay mayor... es curioso. La parte izquierda de la Calle Segurilla desde la mitad de la calle hacia la Cruz Verde mayoría de población gitana. Inmigrantes hay, bueno... no. Los inmigrantes están más en la parte de la derecha, en la parte de La Zona. La población inmigrante que hay es joven, tienen niños pequeños, y luego dependientes la verdad que no hay muchos. En esta parte de aquí, población mayor tampoco hay mucha. Porque toda la parte de aquí está ocupada, parece que hay población mayor, pero en realidad no hay muchas, hay más inmigrantes. (...) Los edificios de La Zona pero que dan a la Calle Segurilla, (...) ha pasado un poco como ha pasado en Ángel del Alcázar, Banderas de Castilla, que son pisos muy antiguos, muchos que no tienen ascensor... y la población que vivía y que es ya muy mayor y no pueden vivir por la cantidad de barreras arquitectónicas. Entonces esos pisos los han ido ocupando principalmente población inmigrante, pues aquí es un poco igual. Es población inmigrante y principalmente marroquí”.

Los gitanos son un grupo identificado por los vecinos con presencia en el barrio La Piedad, repartidos en diferentes espacios, en especial en La Zona. Resulta muy difícil conocer el número de población gitana, porque su nacionalidad es española. Pero el número es suficientemente importante para ser visibilizado por los vecinos y dar el carácter multicultural al territorio.



Entrada al CEIP San Juan de Dios del barrio La Piedad

Nivel de estudios de los vecinos

“La población de mi zona tiene baja formación y escasa cualificación. Hay gente que sí (se ha formado), pero menos que más. (...) Ahí son más activas las mujeres que los hombres. Curso de formación y de cualificarse o de otra historia “pues voy a hacer un curso de auxiliar de ayuda a domicilio” o “voy a ver si sale el de manipulador de alimentos”. Pero más las mujeres”.

Gráfico 4 – Tasa según nivel de estudios⁵ de Talavera, barrio la Piedad y La Zona.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

La población analfabeta, aunque son datos mínimos, todavía existe entre la población talaverana según datos del Censo de Población y Viviendas 2011. Este dato del

5 Clasificación del nivel de estudios (grados). Se considera que una persona ha alcanzado un determinado nivel de instrucción cuando ha terminado y aprobado todos los cursos de ese nivel. Con los siguientes valores:

- Analfabetos: Se considera que una persona es analfabeta cuando no sabe leer o escribir en ningún idioma,
- Sin estudios: personas que saben leer y escribir pero fueron menos de 5 años a la escuela. Aunque esta categoría es equivalente a los “estudios primarios incompletos”.
- Primer grado: Personas que fueron a la escuela 5 años o más sin completar EGB, ESO o Bachiller Elemental.
- Segundo grado: Se considera que una persona tiene estudios de segundo grado cuando ha terminado ESO, EGB, Bachiller Elemental, o tiene el Certificado de Escolaridad o de Estudios Primarios. Bachiller (LOE, LOGSE), BUP, Bachiller superior, COU, PREU, FP grado medio, FP I, FP grado superior, FP II o equivalente.
- Tercer grado: Se considera que una persona tiene estudios de tercer grado cuando ha terminado una Diplomatura, Arquitectura o Ingeniería Técnica, Grado Universitario, Licenciatura, Arquitectura, Ingeniería, Máster oficial universitario, Especialidades médicas, Doctorado.
- No incluimos la categoría No aplicable, correspondiente a personas menores de 16 años.

municipio llega a ser del 1,70 %, en el barrio de La Piedad y más concretamente en La Zona se observa un pequeño incremento, 2,44 % y 2,65 % respectivamente. Pero los datos más significativos aparecen en el nivel Sin Estudios y Tercer Grado.

Respecto a la población Sin Estudios, el porcentaje de vecinos que tienen los conocimientos básicos de lectura y escritura, tanto en Talavera como en el barrio es aproximadamente del 8 %, pero en La Zona llega a ser del 14 %. Entre los vecinos del barrio La Piedad en general, hay un nivel educativo inferior al de Talavera, sumando más vecinos con niveles en el Primer Grado. El porcentaje total de vecinos de Talavera que no tienen completada la escolarización y titulación mínima (Analfabetos, Sin Estudios y Primer Grado) es del 24 %, en el barrio La Piedad es del 27 %, y en La Zona llega a ascender este número de vecinos al 35 %. Sin duda, un número importante de vecinos que no cuentan con la titulación mínima obligatoria para acceder al mercado de trabajo con empleos de calidad, llevándolos a una situación de riesgo y precariedad laboral y social.

Respecto al nivel educativo de Tercer Grado (estudios universitarios) las diferencias son mucho más llamativas, mientras que casi el 12 % de la población de Talavera llegan a tener el Tercer Grado, en el barrio La Piedad este dato llega a ser del 5,7 %, y apenas un 3 % de los vecinos de La Zona tienen un nivel educativo de Tercer Grado. Este dato llega a ser incluso inferior que entre los vecinos del barrio El Carmen (7,76 % Tercer Grado) y el barrio El Pilar (11,59 % Tercer Grado).

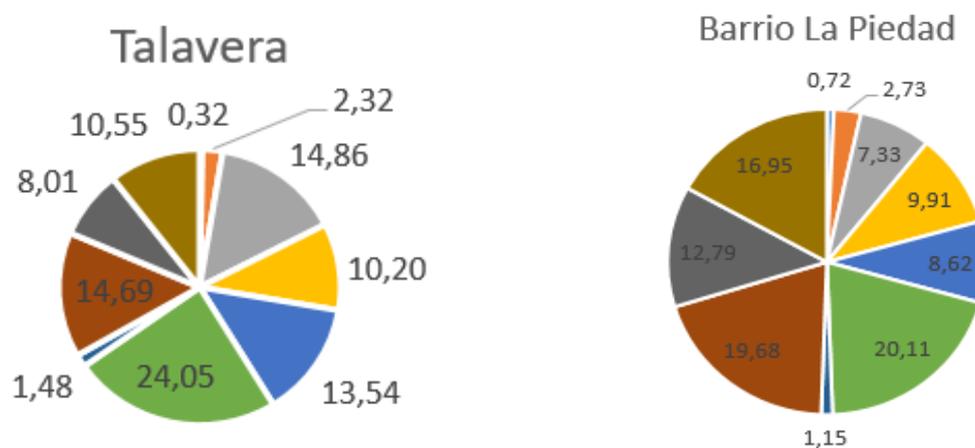
Para conocer la situación real del barrio La Piedad es importante analizar y tener en cuenta estos datos y las consecuencias que se derivan de ellos. El nivel de estudios influye en el desarrollo personal y las condiciones de vida, aparece una estrecha relación entre un menor nivel de estudios y una mayor vulnerabilidad laboral y social. En un estudio realizado en el 2016, en el período comprendido entre 2005 y 2013, la precariedad laboral empeora en todos los niveles de estudio, pero la diferencia es mayor a menor capital cultural. Algo similar se puede afirmar de la precariedad de ingresos, ya que mientras la mayoría de niveles de estudio se mantiene estable con una ligera tendencia a la reducción, los que tienen estudios superiores mejoran ligeramente sus ingresos. Todo indica que los que disponen de estudios primarios son los que más han visto empeorar su situación vital en tres de las dimensiones analizadas (laboral, de ingresos y de salud). Por el contrario, las personas con estudios superiores son quienes menos han empeorado en los índices laborales y de salud, y los que han mejorado en los índices de ingresos y vivienda. Tener estudios superiores es una de las variables que predice una menor precariedad laboral. Carecer de estudios o tener estudios primarios es una de las variables con mayor influencia en el indicador de precariedad de ingresos (LLOPIS y TEJERINA: 2016).

4.4 Descripción económica del barrio La Piedad

Ocupación laboral de los vecinos

“Pues bueno, gente generalmente de clase obrera, no sé si se sigue utilizando este término hoy en día, clase obrera, que hay gente que se molesta mucho. Perfil medio-bajo, incluso desde un punto de vista cultural y educativo pues... bajo. Sí que recuerdo que había situaciones familiares complicadas en ocasiones, familias pues con problemas económicos.... (...) La crisis lo que puede hacer es acentuar o multiplicar los problemas, pero no eliminarlos, o sea, eran problemas ya existentes”.

Gráfico 5 – Porcentaje de ocupados mayores de 16 años por categoría profesional de Talavera de la Reina y barrio La Piedad.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

- 0 - Ocupaciones militares
- 1 - Directores y gerentes
- 2 - Técnicos y profesionales científicos e intelectuales
- 3 - Técnicos; profesionales de apoyo
- 4 - Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina
- 5 - Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores
- 6 - Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero
- 7 - Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)
- 8 - Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores
- 9 - Ocupaciones elementales

Debido a la política de confidencialidad del INE en los datos del Censo, no hemos podido acceder a la información de la categoría profesional de los vecinos de La Zona correspondiente al 2011. En esta ocasión, de los datos que disponemos son de los trabajadores de Talavera y del barrio La Piedad en general.

Se observan diferencias significativas entre los trabajos desempeñados por los ciudadanos de Talavera y, más concretamente, del barrio La Piedad. Si resumimos estas 10 categorías en dos, de trabajos más cualificados y menos cualificados, en la primera gran categoría se incluirían las ocupaciones militares, directores, técnicos, profesionales y empleados de la oficina (hasta la categoría 4, incluida), llegando a representar el 41 % de los trabajadores talaveranos, un dato bastante inferior para el barrio de La Piedad, en el que es del 29 %. El perfil profesional de los trabajadores de Talavera, comparado con otras ciudades, es de una cualificación media; en el barrio de La Piedad es aún mayor el peso de los trabajadores en profesiones de menor cualificación. De hecho, las grandes diferencias porcentuales entre los trabajadores en Talavera en general, y los ocupados del barrio La Piedad están en la categoría 2 – Técnicos y Profesionales con un 15 % en el municipio y un 7 % en el barrio; y en la categoría 9- Ocupaciones elementales con el 17 % de los trabajadores del barrio La Piedad, reducido al 10,5 % en Talavera.

En el contexto internacional en el que se encuentra la ciudad de Talavera, la actividad laboral es la fuente de donde se extrae la mayoría de los ingresos, para la mayoría de la población. Pero esta actividad laboral va más allá de su "valor de cambio" material, deriva en un fuerte valor intrínseco de carácter psicosocial. Las instituciones sociales como la familia, la escuela, o los medios de comunicación, nos influyen para asimilar un patrón de personalidad "activa", "ocupada", y aún más, "profesional". En consecuencia, el fracaso y problemáticas del modelo de empleo de un país lleva al fracaso de las personas, que se traduce en incertidumbre, desmotivación, irresponsabilidad y falta de compromiso cívico. Un término sociológico sintético de este proceso es el de anomia (HERNÁNDEZ, 2016).

La situación actual del municipio de Talavera, una situación de características estructurales, si es analizada por la teoría del párrafo anterior, nos lleva a concluir que las categorías propuestas dependiendo de la posición y relación con el mercado laboral creadas construyen una imagen y relaciones sociales determinadas. Más específicamente en el barrio de La Piedad, la clasificación identificada por los vecinos de barrio obrero en el contexto actual de Talavera, lleva implícita una realidad de precariedad y limitación que se ha agravado aún más con la crisis económica.

“Este es un barrio de obreros , los obreros tenían trabajo antes, gastaban en salir, gastaban dinero, su café, su copita después ¿entiendes?... Cuando venían de trabajar igual su cervecita, pero ahora si no trabajan los pobres

tampoco pueden... ¿entiendes? No pueden salir entonces... es barrio de obreros”.

Hemos mencionado en ocasiones el concepto de precariedad, por lo que nos parece oportuno recoger el significado amplio del trabajo precario que presenta Kalleberg (2009: 6): “La precariedad en el empleo ocurre cuando la gente pierde sus trabajos o tiene miedo a perderlo, cuando carecen de oportunidades de empleo alternativo en el mercado de trabajo, y cuando los trabajadores con experiencia ven disminuidas las oportunidades para obtener y mantener las habilidades propias. Otros aspectos de la precariedad en el empleo son cualquiera de los determinantes o consecuencias de estas formas básicas de incertidumbre, incluyendo la precariedad de los ingresos, el trabajo inseguro, y la representación precaria (indisponibilidad de voz colectiva)”. Una precariedad muy relacionada con la falta de oportunidades, no sólo afecta al desarrollo profesional, sino a cualquier otro ámbito de la vida diaria.

“Siempre ha sido muy humilde, este barrio de La Piedad siempre ha sido humilde, con viviendas de protección civil, un barrio bastante obrero, (...), de familias trabajadoras, que les cuesta mucho llegar a final de mes, con muy pocos recursos... Siempre ha sido así, cultura bastante baja, y entonces bueno pues... siempre hemos sido un barrio que le ha costado salir, vive mucha gente”.

Desde hace más de una década, hablar de empleo en Talavera es también hablar de desempleo y precariedad laboral. La siguiente Tabla muestra la evolución tan significativa del desempleo talaverano.

Tabla 2. Evolución del Paro de Talavera de la Reina (2006 – 2018)

Evolución del Paro Talavera de la Reina (Toledo)				
Fecha	Tasa de Paro Registrado		Nº de parados registrados	Población
Septiembre 2018	29,77%		10.494	83.303
2017	31,33%		10.771	83.303
2016	34,88%		12.060	84.119
2015	37,72%		13.160	85.150
2014	39,49%		13.952	86.779
2013	40,60%		14.692	88.548
2012	40,72%		14.892	88.755
2011	35,58%		13.325	88.674
2010	32,38%		12.480	88.986
2009	28,80%		11.179	88.856
2008	24,10%		9.272	87.763
2007	18,37%		6.382	85.549
2006	16,97%		6.407	83.793

Fuente: www.datosmacro.expansion.com

En 2013 comienza a reducirse suavemente el número de desempleados en Talavera, después de una tendencia de cinco años de aumento. Estas cifras colocaron a Talavera

en la cuarta ciudad con mayor paro registrado en España, según datos de la Unión Europea.

“Talavera de la Reina es la cuarta ciudad de España con mayor tasa de paro estimada en 2015, hasta el 37,3 % de desempleo, según el proyecto europeo «UrbanAudit», publicado este martes por el Instituto Nacional de Estadística”. (ABC13/04/16)⁶

“En el conjunto de España, Talavera sólo está superada en nivel de paro por tres ciudades andaluzas, en concreto de la provincia de Cádiz, y que son Sanlúcar de Barrameda (42,3 % de paro), La Línea de la Concepción (40,1 % de paro) y Jerez de la Frontera (39,4 % de paro)”. (ABC 13/04/16)⁷

En la actualidad, en Septiembre de 2018 el dato de desempleo de Talavera se sitúa en 29,77 %. Toledo con 83.741 habitantes, un número de población similar al de Talavera, el índice de desempleo se reduce al 13,90 %. A nivel nacional la tasa es del 14,90 % de parados. Unos datos que reflejan la realidad de precariedad y vulnerabilidad de Talavera.

Una vez más debemos recurrir al Censo de Población y Viviendas de 2011 para obtener datos desagregados para secciones censales, para conocer la ocupación de los vecinos del barrio investigado. A partir del número de población total de 16-64 años según su clasificación en ocupados, parados o inactivos⁸ de Talavera de la Reina, barrio La Piedad y La Zona, se han calculado las siguientes Tasas que se muestra en la Tabla.

El resultado del cálculo de las tasas nos lleva a confirmar que la relación con la actividad económica del barrio de La Piedad no es muy diferente a los resultados talaveranos. Con una tasa de Actividad del 79 %, tanto en Talavera como en el barrio de La Piedad, nos lleva a decir que 79 personas de 100 en edades comprendidas de 16 – 64 años es población activa, que está trabajando o en búsqueda de empleo. Este dato es inferior en La Zona (76 %), proporcionalmente hay un mayor número de vecinos inactivos.

6 http://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/talavera/abci-talavera-cuarta-ciudad-espana-mas-tasa-paroestimada-2015-201603011801_noticia.html

7 http://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/talavera/abci-talavera-cuarta-ciudad-espana-mas-tasa-paroestimada-2015-201603011801_noticia.html

8 Población inactiva que durante la semana de referencia ha estado en otra situación (menores sin escolarizar, rentistas...). Se considera población económicamente inactiva a todas las personas que no satisfacen las condiciones necesarias para su inclusión entre las personas ocupadas o paradas.

Tabla 3. Tasa de Actividad, Ocupación y Paro de Talavera de la Reina, barrio La Piedad y La Zona.

	Tasa de Actividad	Tasa de Ocupación	Tasa de Paro
Talavera	79,77 %	48,07 %	39,73 %
Barrio La Piedad	79,40 %	46,16 %	41,86 %
La Zona	76,43 %	45,71 %	40,19 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2011

La Tasa de Ocupación o Empleo en Talavera es del 48 %, casi la mitad de los vecinos en edad de trabajar está trabajando, un dato inferior en el barrio de La Piedad que es del 46 % y en La Zona del 45 %. La Tasa de Paro o Desempleo llega a estar en valores aproximados al 40 % tanto a nivel local como del barrio La Piedad o La Zona. La conclusión que se desprende de estos datos en el territorio que se está investigando, es que las condiciones del empleo y las cualidades de los profesionales acerca o aleja de una situación de vulnerabilidad.

“Aquí hubo un gran problema, y el problema de Talavera es un problema estructural, no es un problema coyuntural, ojalá, las coyunturas se arreglan, las estructuras mucho más difícil cambiarlas, aquí hemos vivido toda la vida del comercio (...). Por otra parte, bueno pues hubo unos años en los que aquí se perdieron oportunidades muy importantes, y no se hizo nada por parar esa sangría (...). Teníamos una generación de muy buenos profesionales, muy buenos profesionales especializados en construcción (...). Al venirse abajo, nos hemos encontrado con una población, una generación que tenía una formación muy específica en un sector que en este momento no tira, hay mucho paro en Talavera, pero también hay mucha gente que busca, que ofrece puestos de trabajo, que por la especialización se ven negros para cubrir, y esto también hay que decirlo”.

El Consejo de Gobierno de Castilla-La Mancha, el 26 de abril de 2016, definió cinco áreas geográficas con necesidades específicas de desarrollo. La situación y datos presentados en los párrafos anteriores llevó a incluir a Talavera y su comarca. El objetivo de este programa es fomentar nuevas actividades en zonas especialmente deprimidas, por problemas de despoblamiento y declive socioeconómico, a través de la implementación de inversiones territoriales integradas en Castilla-La Mancha (ITI)⁹. Las

⁹ (www.iti.castillalamancha.es)

inversiones Territoriales Integradas son un instrumento arbitrado por la normativa europea que facilita el apoyo a las acciones integradas en un territorio, permitiendo combinar la financiación vinculada a diferentes objetivos temáticos y a diversos programas operativos apoyados por los diferentes fondos Estructurales y de Inversión Europeos (FEIE).

Vecinos y empresas de Talavera como respuesta a la situación de Talavera, en 2017 constituyeron la Mesa por la Recuperación de Talavera y su Comarca (MRTyC), compuesta por diferentes asociaciones, colectivos y plataformas talaveranas. El 11 de Noviembre de 2017 se convocó la primera movilización “Talavera por su futuro”, una manifestación histórica y multitudinaria con la participación de más de 30.000 personas¹⁰. El objetivo de esta movilización es sacar a Talavera del pozo económico en el que se encuentra. Los cinco puntos por los que se movilizan:

1. Un tren digno de altas prestaciones con un desdoblamiento de las vías que permita el transporte de mercancías y de viajeros.
2. La implantación de un nodo logístico, como actividad económica de futuro.
3. Unas infraestructuras que permitan el desarrollo social e industrial de la comarca (desdoblamiento de los accesos a Talavera, cierre de la circunvalación sur, mejora de las carreteras comarcales, ampliación y mejora del Polígono de Torrehierro)
4. Mayor inversión en servicios públicos sanitarios, educativos, culturales, deportivos y administrativos.
5. Cese inmediato de los trasvases de nuestros ríos Tajo y Alberche.

Este movimiento, a pesar de la pérdida de fuerza como un proceso social de estas características, sigue siendo una mesa de trabajo y de referencia para las demandas de la ciudad de Talavera.

“Todo se alquila, se vende, cerrado y cerrado. Esto en la Calle San Francisco ¡cómo será el resto de Talavera! (...) Talavera está sola, está abandonada”.

¹⁰ <https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-mas-30000-personas-participan-historica-manifestacion-11-lema-talavera-futuro-20171111150531.html>

Vida económica del barrio

“Yo creo que en eso el barrio está muertito, porque esta zona de atrás que tiene como una zona comercial, una galería comercial, eso está completamente cerrado, casi todos los negocios. En cuanto a negocios tienes aquí dos o tres en Cañada de la Sierra. Yo desde que he venido a trabajar he visto como cerraban fruterías, cerraban bastantes tiendas de barrio. Había ahí una mercería, ahí, muy antigua... Que en cuanto negocio y demás, no tiene vida comercial el barrio (...). A lo mejor si te vas un poco a los Tres Olivos, que te vas más cerca de la Avenida (...), esa zona sí, pero la zona más metida por dentro... La Zona es La Zona”.



Negocio cerrado en La Zona (barrio La Piedad)

Desde la administración municipal se trabaja a nivel local para la dinamización económica, desarrollar acciones de discriminación positiva en determinados territorios y barrios resulta muy complicado cuando el modelo de gestión es en todos los ámbitos a nivel municipal.

Una de las demandas más importantes de los empresarios del barrio de La Piedad, una demandada extrapolable a gran parte del municipio talaverano, es el precio de los alquileres de locales. Sin duda, un gran incentivo para la promoción de negocios sería un alquiler de local asequible para los negocios que se estén implantando en ese territorio.

“Yo no sé también ¿Dónde está la culpa de eso? No sé si es que hay pocas personas que por el tema de la crisis quieran montar un negocio o, si hay muchas personas que por el tema de la crisis tienen un local para alquilar y quieren hacerse ricos a costa de ese local. Porque yo he escuchado también que por un local X que ante se pedía X alquiler ahora están pidiendo unas

barbaridades. Claro. El que si eres tú que quieres montar una peluquería te piden 1.000 Euros al mes para montar una peluquería, pues tú no la vas a montar, porque ¿qué beneficios vas a sacar? (...). Entonces... te pongo ese ejemplo. Entonces tú no la vas a montar en esta zona, quién va a montar en esta zona, una empresa grande que diga, pues vale, monto aquí. Como el LIDL, que ha dicho ahora cojo yo eso y lo hago. Se están intentando aprovechar, desde mi punto de vista”.

Este interés económico y afán recaudatorio que se encuentra en algunos propietarios de locales es reconocido por negocios del barrio La Piedad. Consideran que el pago del alquiler es elevado para la zona en la que se ubican, llegando a superar en ocasiones los 600 €. Esto es un factor importante para que muchos empresarios trasladen su negocio o se ubiquen en otras zonas de Talavera.

A la vida económica talaverana descrita, se le añade esta dificultad de precios elevados para el alquiler de locales que no se corresponde con el mercado. Esta situación está más marcada en los barrios que no han sido, ni son, zona comercial de referencia, como es la situación del barrio La Piedad, en la que la mayoría de negocios eran y son tiendas de barrio. Este tipo de comercios no especializados y de pequeño tamaño, son menos flexibles y tienen menos recursos de adaptación al cambio y hacer frente a la crisis económica. Con el paso de años el número de este tipo de comercios se han ido reduciendo, esta realidad se agrava en La Piedad. Esto ha llevado al cierre de numerosos negocios del barrio, negocios de toda la vida que han pasado de generación en generación y en la última década han echado el cierre a la vez que la jubilación de sus dueños, aguantando los últimos años no por los beneficios que obtenían sino para asegurarse su pensión. Los vecinos son testigos día a día como estos negocios intentan sobrevivir pasando a manos de nuevos dueños una y otra vez con los mismos resultados, el cierre del establecimiento comercial. Podemos encontrar tienda de comestibles que en ocho años han llegado a pasar hasta por cinco dueños.

“Mi padre abrió cuando en el barrio las casas estaban recién hechas, entonces al principio la gente que iba a la farmacia de mi padre eran niños recién nacidos, y ahora son los padres de esos niños que vienen a por las pastillas de la tensión, del colesterol, y todo eso, es la misma gente, aproximadamente es la misma gente, incluso los hijos de esa gente que iba al principio”.

El aumento de farmacias sí que ha sido considerable respecto a su presencia hace algunos años, debido a la normativa que permitía el establecimiento de farmacias respetando una distancia mínima. También se encuentran entre los negocios del barrio un número importante de bares a nivel de barrio. Otro tipo de negocios que han ido apareciendo en el barrio son los relacionados con la presencia de vecinos extranjeros, como una tienda reconocida a nivel local e incluso comarcal de productos de Rumanía.

La cercanía que muestra este tipo de comercios a nivel de barrio, sin duda es su mejor estrategia para la supervivencia del negocio. La confianza e incluso relación familiar que se llega a establecer entre clientes y dueños del negocio, hace que aparezcan relaciones más solidarias como la ayuda a las personas mayores en sus compras y el fiar las compras hasta que los clientes puedan pagarlo. El fiar “dejar a deber” es algo que sólo se pueden permitir los negocios de este tipo, y gracias a esta confianza algunos vecinos pueden comer. Pero también es importante el riesgo de no pago que conlleva.

“A muchas las he subido el pan o lo que hiciera falta. Ellas me echan el dinero y yo en la bolsa las cargo el pan ¡ese es nuestro ascensor! Es una cuerda, de alguna manera nos tendremos que apañar. Siempre te viene alguno “apúntame esto..., hasta que cobre, que es final de mes. Cuando es veintitantos...””.

Estas potencialidades de negocios de barrios, son las que deben ser aprovechadas para continuar en el mercado frente al poder de los supermercados. En el barrio La Piedad existe un supermercado LIDL de precios económicos y con una gran variedad de productos, desde alimentación hasta textil. LIDL se ubica en la Avenida Francisco Aguirre y cuenta con un gran aparcamiento para facilitar las compras. Su ubicación en la avenida e instalaciones, hace que vecinos de toda Talavera se desplacen hasta este supermercado para hacer las compras.



Supermercado LIDL en la Avd. Francisco Aguirre

La Avenida es una de las grandes ventajas comerciales del barrio. Tiene un gran movimiento de tráfico rodado, es una vía de entrada-salida de Talavera, también hay movimiento de gente pero el mayor dinamismo es de coches. Es un espacio con una mayor amplitud y hay una mayor visibilidad de los negocios, pasa un gran número de coches frente al escaparate de los locales establecidos en la avenida. Una ventaja más se encuentra en que en la vía pública no hay zona azul (estacionamiento en vía pública previo pago), y suele haber aparcamientos libres próximos, facilitando las compras de los clientes.

“Decidí venirme a esta zona por el local, porque es una avenida que tiene mucha circulación de vehículos (...) Es una zona con mucho aparcamiento, ahora mismo están los aparcamientos del Lidl, que puede aparcar cualquiera en la zona exterior, en la puerta puedes utilizarlo de zona de carga y descarga, se puede parar durante unos 15 minutos más o menos y no te va a decir nada la policía, en la zona de la piscina siempre hay sitio... son calles que siempre encuentras sitio que además no pagas, porque no es zona azul”.

Debemos añadir también un espacio de referencia de propiedad privada en el barrio de La Piedad, es identificado por los propios vecinos como un recurso más. A pesar de que ahora no esté en funcionamiento, en La Zona se encuentra una galería comercial, hace décadas fue un mercado de abastos y luego pasó en sus instalaciones a haber diferentes tiendas y un supermercado.

“Antes era como un Centro Comercial, La Cesta, luego un Día... pero cuando era bueno era un mercado de abastos con carnicería, pescadería... Eso no lo he conocido yo. Antes o ibas a comprar al Mercado del centro o este, tenía mucho movimiento, venía mucha gente a comprar. Ahora nada... Hay un taller chino...”.

En la memoria de muchos vecinos, no sólo del barrio, sino de toda Talavera, aparece la rampa junto a la escalera para subir con los carros hacia los establecimientos comerciales, una estructura novedosa que hacía las delicias del juego de los niños. Este espacio es un recurso importante para potenciar el dinamismo económico, social y cultural del barrio.

ANÁLISIS DE LOS RECURSOS

5. ANÁLISIS DE LOS RECURSOS DEL BARRIO LA PIEDAD

5.1 Recursos Urbanísticos y Medioambientales del barrio La Piedad

“Ha sido un barrio que quizá eso... haya habido cosas que el pavimento, tema de jardines, pues en esas cuestiones esté un poco más dejado de la mano del Ayuntamiento. Se dice que es de la mano de Dios, no jeje, es de la mano del Ayuntamiento”.

En este apartado incluimos un acercamiento desde una perspectiva más social al urbanismo, para ello rescatamos las grandes aportaciones de J. Borja (2013), entendiendo la ciudad como un proceso no como una estructura. Es en las calles, en sus viviendas, sus plazas, donde los ciudadanos construyen su historia personal y la historia de la comunidad. La ciudad es el lugar para el intercambio, para la convivencia y el contrapeso a la democracia. La ciudad debe garantizar a todos los habitantes por igual el acceso a los bienes y servicios que son comunes y necesarios a todos (vivienda, movilidad, identidad, espacio público, etc), contribuyendo a las transformaciones sociales, económicas, culturales y política con el fin de cumplir con los derechos de todos y construir una ciudad igualitaria y equitativa.



Edificio conocido como la Torre en La Zona (barrio de la Piedad)

Las piezas del barrio

La construcción de cada uno de los barrios es el reflejo de la estructura social imperante en esos años, nos permite conocer las dinámicas globales desde una perspectiva más local, como es en esta ocasión, en el barrio de La Piedad.

“Además tú tienes el problema que tienes en todas las zonas de Talavera, en todos los barrios o en todos los distritos, (...) la diversidad de modelos, de estrategias de ocupación del espacio (...). Entonces volvemos a ver el mismo problema, cómo la ciudad va creciendo a golpe de mosaico, de teselas sin ningún tipo de continuidad ni criterio uniforme”.

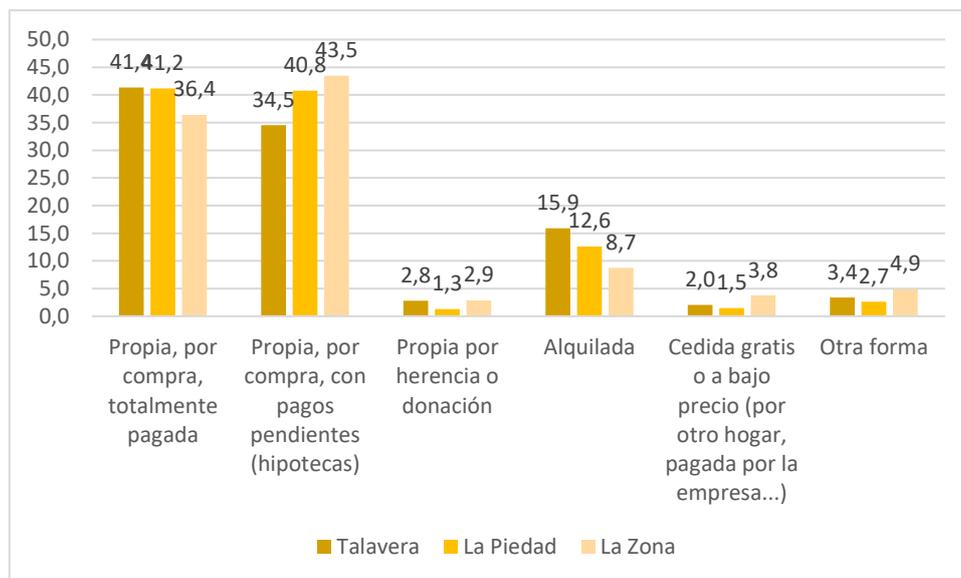
La construcción del barrio La Piedad es reflejo de este puzzle. Todavía se encuentran las casas bajas anteriores a la expansión demográfica y urbanística de Talavera. La primera etapa de expansionismo se refleja en las construcciones de hileras de edificios en forma de L y los primeros edificios altos que aparecieron en el barrio conocidos como Las Torres y ubicados en La Zona. La tercera tendencia urbana de edificaciones de 6 o más niveles como respuesta al boom demográfico y urbanístico de los años 90.

En el epígrafe “Construyendo la unidad del barrio”, hemos descrito las características de los edificios de este territorio, un barrio en el que se evidencian dos tendencias urbanas y sociales diferentes. La parte norte y este del barrio más moderno con edificios construidos a partir de los años 90 y con una población joven. En la parte oeste y del sur del barrio, conocida como La Zona, con viviendas de los años 50 y 60, y con una población más envejecida.

Añadimos un dato más que consideramos importante, como es el elevado porcentaje de viviendas vacías en La Zona, llega a ser el 15 % de las viviendas, un porcentaje bastante superior al 8 % de viviendas vacías del barrio de La Piedad. El alto número de viviendas vacías en La Zona, unido a sus características y situación física, lleva a una mayor degradación urbana con la dejadez y abandono de esas viviendas.

En relación a los datos que nos devuelven el Gráfico 6 sobre el régimen de tenencia de la vivienda, observamos tres realidades que debemos tener en cuenta. La primera de ellas, relacionada con el mayor porcentaje de vecinos que tiene la vivienda en propiedad con pagos pendientes en comparación con Talavera. Casi el 41 % de los vecinos del barrio de La Piedad, y el 43 % en La Zona. Viviendas que se construyeron en los años 90 y sus vecinos continúan pagando la hipoteca, pero también las viviendas más antiguas de La Zona que se venden a nuevos propietarios por el fallecimiento de los primeros vecinos del barrio.

Gráfico 6 – Porcentaje de población según régimen de tenencia de la vivienda de Talavera, barrio La Piedad y La Zona.



Fuente: Censo de Población y Viviendas 2011

Otro dato a tener en cuenta para conocer más sobre este barrio talaverano es el menor porcentaje de vecinos que viven en alquiler respecto a los datos talaveranos que ascienden al 16 %. Este dato llega a reducirse en La Zona al 9 %, aunque en la percepción de los vecinos existe un gran número de viviendas en alquiler. El precio de las viviendas en La Zona es bastante económico en comparación con el precio de otros barrios y zonas de Talavera, por ello hay un mayor interés por parte de la población en comprar la vivienda en lugar de alquilarla.

Por último, un dato que nos tiene que llevar a la reflexión es sobre el porcentaje del 5 % de los vecinos de La Zona que no tienen la vivienda ni en propiedad, ni alquilada ni cedida gratis. No podemos acceder a más información sobre esta situación de los vecinos, una realidad que puede llevar a una irregularidad y vulnerabilidad de esos vecinos.

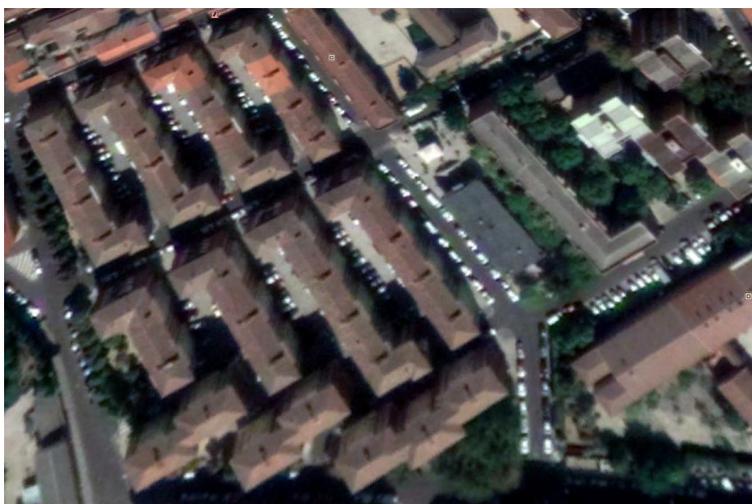
En cuanto al estado de los edificios no podemos profundizar en esta información del barrio La Piedad, una vez más nos encontramos con los límites del Censo de Población y Viviendas del 2011 que por errores de microdatos no permite acceder a esta información. Únicamente contamos con la información de que el 97 % de los edificios se encuentran en buen estado, un dato similar al del municipio de Talavera y al de otros barrios talaveranos.

Urbanismo característico de La Zona

Un análisis especial dedicamos al urbanismo y viviendas de La Zona. Un área identificada por la mayor parte de los talaveranos pero poco conocida realmente por la ciudadanía en general, como nos confirman los entrevistados, resulta un área invisible para la ciudadanía si no vives en ese territorio.

Como se puede observar en la imagen, el diseño del modelo urbanístico en forma de L lo podemos encontrar entre las calles de La Zona, Santo Domingo y Comuneros de Castilla.

Imagen 10. Vista satélite de edificaciones características de La Zona



Fuente: Google Earth

Este modelo en L es un esquema de los tipos básicos de corralas, se trata de una parcela estrecha y profunda que se edifica con cinco plantas a la calle. También encontramos modelo de construcción similar conocido como doble L o Z, dando lugar a patios en forma de U abiertos y peatonales, dejando espacios para el aparcamiento de los coches en estas zonas abiertas comunes. Este modelo de construcción utiliza las parcelas con distribuciones compactas permitiendo una mejor iluminación y ventilación que otras construcciones realizadas en los mismos años. Esta tipología de construcción busca un cierto equilibrio entre el aprovechamiento de la parcela, los requerimientos mínimos de iluminación y la consecución de unas distribuciones interiores más racionales (LÓPEZ, 2012:43).

Este modelo urbano para acoger la llegada de los nuevos vecinos a Talavera y la regulación urbana de las viviendas es característico sólo en esta zona de Talavera. Este urbanismo, a pesar de ser de baja densidad en número de familias que acogía, rompía radicalmente con la imagen de huertas y viviendas bajas. Entre los objetivos de estas

construcciones estaba el de favorecer las relaciones sociales entre los vecinos a través de los espacios abiertos compartidos y comunes. Se combinan los edificios con espacios para el encuentro, recordando a la forma de vida más rural. A esta convivencia se suma también el protagonismo que adquieren los coches, con su espacio para el aparcamiento.

La distinción fundamental entre la vida urbana y rural no es meramente espacial y productiva, sino una conducta, una forma de vida. Este modelo urbanístico priorizaba a estos ciudadanos, no dejando espacios para el área productiva y económica. En la actualidad, pasear por esos espacios de convivencia induce más a la nostalgia y al aparcamiento de los coches que a una conversación entre vecinos. Aunque todavía se hace uso de ese espacio común por los vecinos, principalmente con el buen tiempo meteorológico, los bancos y muros de los edificios invitan a nuevos vecinos y experiencias a ser vividas y compartidas.

Los primeros propietarios, en su mayoría, compraron las viviendas en torno a los años 60. A pesar del paso de los años y del estado de las viviendas de La Zona, son muchas las familias que deciden continuar viviendo allí, e incluso irse a vivir allí. Los precios de compra de la vivienda son económicos, el alquiler mensual también es bajo, aproximadamente 250 – 300 € por pisos amueblados. Los gastos de comunidad mensuales también son reducidos, en torno a los 30 €.

“Vivo en piso de alquiler, de momento no hay opción de compra (...) pero yo no me quiero mover de aquí porque si hubiera opción de compra le compraría. (...) Ahora mismo en el que vivo yo (...) han vendido el Bajo, lo han vendido por 17.000, pero hay que hacerle una reforma. (...) Por aquí sí que se han vendido muchísimos pisos. (...) Ese le vende por 24, pero claro, está en más condiciones de vivir. Date cuenta que esos pisos tienen muchísimos años, pero muchísimos años. (...) Tiene 85 metros, está bien. (...) Las habitaciones son de juguete. La habitación de matrimonio un poco más, pero no creas que más”.

Entre los edificios encontramos pisos municipales cedidos a entidades sin ánimo de lucro, algunas de estas viviendas también se destinaban al alquiler público municipal con opción a compra; no tenemos constancia de que en estos momentos existe alguna de alquiler a familias. Hace más de una década comenzaron a cederse estas viviendas, sin ningún tipo de pago de alquiler, a asociaciones de referencia en Talavera por el trabajo que realizan y realizaban como Asociación Socio-Cultural Aurelio de León, Talavera Acoge o Atandi. Estas antiguas viviendas que se cedían a los maestros, han sido reformadas por estas entidades adaptándolas según sus necesidades.

Son edificios de 4, 5 y 6 plantas de los años 50 – 60 que no disponen de ascensor. El no contar con esta instalación hace que el precio de las viviendas sea menor. Los

vecinos de viviendas en plantas bajas no sienten las incomodidades de vivir sin ascensor, pero como nos han relatado los vecinos, las personas mayores que viven en las plantas altas bajan en pocas ocasiones a la calle y con grandes dificultades.

“Los edificios, hay algunos edificios que están bastantes deteriorados en las fachadas, eso dice también mucho de un barrio y de todos los sitios. Si tú ves unas cosas que están mal cuidadas, pues te da sensación de abandono. Entonces si se cuidara más la estética de los edificios creo que daría otra visión también de ello. Ahora según pasé el otro día creo que están pintando o arreglando las fachadas de todos estos edificios y bueno, se le lava la cara. Puede ser algo positivo”.



Edificios y calle de La Zona (barrio de La Piedad)

El cuidado de los edificios y el urbanismo en general de La Zona es de gran importancia para revalorizar este territorio, que el paso de los años en estas viviendas no se refleje en estos edificios y elementos urbanos próximos en clave negativa. La degradación urbana de un territorio intensifica la vulnerabilidad social de sus vecinos, por ello, cualquier intervención realizada en La Zona debe de ir acompañada de un plan integral.

En algunos inmuebles la imagen externa de edificios antiguos se contrarresta con el interior de las viviendas, son numerosas las obras que han hecho los vecinos para ir adaptando y acondicionando el interior de los hogares según las necesidades de sus vecinos. Familias obreras que han ido realizando ese esfuerzo económico para la adaptación de la vivienda y adecentamiento de la parte externa del edificio, pintando la

fachada y reforzando los balcones. Todo ello pagado por los vecinos del edificio y gestionado por la comunidad de vecinos.

“Hay que reformarlas, por lo menos... Hay gente que va reformándola, los pobres cuando se mueren los padres y se quedan con los pisos y los quieren vender, y si quieren venderlo un poquito más alto tiene que reformarlos. Porque si no... son pisos viejísimos”.

Algunas de las viviendas son de propiedad pública municipal, la administración local talaverana se encarga también del mantenimiento de los edificios, como es la limpieza de los tejados. Al ser unas viviendas antiguas y el hecho de que exista un número elevado de palomas en los tejados, según los vecinos, hace que haya que prestar especial atención a los tejados para que no se caigan.

A pesar de las reformas realizadas en estas viviendas para ajustarlas a las nuevas necesidades y demandas de las familias, encontramos unos datos llamativos en el Censo de Población y Viviendas 2011 sobre el tipo de calefacción en los hogares. Según el tipo de calefacción del que disponen los vecinos, hay importantes diferencias entre los talaveranos en general, vecinos del barrio La Piedad y de La Zona. El porcentaje de vecinos que cuentan con calefacción central en Talavera es casi del 11 %, un dato bastante inferior para el barrio (4,53 %), y sobre todo, por La Zona que no llega ni al 3 % de vecinos que cuentan con este tipo de calefacción. El año de construcción de los edificios es un factor importante para contar con esta instalación, pero debemos recordar que en el barrio de La Piedad existen edificios modernos, a pesar de ello, estos edificios no cuentan con esta instalación. El equipamiento de calefacción individual es una inversión realizada por los vecinos en su vivienda, al no contar con ese recurso colectivo en muchas viviendas del barrio La Piedad, como nos devuelven los datos, son muchos los vecinos que se han dotado de la calefacción individual (67 %). Del mismo modo sucede con el 54 % de los vecinos de La Zona, dato inferior al 64 % de los vecinos talaveranos en general.

Resultado de que muchos vecinos de La Zona no cuenten con calefacción es el mayor uso de aparatos para calentar, ascendiendo el porcentaje al 36 % de los vecinos. Incluso en esta delimitación territorial hay un 6 % de vecinos que viven sin ningún tipo de calefacción ni aparato para calentar. Este dato llega a ser del 8 % en la SC: 5 del Distrito 4. Un dato que asciende en el barrio de La Piedad al 3 %.

El futuro de La Zona, el qué va a pasar con estas viviendas, es una pregunta e incógnita que se hacen los vecinos de este territorio y del barrio. Un diseño arquitectónico de los edificios que no se corresponde con las necesidades y demandas actuales, a pesar de que se vendan viviendas, son muchos los vecinos que si mejorara, en especial, su situación económica, se irían a otros domicilios. No puede perdurar mucho más tiempo que esas viviendas resulten sólo atractivas para una población de un perfil determinado

y en una situación de mayor vulnerabilidad. Debemos evitar la construcción de espacios territoriales segregados y estigmatizados.



Edificio de 5 plantas en La Zona (barrio de La Piedad)

Una de las opciones para la transformación de este territorio y la mejora de su viabilidad en el tiempo se basa en la inversión y apuesta pública por la reconversión del territorio en viviendas atractivas para un perfil más variado de nuevos vecinos. Esto no significa el traslado de los vecinos y negocios actuales, incluyéndolo en un proceso de gentrificación, pero sí que existe la necesidad de inversión y atracción de nuevos vecinos para potenciar el desarrollo de La Zona aprovechando las dinámicas y recursos de este territorio.

“Son viviendas que yo creo en el futuro... La verdad, que es un barrio que a mí me gusta. Si viajas, pues hay ciertos barrios de ciudades que han pasado a ser barrio de jóvenes, barrio de estudiantes, yo creo que debería ser más hacia ese tipo. Un barrio residencial de estudiantes, de jóvenes, piso pequeñitos. Habría que dar esos cambios, y sería un barrio ideal para hacer vida cultural (...). Yo el futuro lo vería en esa línea, tiene una estética que te puede gustar más o menos, pero podría formar parte de esos barrios que en otros países funciona así (...), estética obrera. Adaptándolos...”.

Otras viviendas características del barrio de La Piedad son los conocidos como “Edificios de la Junta”, viviendas de alquiler social en su mayoría gestionado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Desde hace unos años, los vecinos pueden realizar trámites o cualquier consulta sobre estas viviendas en las oficinas habilitadas para ello en el edificio de la Junta de Comunidad, un hecho muy agradecido por los vecinos por la dificultad de trasladarse hasta Toledo de algunos de ellos.

En torno al año 1995, coincidiendo con los años de apogeo de construcción inmobiliaria, se destinaron estas viviendas para alquiler social para las familias más necesitadas. Aunque existe la opción de compra de estos pisos, pocas son las familias que han podido adquirir la propiedad, y tal como nos cuentan, si pueden deciden comprar otra vivienda. La mayor parte de los vecinos son los mismos que desde el inicio y continúan pagando el alquiler.

Estas viviendas están conformadas por tres edificios de una altura de seis plantas. La entrada a las viviendas no es directamente desde la calle, sino que se encuentran en un espacio común, similar a un patio para el uso y disfrute de sus vecinos.

La imagen social de viviendas de protección habitadas en su mayoría por vecinos de etnia gitana no es real. Conviven vecinos de etnia gitana y de origen nacional español y extranjero. Una vez más, esa imagen estigmatizada afecta a la construcción y relaciones de La Zona y del barrio La Piedad con los vecinos.

“Hay más población gitana, pero hay también payos viviendo. No ha pasado lo mismo que en la Algodonera, hay mezcla, hay mucha familia gitana pero

también hay familias inmigrantes y familias que se adjudicó la vivienda de protección en su momento y siguen ahí”.

“Sí que son de protección oficial... Todos se lo dieron a gitanos, a inmigrantes, entonces aquí sí que se nota que hay más concentración de gitanos y de inmigrantes que a lo mejor por la zona de Santos Mártires”.

A pesar de que el precio del alquiler de las viviendas es reducido, unos 100 €, no todos los vecinos pueden afrontar el pago mensual. A estos impagos mensuales se suma el gasto mensual por la gestión de la comunidad de cerca de 30 €. No hemos podido acceder a una información más detallada sobre esta situación de impagos, pero es reconocido por los vecinos de estas viviendas el problema existente con la regularización de las cuotas de los vecinos por los impagos.

El no disponer de dinero estable correspondiente a la comunidad dificulta la gestión y mantenimiento de las viviendas y espacios comunes de los vecinos. Esta es la situación del ascensor, aunque todos los edificios cuentan con esta instalación, los vecinos nos relatan que en la mayoría de las ocasiones no funciona y que no es fiable montar por si te quedas atrapado, pueden tardar mucho tiempo en venir a sacarte al no tener abonado al día el mantenimiento. El mantenimiento deficiente de todas las instalaciones de los vecinos acentúa la vulnerabilidad social de los vecinos de estas viviendas.

“El mantenimiento lo llevábamos nosotros, los vecinos. A mí por ejemplo me ha tocado llevar la comunidad, quien pagaba pues yo lo guardaba. Es muy poco, son 28 euros al mes. Ahí entra la mujer de la limpieza, supuestamente el mantenimiento del ascensor. Digo supuestamente porque antes teníamos urgencias y 24 horas, pero como hay gente que no paga pues han quitado las urgencias y han quitado las 24 horas. Y hemos estado todo el fin de semana sin ascensor, pues imagínate yo, subir (...)”.

La ocupación de viviendas aunque no es algo característico sólo de este barrio, sino de Talavera en general, cada vez son más los vecinos que identifican las viviendas ocupadas. La situación económica y de vulnerabilidad ha empujado a muchas familias a vivir en viviendas que no son de su propiedad y tampoco están en régimen de alquiler. Desde hace años el perfil social de los “ocupas” ha cambiado, ya no son sólo vecinos en situación y riesgo de exclusión social por múltiples factores, sino vecinos que no pueden acceder al pago de una vivienda de forma temporal..

“Pero patadas hay en todos los edificios, vamos... yo creo. Yo te quiero decir que, con la historia de los bancos, es algo que es sin control y todos sabemos cómo está funcionando. (...) No hay más que en otras zonas. Ha ido evolucionado porque cada vez la situación económica es peor, cada vez hay más gente desahuciada o tienen que dejarlo porque no pueden”.

En el barrio de La Piedad la ocupación de las viviendas se concentra en la Avenida Pio XII y en La Zona (especialmente por las casas bajas de Santo Domingo y San Ginés). Desde Servicios Sociales tienen conocimiento de los edificios que se encuentran ocupados, de viviendas particulares no disponen de esta misma información a no ser que los propios ocupados confirmen este hecho. A pesar de contar con esta información no disponen de un registro que sería deseable, no sólo con la finalidad de controlar, sino de conocer el propio barrio y las relaciones con el entorno, facilitando la convivencia y reduciendo la vulnerabilidad de esas familias.

En las viviendas características de La Zona con una construcción más abierta en la que los vecinos comparten espacios comunes, los vecinos nos confirman que no existe ocupación de alguna vivienda (conocida). Los vecinos actúan como agentes de control para prevenir este tipo de práctica en las viviendas vacías próximas a ellos. Este control si se basa en relaciones de confianza y vecindad favorece la convivencia entre los vecinos.

“Tenemos vecinos jubilados... ¿entiendes? Porque unos abrieron un piso ahí... lo abrieron para ocuparlo, y los vecinos les echaron. Los vecinos están ahí en la cortina y cualquier cosa... No puedes hacer nada sin que lo sepan. Ves que no hay nadie, pero en las cortinas... Por aquí no. No les dejan los vecinos”.

Encontramos que algunos vecinos relacionan directamente la ocupación con conflictos y mala convivencia, pero en realidad no sé sabe quiénes son todos estos vecinos que viven ocupando estas viviendas.

“Serán ocupas más de la mitad del bloque... Entonces tienes un montón de problemas que al final generan esa clase de conflictos”.

El hecho de la ocupación no implica una relación de conflictividad, la mala convivencia está causada fundamentalmente por falta de valores cívicos. Un factor que se puede agravar en situaciones de vulnerabilidad y exclusión social cuando se producen relaciones heterogéneas entre los vecinos.

Una vía pública que desarrollar

Además de los vecinos de este territorio, es también responsabilidad de las diferentes administraciones el cuidado del estado de la vía pública. La última gran inversión realizada de la que se tiene constancia y se recuerda por los vecinos, es la actuación desarrollada en 2007 en los bloques de La Zona sobre los parques, edificios y adoquinado a través del PLAN E.



Cartel informativo sobre el trabajo e inversión realizada

Otro de los planes de actuación y de financiación europea que se desarrolló en Talavera con una importante inversión en la zona oeste de la ciudad fue el Plan Urban 2008-2013. Este Proyecto financiado en un 70 % por Fondos FEDER y el 30 % restante por el Ayuntamiento de Talavera, presentó una radiografía del estado de la Zona Urban caracterizada por una menor vitalidad demográfica que el resto de Talavera, particularmente frente a los nuevos barrios del este que acaparan los mayores crecimientos. El comportamiento demográfico traduce la dualidad socioeconómica entre el este y oeste de la ciudad. Una dinámica que en la actualidad todavía es visible.

“Nosotros lo que hicimos fue una jornada técnico - vecinal muy participativa (...), durante 10 horas se marcaron los distintos proyectos, ahí estaban vecinos, estaban técnicos, estaban arquitectos... Del barrio de La Piedad no se planteó nada, curiosamente. No obstante, el ayuntamiento dijo, bueno, puesto que queremos incluir La Piedad aparte de lo que le afecta de la Portiña de San Miguel, que fue una actuación importante, nosotros sacamos un concurso para dos actuaciones en mejoras de calles: uno en San Juan de Dios y otro en la Calle de Sto. Domingo, y quedaron desiertas. Hay que

decir que nuestra intención hubiera sido una actuación mayor, pero al final no hubo esa demanda”.

El proyecto que se elaboró y se presentó, se intentó realizar incluyendo a vecinos y técnicos en sus aportaciones, pero como cualquier otro proceso participativo debe realizarse con una planificación de tiempos y recursos suficientes para conseguir el resultado propuesto, como era la elaboración del Plan Urban.

A pesar de estar incluido el barrio de La Piedad junto a la parte oeste de Talavera como territorio para la inversión, finalmente las acciones que se realizaron fueron puntuales. Dicho Plan no significó una inversión relevante para la mejora socio-económica y acondicionamiento del barrio. En el Proyecto que se presentó se describieron las siguientes características generales del medio ambiente urbano, aún con el paso de los años las características continúan siendo similares (AYTO. TALAVERA, 2008: 30):

- Calzadas y aceras de mediana anchura.
- Predominio de edificios de viviendas de mediana altura, con tipología constructiva de los años 60-70.
- Existencia de zonas verdes y espacios de esparcimiento y dotación de mobiliario urbano, aunque mejorable.
- Densidad de población alta.
- Circulación de vehículos moderada en general, más intensa en unas pocas vías.
- Saturación de estacionamientos en todas las vías.
- Mala conservación de aceras y alcorques.
- Situación de limpieza deficiente, especialmente en lo que se refiere al pavimento de zonas peatonales.

Recordamos que el tráfico es intenso en las vías de Avenida Francisco Aguirre, Avenida Pío XII y Carretera General (N-502). Estas vías son unas de las opciones de entrada y salida de Talavera, por ello el alto volumen de tráfico rodado. Justo en las dos primeras vías principales mencionadas se encuentra el carril bici, una opción de movilidad minoritaria todavía entre los vecinos talaveranos.

La inversión realizada en La Zona a través de este Plan se basó en la línea de intervención denominada “Un espacio accesible para todos” (AYTO. TALAVERA, 2008: 51). Este Plan de Movilidad se dirigió específicamente a solucionar los obstáculos arquitectónicos y otros frenos a la movilidad de los mayores y personas con discapacidad. A través de las obras realizadas se mejoró la accesibilidad, adaptando principalmente pasos de peatones, accesos y cruces de bocacalles. Desde la administración local se continúa trabajando por la mejora de la accesibilidad en todos los barrios talaveranos. Paseando por el barrio de La Piedad, podemos encontrar calles que facilitan la movilidad en silla de ruedas, y otras calles con grandes obstáculos para el desplazamiento de personas con movilidad reducida.

El resto de actuaciones que se llevaron a cabo fueron actuaciones puntuales más de estética sobre los edificios de La Zona, como la pintura de fachadas y ventanas.

“Ahí se actuó en lo que entra por los ojos, es decir, las propias fachadas que son particulares, cristales, jardines, zonas verdes... Es decir, lo que entra por los ojos, lo primero que se ve, incluso siendo privado se actuó, estaba muy deteriorada la zona”.

Desde la administración local reconocen la necesidad de intervenciones y de obras, no sólo en el barrio de La Piedad, sino también en otras zonas de Talavera. Pero la situación económica de las arcas municipales continúa siendo de control y de priorización de inversión de los recursos económicos. La gestión municipal prioriza doblemente, primero a través de los presupuestos destinando las partidas correspondientes a cada una de las concejalías y áreas; y en segundo lugar, se invierte en la acción-obra que afecta a un mayor número de vecinos de la localidad.

Esta política de gestión favorece a las arterias principales y a la zona centro de Talavera, quedando en un segundo nivel muchas otras calles que no son de referencia como motores sociales ni económicos de la ciudad. Debe equilibrarse adecuadamente este enfoque con las necesidades reales de toda la ciudadanía, porque la centralidad afecta al decaimiento de determinados territorios y vecinos. El deterioro y dejadez del espacio urbano contribuye a la vulnerabilidad del territorio, agravando la situación en la que se encuentra, como es la situación del barrio La Piedad, en especial La Zona.

“Ha habido épocas en las que la bonanza económica desde luego ha desaparecido, donde el margen que tiene ahora mismo el ayuntamiento para invertir es muy pequeño, es muy pequeño, y donde tenemos que decidir no tanto planificación de la ciudad, sino digamos el mantenimiento de lo más necesario. (...) La capacidad inversora es bastante pequeña ¿cómo hacemos nosotros para decidir qué inversión se hace ¿o no? Utilizamos primero criterios muy técnicos, es decir con la oficina técnica vemos realmente las infraestructuras que tenemos más dañadas, y como no podemos acometer todas lo que hacemos dentro de esas infraestructuras más dañadas es ir actuando sobre las que tienen mayor incidencia en la gente”.

Las características urbanísticas y dotación de infraestructuras del barrio de La Piedad hacen de este territorio que necesite unas actuaciones especiales de intervención para la mejora de alumbrado, estado general del asfaltado, bordillos, plaquetas, limpieza...

“Por La Zona que conozco yo creo que está muy deteriorado y tampoco se hace... Hay mucha intención en levantarlo, pero ni tanto en el tema de infraestructuras ni invirtiendo en mejorar o hacer actividades por la zona,

porque todo se localiza en el centro, que a mí me parece muy bien, o en otros barrios. Yo por aquí no veo que se esté trabajando, te lo digo”.

“La iluminación tampoco acompaña. Sinceramente, da como miedo pasar por las noches”.



Cabina de teléfono en la vía pública de La Zona (barrio La Piedad)

Parques y arbolado

Otro de los elementos esenciales de la infraestructura de cualquier ciudad son los parques y zonas verdes. Como analizan desde la City Park Alliance, red norteamericana de entidades y profesionales, los parques apoyan la salud pública, la economía, el medio ambiente, la educación y la cohesión comunitaria. Los parques hacen que nuestras ciudades sean sostenibles, habitables y vibrantes. Los árboles y la vegetación en parques urbanos ofrecen soluciones naturales de un menor coste para hacer frente a la contaminación del aire. Parques de alta calidad también impulsan el desarrollo económico mediante la atracción de compradores de vivienda. La inversión pública en el sistema de parques es necesaria debido a todos estos beneficios, y según han podido comprobar desde esta red de expertos, el retorno de la inversión es proporcionalmente alta. Desde una perspectiva comunitaria, los parques urbanos bien mantenidos promueven la participación y la convivencia. Los parques vecinales atraen y conectan a las personas de todas las edades y grupos étnicos que comparten una visión para el mejoramiento de su entorno.

En el mapa que se presenta a continuación aparecen identificados los parques infantiles y zona arbolada con los que cuenta el barrio de La Piedad:

Imagen 11. Distribución en el barrio de La Piedad de zona de árboles y parques infantiles



Fuente: Elaboración propia a través de Google Earth

Se ha considerado oportuno identificar en el mapa lo que denominamos como zona arbolada, pues a diferencia de otras zonas de Talavera este barrio cuenta con algunos

espacios que aunque no sean de gran calidad son de referencia y uso de los vecinos. Estos árboles favorecen que las temperaturas en verano sean más llevaderas por los vecinos, la limpieza del aire del entorno más próximo, y rompe con la monotonía de gris y ladrillo de los edificios. Próximos a estas pequeñas zonas que cuentan con árboles se encuentran bancos, puntos de referencia en estos barrios para el descanso, la conversación y la convivencia entre los vecinos. Estos bancos son testigos de la peculiaridad de los entornos más rurales de “salir al fresco” que se producen también en este barrio, principalmente en La Zona y en el Parque de los Tres Olivos. La construcción más abierta de las viviendas en forma de L de La Zona facilitó la plantación y la continuidad de estos árboles.

Si bien destacamos la presencia de estos árboles y su función física y social, esta existencia dista mucho de la categoría de parque por su tamaño y calidad. Si fuéramos más estrictos en esta categoría de zonas verdes, incluiríamos solo al Parque de los Tres Olivos, Parque de los Santos Mártires y las instalaciones de la Escuela de Arte.



Parque de los Santos Mártires del barrio La Piedad

En ninguno de estos tres espacios existe una rica biodiversidad de vegetación, pero suponen un pulmón para sus vecinos y para la localidad, en especial el Parque de los Tres Olivos. Este parque es conocido coloquialmente por ser uno de los parques más caros de España, haciendo referencia no sólo a la compra de los terrenos, sino a las consecuencias y juicios que se derivaron de la creación de este parque. En la actualidad

es un parque con un gran impacto no sólo en el barrio sino para todos los vecinos de Talavera.

“Eso sí que fue una decisión política de que se quería construir un edificio, y dio mucho dolor de cabeza, eso fue en época de José Francisco. Políticamente fue uno de los temas más importantes durante muchos años (...). Se han ganado ahí unos espacios verdes muy importantes, (...) eso es una apuesta política del PSOE, ganar ese espacio para el barrio, porque ahí iba una torre. (...) Fue una batalla política importante y ahí está, incluso con el desgaste... Ahí ha quedado para el barrio un espacio verde en lugar de un bloque de viviendas”.

Este Parque de los Tres Olivos cuenta con un mayor número de mobiliario para uso infantil y deportivo, además de unas estructuras de mesas y bancos conjuntas. En el mapa anterior se marcan un total de siete espacios con equipamiento de uso infantil, pero excepto los Parque de Tres Olivos, Santos Mártires y junto a la vía del tren, el resto cuenta con un solo tobogán. Es decir, aunque estrictamente no debieran incluirse como parque infantil hemos decidido incluirlos porque son un punto de encuentro y juegos para los niños.



Parque infantil próximo a la vía del tren en el barrio de La Piedad

Los vecinos del barrio coinciden en las quejas, así como lo demuestra la realidad, el mal estado de los parques y máquinas de juego infantil.

“El de los Tinajones también está hecho una mierda. No están en condiciones para niños, yo que tengo niños de 7 u 8 años que ya montan solos te dicen: “mamá esto está roto, mamá en esto no se puede montar, no hay cuerda...”. No hay ninguno decente, el ayuntamiento lo podría poner eso en marcha”.

El Parque de los Tres Olivos es el que se encuentra en un mejor estado, a pesar de ser el parque que tiene un mayor uso. Es decir, el mal estado de los parques es resultado del mal uso y la falta de mantenimiento por parte de la administración local. Los vecinos nos recuerdan la existencia de mobiliario para uso infantil entre las viviendas de La Zona, cuando definitivamente se rompieron, se eliminaron directamente sin sustituir o mantener la instalación existente.

“Los parques... había uno ahí metido (en La Zona) y lo han quitado, la gente se dedica a romper los parques, se aburrirán o yo no sé qué fin llevan con esto, no sé qué ganan...”.

Comenzamos este capítulo apelando a la responsabilidad institucional del estado y la inversión en infraestructuras urbanas, así como a la responsabilidad conjunta de todos los vecinos del barrio y de Talavera en general, del buen uso y mantenimiento del espacio público y de sus instalaciones. En el capítulo de convivencia se profundiza sobre este análisis de las prácticas y relaciones de los vecinos con el cuidado de su barrio y entorno.

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. El barrio de La Piedad está conformado por un mosaico de diferentes construcciones: las primeras viviendas bajas, viviendas características de los años 50-60 y grandes edificaciones de los años 90.
2. La parte norte y este del barrio más moderno con edificios construidos a partir de los años 90 y con una población joven. En la parte oeste y del sur del barrio, conocida como La Zona, con viviendas de los años 50 y 60, y con una población más envejecida.
3. Existe un porcentaje mayor de viviendas vacías en La Zona, llega a ser del 15 %.
4. El dato porcentual de viviendas en alquiler es menor en La Zona (9 %) respecto a Talavera (16 %) y La Piedad (12 %).
5. La Zona tiene un urbanismo característico, edificios de 4, 5 y 6 plantas sin ascensor construidas en los años 50 – 60. La construcción de sus edificios en modelo de L dejando espacio a un tipo básico de corralas fomentando la relación entre los vecinos y destinando espacio para el aparcamiento de los coches.
6. La administración local es propietaria de algunas viviendas en La Zona cedidas a asociaciones que realizan su labor en Talavera, como es la Asociación Socio-Cultural Aurelio de León.
7. En la actualidad, el paso de los años se refleja en las viviendas de La Zona. El entorno urbano, no sólo de las viviendas sino también de los otros elementos urbanos, se encuentra en un proceso de degradación urbana.
8. Otras viviendas características del barrio de La Piedad son los conocidos como “Edificios de la Junta”, viviendas de alquiler social en su mayoría gestionado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
9. En el barrio de La Piedad no se observa que la ocupación de las viviendas se de en un mayor número, se concentra en la Avenida Pio XII y en La Zona (especialmente por las casas bajas de Santo Domingo y San Ginés).
10. En el Plan Urban (2008 – 2013) no se presentó ninguna demanda ni proyecto a realizar por parte de la ciudadanía en el barrio de La Piedad, únicamente se realizaron acciones puntuales de mejora de accesibilidad y de estética superficial en determinados edificios.
11. La apuesta municipal por un modelo de desarrollo en el que se invierte en el centro de la ciudad, dificulta el desarrollo equilibrado del resto de barrios de Talavera, afectando negativamente al barrio de La Piedad.
12. Repartidos por el barrio existen un total de 10 pequeños parques infantiles y zona arbolada (no todas estas áreas con mobiliario lúdico infantil). No todas las instalaciones se encuentran en buen estado, suponiendo un peligro para los niños.

Potencialidades

1. Talavera de la Reina, al ser una ciudad llana y de tamaño medio la accesibilidad al resto de la ciudad y barrios es fácil.
2. El barrio La Piedad, en general, es un barrio joven en el que viven numerosas familias.
3. El modelo de construcción de las viviendas de La Zona cuenta con espacio público para el fomento de las relaciones vecinales y uso y disfrute de ese espacio por los vecinos.
4. El característico modelo de construcción de las viviendas de La Zona es único en Talavera, lo que hace que se cree un entorno distinto en Talavera.
5. La existencia de la conocida como Escuela de Arte con formación, académica, profesional y artística hace que este entorno sea diferente al resto de zonas de Talavera, con un ambiente más jovial y artístico.
6. Hay numerosos árboles repartidos por todo el barrio con bancos para la estancia y disfrute del espacio público.
7. En el este barrio se encuentra el Parque de Los Tres Olivos, un parque de referencia no sólo para los vecinos del barrio sino también para el resto de vecinos talaveranos.

Propuestas

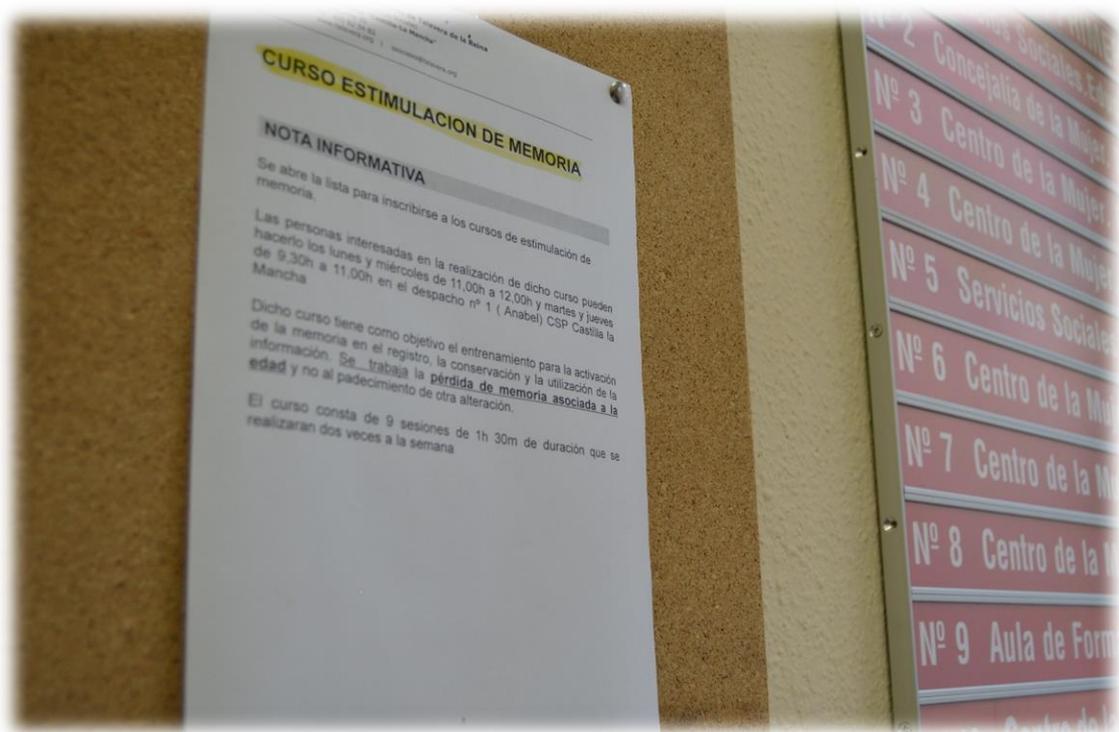
1. Desde la administración local deben de hacer una campaña especial de información a los vecinos sobre ayudas y subvenciones para la adaptación y obras de las viviendas para hacerlas más sostenibles y ajustadas a las necesidades de las familias actuales.
2. Inversión y apuesta pública por la reconversión del territorio urbano de La Zona en viviendas atractivas para un perfil más variado de nuevos vecinos.
3. Trabajo en conjunto de las diferentes entidades y servicios sociales municipales para elaborar un registro de las viviendas ocupas, sin ánimo de sanción sino de facilitar la atención y ayudas a las familias en esta situación de vulnerabilidad.
4. Las características urbanísticas y dotación de infraestructuras del barrio de La Piedad hacen de este territorio que necesite unas actuaciones especiales de intervención municipal para la mejora de alumbrado, estado general del asfaltado, bordillos, plaquetas, limpieza...
5. Un plan especial de mejora de las instalaciones de los pequeños parques infantiles con los que cuenta el barrio.
6. Desarrollar actividades en el Parque de los Tres Olivos como espacio de referencia a nivel de barrio y local para el uso del espacio público por parte de niños, familias, jóvenes y personas mayores.

5.2 Recursos Socio-Asistenciales del barrio La Piedad

En este espacio queremos hacer una reflexión sobre la situación de los recursos socio-asistenciales que existen en la zona, su conexión entre ellos, la visión que tienen los ciudadanos del barrio, las propias necesidades de los recursos, así como identificar los espacios de cambio y mejoras.

En el barrio interactúan tres tipos de servicios o recursos socio-asistenciales que debemos de tener en cuenta, atendiendo a su capacidad de actuación, los recursos de los que disponen, su programación y su prolongación en el tiempo. Los definimos como *estructurados*, *semi-estructurados* y *sin estructura*.

Durante la investigación hemos detectado la relación existente y la necesidad de la existencia de los tres recursos. Es evidente que el sistema de servicios sociales público tiene una mayor capacidad de acción y de estructura, pero desde la perspectiva ciudadana no se considera que sea el servicio que más ayude y contribuya al desarrollo personal y social. A este sistema lo denominamos *estructurado* debido a la prolongación en el tiempo, no tiene un final establecido. El segundo grupo corresponde al *semi-estructurado*, tiene capacidad de hacer y recursos profesionales y técnicos, pero dependen de subvenciones anuales de diferentes convocatorias. El tercer grupo, *sin estructura*, incluye las redes vecinales, los amigos y en cierto modo las asociaciones o entidades que ayudan al barrio, pero sin un programa concreto y recursos técnicos y profesionales para ello.



Cartel de estimulación cognitiva junto

con cartel informativo de servicios en Centro Social de Castilla – La Mancha

Servicios Sociales Municipales y Centro de la Mujer: “Un sistema de Servicios Sociales Unido”

En la investigación realizada en 2016 en los barrios El Carmen y El Pilar, a partir de la página 50 se encuentra un apartado de análisis de la situación socio-asistencial de esos barrios, además de analizar el sistema de servicios sociales existente en la ciudad, así como otras entidades que participaban. En esta investigación nos centraremos en el Centro Social de Castilla La Mancha ubicado en el barrio de La Piedad, donde se realizan su trabajo los Servicios Sociales de zona.

A continuación presentamos al personal de Servicios Sociales correspondiente al Centro Social de Castilla-La Mancha, además del barrio de La Piedad trabajan otras calles, recordamos que su área de trabajo no coincide con los límites de las asociaciones vecinales.

- 3 Ordenanzas
- 2 Trabajadoras Sociales
- 1 Psicóloga
- 1 Educadora Social

El equipo que se encarga de la intervención familiar, colaborando con los trabajadores sociales, está conformado por la psicóloga y la educadora social.

“Ahora mismo Servicios Sociales está dotado de personal suficiente, hace ya 2 años, un año o dos, incrementamos la platilla de Servicios Sociales y la repartimos y estamos ahora mismo bien. Hay mucho trabajo, pero bueno, eso es inevitable. Trabajo que se puede asumir. Hemos ampliado a tres trabajadores sociales más. Ahora mismo estamos bien”.

Poco después de realizar la investigación en 2016, se aumentó la contratación de los técnicos de trabajo social desde la administración local, dando respuesta a las demandas y necesidades de los propios trabajadores y de la ciudadanía en general. Reconocido por el propio personal y vecinos, es un gran avance para la mejora del sistema de Servicios Sociales talaverano.

La acción de los Servicios Sociales Municipales se encuentra definida por la legislación correspondiente, se basa en una atención primaria que hace necesario un trabajo coordinado con los demás recursos o servicios sociales de la comunidad que no dependen de la administración local. Sin embargo, se percibe un sentido de hegemonía sobre la atención social en la ciudad como sistema garante y único dentro de la ciudad.

“Nosotros (Servicios Sociales Municipales) estamos limitados con los Convenios que tenemos con la Junta, y lo nuestro es atención primaria y

seguiremos haciendo atención primaria. Ahora estamos muy bien, porque ahora con estas nuevas incorporaciones, estamos cargados de trabajo porque servicios sociales tenemos mucho trabajo, pero estamos muy bien”.

La estructura de los Servicios Sociales Municipales es común e igualitaria a todos los servicios sociales de la región, ya que se rige desde la Ley de Servicios Sociales. Esta estructura viene a responder a las necesidades de atención social que marcan las leyes autonómicas y estatales, es un proceso de homogenización que se hace en toda la comunidad autónoma.

“La organización de los Servicios Sociales de Atención Primaria del centro viene dada desde la Administración Autonómica, así como sus competencias e intervenciones. Los usuarios entran a través de la trabajadora social, ellos se rigen por sus Zonas de Actuación”.

Las demandas y el perfil de usuario de Servicios Sociales Municipales correspondiente al barrio de La Piedad responde básicamente a cuestiones económicas y relacionadas con la pobreza. Los trabajadores reconocen la existencia de bastantes usuarios por debajo del umbral de pobreza. Esta situación es la puerta de acceso o el ítem que hace que accedan a los servicios sociales municipales.

“Demandantes claro, hay una situación económica al no haber empleo. Son prestaciones económicas y si hay empleo son muy precarios, no tienen para comer y necesitan un apoyo económico. Muchos problemas con la luz, con la pobreza energética en toda La Zona y así en general.”

El trabajo realizado por los profesionales día a día de diagnóstico, permite conocer a las familias y la atención de las primeras demandas que éstas realizan. Detrás de esa situación de entrada existe un cúmulo de necesidades y problemas no resueltos llevando a la necesidad económica, quizás por falta de habilidades, destrezas y capacidades.

“Hay familias que no son sólo esto (aspecto económico), eso es sólo la punta del iceberg. Pero luego tienes tú tu intervención (...). Habrá que separar la intervención de la ayuda económica. (...) En nuestro trabajo la parte económica la tenemos que utilizar como una herramienta más dentro de la intervención. Y yo creo que es como lo estamos viendo todos, que lo van a hacer de esa manera pues tendrán que ver cómo lo van a hacer si lo van a hacer como gestión de una beca o de una prestación por desempleo”.

Al ser la puerta de entrada a las ayudas y prestaciones de la administración se trabajan todo tipo de situaciones de necesidad y demandantes. Desde personas por solicitar la dependencia, para informarse sobre el derecho a una prestación, problemas de familia

o servicio o realizar informes en caso de separación y a petición de los juzgados. En situaciones de mujeres maltratadas se deriva al Centro de la Mujer, localizado en el mismo Centro Social de Castilla-La Mancha. La mayor parte de los casos atendidos tienen un denominador común, la pobreza. Es una de las mayores carencias que presentan las familias, según los profesionales no se percibe ninguna diferencia entre los diferentes barrios de la ciudad, es una constante el perfil de usuarios de los servicios sociales.

El acceso a los servicios sociales es “a demanda”, es un servicio que atiende a toda la población empadronada en Talavera. Su acceso puede ser directo, el propio vecino verbaliza su necesidad, o por derivación desde otro sistema como educación o sanidad, o incluso de otras entidades que trabajan en la ciudad.

“La manera de llegar a nuestro programa de Apoyo a la Unidad Familiar es de varias maneras, o lo detectamos en la UTS o lo detectan en colegios o asociaciones, o salud mental o la Junta.”

Para realizar esta labor es necesaria la coordinación de todos los recursos existentes en el barrio y Talavera, la percepción de los Servicios Sociales con respecto a otras entidades es de colaboración mutua, de ayuda entre sistemas, pero no existe una percepción de un sistema integral de Servicios Sociales en la ciudad. La realidad muestra la inexistencia de un trabajo coordinado estable entre las entidades llamadas del tercer sector y la administración local.

“Las asociaciones hacen su labor y llegan hasta donde llegan. Pero hay un momento, unas veces antes, unas veces después, pero es Servicios Sociales como Ayuntamiento quien puede intervenir para hacer toda la documentación oficial. Entonces, bueno, igual que ellos nos derivan gente, nosotros también derivamos a ellos dependiendo de las circunstancias. Al usuario que llega intentamos darles un buen servicio entre todos, entonces hay algunas veces que ellos derivan y otras veces que nosotros somos los que derivamos a entidades”.

De esta afirmación se desprende la existencia y relación de dos sistemas que deben entenderse, pero uno tiene la hegemonía de lo “oficial” y el otro de carácter subsidiario. La percepción de las diferentes relaciones y procesos varía mucho de la posición de los servicios sociales municipales y del resto de entidades que operan en la ciudad. La percepción que se tiene sobre los Servicios Sociales Municipales es que trabajan desde su posición oficial, ellos van por un lado, y en cambio el resto de servicios sociales que operan en el territorio es como si se rigieran por otras líneas de trabajo. No existe una cohesión de las diferentes estructuras de servicios sociales (públicos-privados). Es fácil de detectar esta descoordinación, así como una desigualdad de trato entre los servicios

sociales públicos y entidades sin ánimo de lucro, quedando el recurso público en una escala superior sin facilitar la igualdad de trato.

En esta relación y percepción de la coordinación por parte de los diferentes recursos debemos tener en cuenta la propia definición y lo que se entiende desde cada entidad por el concepto de coordinación. Dependiendo de esta definición y percepciones su discurso y acciones varían.

“(Desde Servicios Sociales Municipales) existe coordinación con el centro ocupacional, y con los técnicos de las asociaciones, los centros educativos y las entidades que entran dentro de su Zona de Actuación”.

“(Colaboración) por aquí, muy bien con ellos. Nosotros siempre utilizamos derivación. (...) Depende de los casos nos reunimos. Si tenemos casos en común claro que nos coordinamos. Con las otras entidades igual, tenemos protocolo de derivación recíproco, funciona igual con hospital, salud mental, con todos”.

Se confirma la existencia de un Protocolo de Derivación en el que se realizan informes y registros de la situación del usuario y su evolución. De este modo, según los profesionales municipales, se facilita la coordinación con el resto de entidades. Desde las entidades que trabajan en torno a los servicios sociales tienen otra perspectiva muy diferente. Sienten que el sistema no está bien definido, y que lo que se denomina coordinación se resume a “enviar a personas” de un recurso a otro.

“Servicios Sociales va a lo suyo, Servicios Sociales se queda mucho en la atención de ayuda económica, emergencia, tramitación, ayuda... el trabajo que hacen los trabajadores sociales.”

“Yo creo que antes había más coordinación con Servicios Sociales que ahora, o se intentaba más por lo menos. (...) Yo creo que... ¡ojalá me confunda! pero para Servicios Sociales solamente estamos para cuando tienen algún caso un poquito tal y que te dicen “toma y mira a ver si puedes hacer algo””.

La realidad muestra que más que coordinación y funcionamiento a través de Protocolos de Trabajo, existe una conexión entre profesionales que no puede llegar a definirse como colaborativa y coordinada.

“Yo llamo a los servicios sociales y algunas veces contacto y otras no, pero no hay una coordinación. ¡Bueno! Hay coordinación, por ejemplo, en cuanto el PRIS hay que buscar datos y la Junta te solicita que hay que tener coordinación con los Servicios Sociales ahí sí la hay. Pero que se podría mejorar, pues muchísimo, pero vamos muchísimo”.

Todos los profesionales y recursos que trabajan en Talavera por los servicios sociales son de una buena calidad y comparten un mismo objetivo: paliar las necesidades sociales de los ciudadanos. La inexistencia de una estructura que favorezca el trabajo en conjunto, incide directamente en su propia labor de desarrollo del trabajo. La visión global es de que cada entidad trabaja desde su espacio, sin poner al ciudadano en el centro de la atención y conocer qué recursos se ofrece desde la ciudad para que pueda cambiar su situación social. Existe una petición directa desde las entidades que trabajan en servicios sociales de esta coordinación, tal y como proponen, una responsabilidad que debe asumir la administración local.

“(¿Qué cambiarías?) (...) Pues que hubiera más coordinación, que todos trabajáramos a una. Que estuviéramos los suficientemente coordinados, para que, por ejemplo, si la Asociación “X” se ocupa del tema de la atención social a nivel tal y la Asociación de Vecinos se ocupa del ocio y actividades socioculturales y la otra a lo mejor... Entre todos atenderíamos a las familias del barrio a nivel integral. (...) Tendríamos una coordinación. Y nos ayudáramos unos a otros.”

Otra relación que se nos presenta en el estudio tiene que ver con las distintas entidades que trabajan en el territorio de estudio, donde se observa que existe también una necesidad de coordinación entre las distintas entidades del tercer sector o asociaciones de atención social. Esto no quiere decir que no exista voluntad de trabajo en común, ni tampoco que existan unas que se aprovechan de otras, sino que no existe un sistema de coordinación entre entidades que trabajan en el mismo territorio, y con las mismas personas.

“Que yo soy una persona que intento coordinarme, creo (...) Entonces yo te quiero decir, yo tengo siempre la sensación de que la Entidad X está disponible a todas las entidades, y muy pocas veces todas las entidades están disponibles para Entidad X. (...) Yo encuentro que muchas veces necesitamos y solicitamos o necesitamos tal... y no hay esa información”.

Esta situación posiblemente sea resultado de la no existencia de un protocolo o un procedimiento más estable y organizado de coordinación, comunicación y conocimiento entre ellas. Es verdad que durante la investigación realizada distintas entidades que han colaborado, confirman que existe un buen apoyo y relación de unas instituciones con otras, permitiendo solucionar situaciones concretas a través de recursos externos de una forma más adecuada. Estas relaciones de las distintas entidades también dependen del colectivo con el que se trabaja.

“Con Cruz Roja hay mucha relación porque con Cruz Roja hay un trabajo bastante estrecho y por aquí por la zona tenemos el Centro de la Mujer, tenemos la Asociación Aurelio de León, que van a clases de castellano,

porque hay algunas mujeres que necesitan mucho apoyo con el Castellano, entonces aparte de las clases que hacemos aquí, van a Aurelio de León, van también a cursos de Cáritas, entonces yo creo que se utilizan todos los recursos que haya disponibles alrededor. Ahora hemos conocido que hay una asociación para las mujeres víctimas de violencia de género que no sabíamos tampoco (...) Luego también bueno, la buena relación que hay y colaboración, tanto ellos con nosotros como nosotros con ellos, desde Servicios Sociales, hospital, personal, centros de salud.... Los coles también (...) Con APACE por ejemplo una relación también extraordinaria, Por eso te digo que tocamos todo, no es con una institución concreta, es toda Talavera (...) con Secretariado Gitano. Entonces pues es digamos, mujer gitana, pues contacto con ellos para ver también clases, alternativas que puede tener esa mujer”.

En ocasiones se encuentra que hay buenas voluntades de hacer un trabajo en común, unirse para facilitar que se desarrollen los programas, pero la cultura de no participación en proyectos en común y de trabajo cooperativo actúa como una barrera para el buen desarrollo. A partir de la información recogida en la investigación, identificamos tres razones de porqué no triunfan las formas de cooperación.

La primera se basa en que cada entidad está tan metida en sus propios proyectos que no encuentran espacios para trabajar proyectos. No tienen la concepción de globalidad en torno a la ciudad y las personas que viven en ella, crean su proyecto de trabajo y lo ejecutan, sin tener en cuenta un objetivo más comunitario desde su organización. Mejor reparto del tiempo y funciones.

La segunda razón que nos lleva el estudio es una desconfianza de trabajo entre entidades, no desconfianza hacia las entidades, sino que ese trabajo en común pueda tener mayores logros, que si trabajamos individualmente, así como en consecución de objetivos. Quizás por la poca cultura colaborativa y de cesión de competencia, así como asumir corresponsabilidades.

Una tercera opción que se ha dado en los discursos con técnicos, voluntarios y asociados en cuanto a la cooperación tiene que ver con la financiación de los proyectos. Dependiendo de la financiación del proyecto se asumen unas responsabilidades y participación en un proyecto ajeno a la entidad. La subvención que recibe una entidad para un programa en concreto puede llegar a crear recelos, así como la forma de concesión de las ayudas o subvenciones en formato de competencia competitiva, llevando a la desconfianza de posible copia de los proyectos y que otra entidad presente unas acciones similares.

Un cambio en los Servicios Sociales y Comunitarios.

Continuando con el análisis de los discursos y del trabajo realizado, debemos prestar también atención a la percepción del vecino, destinatario y usuario de los recursos descritos en las hojas anteriores. Los ciudadanos que hacen uso del sistema de servicios sociales, y por ende del sistema público del ayuntamiento, pero no entienden el proceso de atención y asignación de recursos y ayudas. Perciben a los servicios sociales municipales como un sistema favorecedor de pagas y ayudas para una determinada población, y no como sistema de cambio. Encontramos que solo se utiliza el sistema de protección social para demandar ayudas económicas, esto es un proceso que se ha establecido entre los vecinos.

“La asistente social el otro día haciéndome unas preguntas tontas, para ella a lo mejor importantes, pero para mí tontas ¿Te puedes cortar las uñas de los pies? ¿Te puedes lavar la cabeza? Me lavo la cabeza, muy así, como puedo ¿Un ciego puede jugar al fútbol? Pues sí, hay ciegos que juegan al fútbol. A mí no me pregunta que cómo me apaño con mi madre, eso es lo que me tiene que preguntar, no si me puedo cortar las uñas”.

Aunque no todos los vecinos comparten esta visión de los servicios sociales, sí que es importante prestar atención a su conocimiento porque a partir de esa concepción construyen su relación y discursos en torno a los servicios sociales. Además de la identificación de la necesidad de intervención sobre los vecinos y barrio, algunos entienden que la necesidad siempre es económica, y ven al profesional de los servicios sociales como una ayuda cuando no se disponen de recursos o de las necesidades más básicas, como el alimento.

“Yo aquí es que tampoco veo gente para decir, yo puedo ayudar. Porque yo fíjate, hablo con mi vecino. Mira yo estoy en una asociación, mira si la vuestra no ayuda yo os ayudo (...) Pero a mí no me pide nadie. Por eso te digo que tampoco es un barrio que le vea ya tan necesitado. No sé si porque está el Centro de la Mujer aquí y la asistente social y ayudan, no sé. Porque no lo veo...”.

En lo que sí que coinciden los vecinos, siendo una de las importantes críticas, es en el proceso tan largo del sistema para dar respuesta a la situación y demanda de lo que el usuario necesite. Incluso para una primera cita con los servicios sociales para conocimiento y valoración.

Otra queja de los ciudadanos y vecinos con respecto a los servicios sociales son los servicios que ofrecen. Es verdad que identificamos cierta confusión entre el propio Centro Social de Castilla-La Mancha y los Servicios Sociales Municipales, pero hay una crítica sobre el tipo de acciones que se hacen y desarrollan en el barrio, más

encaminadas a las personas mayores. Los vecinos demandan unos servicios también necesarios para el desarrollo personal y comunitario, no sólo las atenciones puntuales y de ayudas económicas. Echan en falta actividades y acciones dirigidas a colectivos como jóvenes y menores.

“Tenemos el Centro Social ¿y qué? Hacen pilates, gimnasia, bailes... para aprender a escribir, pero todo para gente mayor. Entonces yo pienso que vendría muy bien a este barrio, yo es lo que más falta me hace. Yo miro por mí, pero también miro por los vecinos que lo necesitan”.



Centro Social de Castilla – La Mancha

Desde el Asociacionismo, por la comunidad y hacia la integración

Una potencialidad del barrio de La Piedad es que dentro de su circunscripción tienen varias entidades o asociaciones que trabajan para la integración social y lucha contra la exclusión. Esas entidades están siendo reconocidas por los propios ciudadanos, y son referencia de atención. Además, los propios vecinos del barrio las perciben como necesarias y que ayudan a que sean un barrio mejor.

Las entidades que están localizadas en el barrio y que tienen proyectos o programas de Servicios Sociales son Santa Lioba, Asociación Socio-Cultural Aurelio de León o Astami. En relación a Astami, durante la investigación nos confirmaron que estaban en proceso de cambio. Cáritas también está presente por la Parroquia de los Santos Mártires que existe en el barrio, aunque la atención de Cáritas está centralizada en su sede interparroquial.

Desde estas entidades ofrecen diferentes servicios que no cubren los servicios sociales básicos municipales, se los denomina como servicios sociales especializados. Aunque como podremos comprobar en los párrafos siguientes, por la labor que realizan podrían definirse también como básicos. La acción de estas entidades es complementaria y parte de los recursos sociales con los que cuenta el barrio La Piedad, aunque puede acceder cualquier vecino de Talavera.

Estas entidades tienen sus limitaciones económicas, así como de asociados y voluntarios, lo que dificulta el crecimiento en servicios. El recurso humano y de profesionales resulta también escaso para la labor que desempeñan, una situación de carencia que es compartida por otras entidades.

“Pues a mí me gustaría mucho que fuera autentica asociación que buscara la promoción de la gente, promoción de toda clase de personas, y es lo que llevamos intentado desde hace mucho tiempo. Nosotros nos dedicamos fundamentalmente a la atención de personas excluidas, en su situación de exclusión, de si no excluidas con problemas o con peligro de exclusión (...) Porque para mí es fundamental el conseguir una igualdad mayor de oportunidades para todos, hay cantidad de gente que está en riesgo de exclusión que no tiene oportunidades ninguna”.

Este trabajo no se ciñe solo a dar alimentos, ayudas económicas puntuales o ayudar en trámites burocráticos, sino que creen fielmente que parte de la integración va por la educación, reeducación, construir mediante valores y cualificación laboral; es decir, una intervención integral. Esta labor de acompañamiento social a las personas en su itinerario de integración, o mejor dicho, de lucha contra la exclusión, no es una atención

que se puede dar desde servicios sociales básicos, sino desde entidades y asociaciones comprometidas con la ciudadanía, con los vecinos de los barrios.

“Son gente que no han participado en nada y no tienen cultura ni siquiera para tener interés por eso, y a estos es a los que se les ofrece de manera especial, que no se cierra la puerta a nadie, y se busca con ellos la promoción social. Lo que llevamos desde hace ya muchos años es trabajando con los cursos de integración social, hemos hecho muchos cursos de albañilería, de jardinería...”.

Hacer referencia a este movimiento social y civil que da respuesta a situaciones muy complejas que la propia administración no puede ofrecer. Este trabajo de “cintura ancha”, refiriéndonos a la capacidad de dar respuestas rápidas, es percibido por los ciudadanos como los que realmente ayudan en el barrio, ya que en el momento más crucial, cuando uno no tiene para comer o pagar una factura, la administración o no tiene recursos, o es muy lenta en su aplicación. Este trabajo, realizado gracias al compromiso de voluntarios y asociados, como puede ser la entrega de alimentos, a veces se abre a vecinos de la comarca de Talavera.

“Hay algunas personas que son de fuera y vienen, por ejemplo, ayer me dijeron para alimentos que mandan desde Lagartera, venia alguien a recogerlos, y de Velada también me han dicho que hay algunas familias que vienen aquí, que las han mandado aquí... Viene gente de la comarca”.



Sede de la Asociación Socio-Cultural Aurelio de León

Aurelio de León

Es quizás una de las entidades locales con más trayectoria de ayuda a las personas desde un trabajo de corte comunitario. En su sede localizada en las viviendas municipales de La Zona se desarrollan diferentes servicios y programas. Actualmente trabajan en “Programa de Atención Social”, “Programa de Inserción Laboral”, “Programa SocioEducativo”, “Programa de Promoción Cultural” y “Programa de Voluntariado”. Recomendamos la visita a su web para conocer más de esta reconocida entidad: www.ascaureliodeleon.es.

“La atención que damos es de temas básicos, alimentación, ropa... La gente cuando viene aquí nos demanda tema de papeles de extranjería cuando son extranjeros, tema de menores, cursos, colegios... Pero ellos no te demandan como tal... Aunque somos una asociación socio-cultural, también intentamos tener actividades socio-culturales que también es uno de los espíritus de Aurelio de León, nosotras como técnicas de trabajadores sociales estamos más en el área de asistencia social”.

Su área de actuación no solo se limita al barrio, sino que como entidad social con una sede única, pueden acudir desde cualquier lugar de Talavera, e incluso de fuera de la ciudad. Aunque tienen claro que su mayor volumen de atenciones se centran en el barrio de La Piedad y sus vecinos.

“Tenemos un porcentaje de población que es de la zona, del barrio, pero tenemos de toda la zona, incluso de la comarca de pueblos”.

Sección Juvenil Aurelio de León

La Asociación Aurelio de León tiene una Sección Juvenil, que al igual que la asociación, presenta proyectos diferentes de ayuda a las personas de Talavera, y por ende, del barrio. Proyectos sociales de atención, apoyo, acompañamiento e integración social.

“Clases particulares a niños en riesgo de exclusión social, dos veces a la semana, dos horas... A través de voluntariado, todo, todo lo que te decimos es voluntariado, dar material escolar en septiembre... Hacemos una campaña, la Sección Juvenil dona 500€, la Senior otros 500... Hacen campaña entre diferentes asociaciones y tal para dar material, las trabajadoras sociales hacen lista y nosotros con las familias que trabajan les damos el material, les compramos”.

Realizan actividades de convivencia para niños y niñas de las familias que suelen atender durante todo el año. Una aportación que no debe pasar desapercibida por su ayuda y promoción a la integración, ya que esos niños y niñas no podrían participar en campamentos o en otras actividades si no fuera de esa forma. Unas actividades que contribuyen al aprendizaje y desarrollo de destrezas y conocimientos. A través de las entrevistas en profundidad, se nos ha permitido conocer, una vez más, la gran labor humana y social que realizan con su trabajo de voluntariado en la mayoría de las ocasiones.

“En el primer campamento les despiojé a todos, se me cayó la uña, me tiraba todas las mañanas de dos o tres días quitándoles piojos. El último día me llega un niño mayor, 12 o 13 años que sabía perfectamente, y me da un abrazo y me dice: “es la primera vez en mi vida que no me pica la cabeza””.

“Las niñas pequeñitas, 6 años... para lavar el pelo pues me meto yo con ellas a la ducha. El agua en mis manos templada tirando a fría, para la niña ¡quejándose porque quema!... “Es que en casa siempre me ducho con agua fría y ésta está quemando””.

“Otro día una niña, el segundo día, super contenta: “¿Es que vamos a desayunar leche todos los días?” Y digo ¡ay, pobrecita! ¿Qué desayunará? (...) No se me olvidará en la vida, había un niño que lloraba porque había judías verdes, y él comió mucho y le dolía la tripa, y yo le decía: ¿qué te pasa? ¿No te gusta? Y me dice: “No, que me duele la tripa porque estoy lleno, pero aún queda comida en la mesa y quiero seguir comiendo””.

Estos discursos nos acercan más al conocimiento de la realidad de algunos niños de Talavera, parte de ellos viven en el barrio de La Piedad, pero en cualquier barrio talaverano podemos encontrarnos con niños en una situación de riesgos y vulnerabilidad social.

Santa Lioba

Es un centro de acogida, atención e intervención con mujeres con hijos, con diversas problemáticas y gran grado de vulnerabilidad, es un proyecto a nivel regional, y puede acceder a su recurso cualquier solicitante de la región, aunque centran más su trabajo en la provincia de Toledo.

“Son cinco plazas, digamos que hay cinco habitaciones familiares y hay cinco plazas para mamás. En total son quince, quince plazas máximo con cunas, niños y madres, pero son cinco mujeres (...) Al cabo del año lo mismo

pueden pasar veinte y algunas personas, dependiendo del tiempo de estancia y de los niños que traigan”.

A este recurso puede acceder cualquier mujer autóctona y migrantes, pero en un mayor porcentaje las familias que se encuentran en esta casa son de diferentes orígenes nacionales. Es más que conocida la funcionalidad de las redes familiares en España, actúan como un gran colchón y flotador en caso de situaciones de riesgo y vulnerabilidad, solventando con la ayuda familiar las situaciones críticas. Una red y apoyo con el que no cuentan muchas otras personas, sobre todo los que tiene a su familia en otro país.

“Ahora la mayoría en el proyecto un 95 % extranjeras. Pero en otros momentos no, es que depende de los niños, si viene una mujer con 4 niños te cambia todo el porcentaje, pero la mayoría son extranjeras y las españolas que hay son españolas de etnia gitana o de una situación económica muy baja, no una española media, suele ser una persona que ha llevado una trayectoria...”.

La demanda y acceso a este recurso de vivienda y apoyo se hace a través de los servicios sociales públicos derivado por diversas circunstancias. Suele ser un proceso rápido desde el conocimiento de la situación hasta la llegada a la asociación, ya que las realidades son muy complejas y con menores, lo que requiere más celeridad para el proceso de entrada.

“La demanda a través de servicios sociales de aquí de Talavera o de los pueblos, llaman por casos que ha habido: pues una señora embarazada que se ha quedado en la calle, o una mujer con niños que la echan de la casa... Sí que hay demanda. Hay también temas de malos tratos que acaban aquí, entonces la demanda es a través de servicios sociales, de servicios sociales con Toledo, con la Consejería, y de ahí nos derivan el caso (...), Aunque haya un primer contacto con nosotros, nosotras digamos que no podemos dejar que entren directamente, sino que como es un proyecto subvencionado por la Junta de Comunidades es la Consejería la que decide quién entra y quién no”.

Destacar la gran labor que realiza esta entidad y los profesionales que trabajan en ellas, su implicación en cada uno de los casos no solo a nivel técnico sino en la parte más emocional, personal y humana de las personas que pasan por el centro, provocando anécdotas como la que nos relataron:

“El otro día... teníamos un niño que acababa de salir del centro, y él quería subir, quería subir a su casa, él entró con año medio y ahora tiene tres, y para él es su casa y es su casa, no ha conocido otra casa, desde que tiene uso de razón esta es su casa. Se enfadaba porque quería subir y que no,

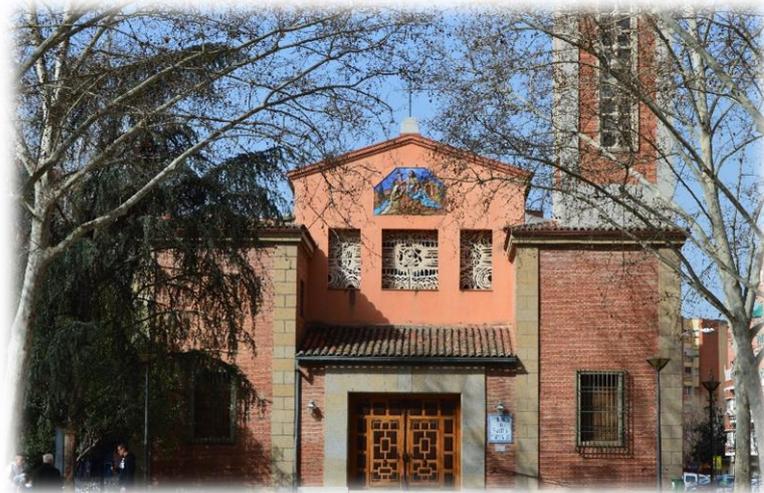
que no, que ya nos vamos a casa... Y él no se quería ir a su casa, es que su casa es ésta.”

Parroquia de Los Santos Mártires

En el barrio La Piedad la iglesia de Los Santos Mártires sigue siendo un lugar de referencia donde se busca la atención social para mitigar diferentes problemas, así como el apoyo del día a día que necesite cualquier vecino. El párroco es una referencia de atención social para algunos colectivos, por su disposición y disponibilidad de ayuda rápida, facilitando y agilizando también el contacto y los recursos de la entidad Cáritas.

Al igual que sucede como en el resto de España, en el barrio de La Piedad el peso de la Iglesia Católica es muy importante en el día a día del barrio y en su cultura. Su labor es un referente para algunos colectivos por su trabajo diario. A pesar de sus recursos limitados basa su ayuda en la escucha, la atención y búsqueda de otros recursos.

“Yo todos los días a las seis tengo visita de dos o tres chavales de esos, mucha gente me dice... pero no a pedirme, a veces sí que van a pedirme (...). Hay una buena relación dentro de que hay que tener cierto cuidado también, pero sí que se acercan a la parroquia y te puedo decir, se han confesado, me han contado su vida, han salido de prisión y han venido a verme... Lo que pasa es que muchas veces llegas donde llegas, (...) puedes ofrecer, pero si no quieren... Yo me ha venido gente que les he dicho, vete al comedor de Cáritas, come... pero ¿qué supone? Más normas, tienes un horario, tienes que ir a una hora, aquello no es un hotel, si es a la una y media tienes que estar, tienes que comportarte, tú no puedes perder el respeto a las personas que estén allí y tal, aséate que hay también aseos...”



Parroquia de los Santos Mártires en el barrio de La Piedad

Solidaridad entre vecinos y para los vecinos

Tras nuestro estudio anterior en los barrios El Carmen y El Pilar y la experiencia posterior en el “Proyecto de #EntrePaseos, intervención comunitaria en barrios”, debíamos de rescatar y analizar la solidaridad de los vecinos como un recurso más para la ayuda en la cotidianidad sus vecinos.

“Pero es que muchísima gente necesita estudiar, buscar cosas, porque vamos a ver... yo tengo internet en mi casa, pero yo conozco en este barrio a muchísima gente que no tiene internet. Y hoy en día estudiando necesitas mucho internet. (...) Yo conozco a mucha gente aquí, mi hija ayuda muchas veces a una niña de su edad, que es vecina, porque no tiene internet y se tiene que venir a casa”.

Sin obviar lo grande del barrio La Piedad, vemos que sí existe una ayuda entre vecinos, una cooperación en el día a día que se reduce en una necesidad de compartir, una necesidad de poder ofrecer lo que tenemos a otros a fin de poder ayudar. Así como en su momento, en una necesidad propia, obtener la reciprocidad de mis actos y que puedan ayudarme a mí.

“Yo creo que es un barrio muy solidario, nos conocemos entre todos los vecinos, si hay algún problema enseguida preguntas y tratas de ayudar. Es un barrio amable. Porque ya te digo que la mayoría de la gente nos conocemos hace muchísimos años. Tú vas allí, y aunque vivas en otro barrio te reciben con mucho cariño. (...) Ahora es una pena que no veamos más...”

Una de las acciones de solidaridad que encontramos en el barrio de La Piedad, y que detectamos también en la investigación del 2016, es el “mercadeo” de supervivencia entre los vecinos del barrio y las tiendas propias del barrio. Solidaridad que consiste en poder adquirir productos y pagar a final de mes, poder comprar fiado. Ese servicio solo lo dan aquellas tiendas de barrio que conocen a sus clientes, y que en cierto modo, hacen un “servicio social” para que las familias puedan subsistir. Esta doble ayuda, da también en su reverso, ya que gracias a este servicio de ayuda las tiendas pequeñas de barrio tienen sentido y también se benefician de aquellos vecinos que confían en ellas para satisfacer sus necesidades.

“Éste concretamente deja 60 céntimos, y la siguiente caja que se lleva son 15 (céntimos), y la siguiente no sé qué... Y a lo mejor termina pagando a los dos meses que en total es un euro y medio, pero es que tiene que acumular dos meses de deudas para poderlo pagar”.

Algo que se repite en los discursos y acciones de los vecinos del barrio es la acción de ayuda entre vecinos y familiares, y que de no ser así, en los mayores momentos de la

crisis, muchos no hubieran podido subsistir. Teniendo testimonios de algunos que lo han pasado realmente mal, y que gracias a la ayuda de vecinos y familiares, en cuanto a comida, ropa o para hacer frente a pagos de facturas, han podido subsistir.



Campaña de Sensibilización de la violencia de género en paso de peatones en el barrio de La Piedad

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. En el barrio existen tres tipos de servicios socio-asistenciales: *estructurados*, *semi-estructurados* y *sin estructura*, dependiendo de la estabilidad en el tiempo y el proyecto desarrollado.
2. En el barrio de La Piedad se encuentran las siguientes entidades de referencia por su labor por parte de la ciudadanía y de la administración local: Santa Lioba, Asociación Socio-Cultural Aurelio de León y Astami
3. En el barrio La Piedad se encuentra el Centro Social de Castilla-La Mancha donde los servicios sociales municipales tienen sus oficinas para la atención de los vecinos de su zona de actuación. Las demandas y el perfil de usuario de Servicios Sociales Municipales correspondiente al barrio de La Piedad responde básicamente a cuestiones económicas y relacionadas con la pobreza; el perfil no difiere mucho de los perfiles de ciudadanos que son atendidos en otras áreas de los servicios sociales.
4. El personal de los servicios municipales de esa zona dispone de los siguientes profesionales: 3 Ordenanzas, 2 Trabajadoras Sociales, 1 Psicóloga y 1 Educadora Social.
5. La realidad muestra la inexistencia de un trabajo coordinado estable entre las entidades llamadas del tercer sector y la administración local. La relación existente se basa fundamentalmente en el Protocolo de Derivación.
6. Se observa también que las relaciones entre las entidades del tercer sector y otras categorías de asociaciones también es limitada, siendo necesario más conocimiento, comunicación y coordinación para el objetivo común de mejora del bienestar de los vecinos.
7. La percepción de la ciudadanía de los servicios sociales municipales como un sistema favorecedor de pagas y ayudas para una determinada población, y no como sistema de cambio. Encontramos que solo se utiliza el sistema de protección social para demandar ayudas económicas.
8. La mayor crítica que se realiza a los servicios sociales municipales es el excesivo tiempo que hay que esperar para una cita de atención con el personal.
9. En el Centro Social de Castilla-La Mancha se realizan actividades dirigidas a personas mayores, la ciudadanía demanda más actividades a los servicios sociales municipales dirigidas a otro público; sobre todo se demanda actividades dirigidas a niños y jóvenes.
10. En este mismo espacio se encuentra el Centro de la Mujer gestionado a nivel municipal, ofrecen atención y diferentes actividades a las mujeres de Talavera y su comarca.
11. La iglesia de los Santos Mártires y su párroco realizan un gran trabajo por la convivencia y ayuda a los más necesitados del barrio. Esa ayuda basada en la

solidaridad vecinal se encuentra todavía entre algunos vecinos y negocios, siendo de gran ayuda para las familias en situación de vulnerabilidad.

Potencialidades

1. Aunque no coincidan los límites de los barrios y los límites para la atención a los servicios sociales de zona, hay en el barrio de La Piedad unas oficinas de servicios sociales municipales en el Centro Social Castilla-La Mancha ubicado en La Zona.
2. Existencia en este barrio de servicios sociales municipales, entidades del tercer sector de referencia a nivel comarcal que trabajan también en los servicios sociales (Santa Lioba, Asociación Socio-Cultural Aurelio de León y Astami) y el Centro de la Mujer.
3. Existencia de un Protocolo de Derivación, una guía oficial para la relación entre los servicios municipales y el resto de entidades.
4. Gestionados por los servicios sociales municipal y en el Centro Social de Castilla-La Mancha se realizan actividades dirigidas a personas mayores.
5. La Iglesia de los Santos Mártires y su actual párroco, D. Javier, realizan una gran labor de ayuda, atención y trabajo por la convivencia en el barrio. A pesar de contar con escasos recursos económicos, se basa en la solidaridad vecinal y la escucha a los más necesitados para su atención y ayuda.
6. En el barrio de La Piedad (sobre todo en La Zona), aunque cada vez menos, todavía existe entre los vecinos y negocios una red de solidaridad que en las situaciones más complicadas se convierte en un gran flotador para muchos vecinos.

Propuestas

1. Redacción de un Protocolo de Coordinación entre las entidades del tercer sector y los servicios sociales municipales de la administración local, que lleve a un mayor compromiso y relación entre los diferentes agentes.
2. Información actualizada de fácil acceso para los vecinos sobre las entidades que trabajan en servicios sociales así como los servicios y recursos que ofrecen.
3. Del mismo modo que servicios sociales municipal programa actividades dirigidas a las personas mayores aprovechando el espacio del Centro Social Castilla-La Mancha, se podría ampliar el catálogo de actividades dirigidas a otros usuarios que contribuyan a su desarrollo personal.
4. Al encontrarse el Centro de la Mujer en las instalaciones del Centro Social del barrio, promocionar este espacio a nivel comarcal como referencia para el trabajo y desarrollo de actividades por la igualdad de la mujer.
5. Fortalecer la red de solidaridad vecinal, favoreciendo la creación de espacios para el conocimiento y comunicación.

5.3 Recursos Sanitarios del barrio La Piedad

En este capítulo abordamos el concepto de salud desde una perspectiva global, salud no es sólo la ausencia de enfermedades, es el equilibrio de nuestro bienestar emocional, mental, físico y social. Desde esta perspectiva se incluyen factores que determinan la salud, dimensiones que afectan directamente en la mejora de las condiciones y la calidad de vida de las personas. En la imagen que presentamos a continuación se muestra el modelo ecológico de Dahlgren y Whitehead, se sintetizan los principales factores que atraviesan la salud comunitaria, aunque no son los únicos.

Imagen 12. Modelo de determinantes sociales de la salud



Fuente: Dahlgren & Whitehead (2010)

De todos los factores que atraviesan el concepto de salud hemos desgranado tres epígrafes: Centros de Salud, Salud Comunitaria y Drogas y Alcohol. Los vecinos, técnicos y políticos han coincidido en esos puntos como característicos de la salud y entorno de los vecinos del barrio de La Piedad. El primero de ellos relacionado con un condicionante importante para los vecinos, como es el contar con servicios de atención a la salud a través de los centros de salud. El segundo está relacionado con las redes sociales y comunitarias, un análisis de la salud comunitaria del barrio de La Piedad. Por

último, factores relacionados con el estilo de vida del individuo, como es el consumo de drogas y alcohol, dos adicciones con una importante presencia y consumo en el barrio.



Restos de consumo de alcohol habituales en La Zona (barrio de La Piedad)

Centros de Salud

No hay duda de que uno de los puntos neurálgicos de la salud de un barrio es su Centro de Salud correspondiente. Centro de Salud es la estructura física que permite a los profesionales, tanto sanitarios como no, llevar a cabo la atención primaria de la salud (Medicina, 2018). Por tanto, el acceso a este recurso público será uno de los principales factores a tener en cuenta a la hora de evaluar la salud de las vecinas y vecinos.

Según recogen los documentos elaborados por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, el centro de salud y el consultorio local constituyen el primer nivel asistencial (...). En la actualidad, el Sistema Sanitario de Castilla-La Mancha queda configurado territorialmente por las demarcaciones geográficas denominadas Áreas de Salud y cada una de ellas están integradas por diversas Zonas Básicas de Salud. El Equipo de Atención Primaria desarrolla funciones de promoción de la salud, prevención de la enfermedad, asistencia, rehabilitación, investigación y docencia, en coordinación con Atención Especializada (JCCM, 2018).

Por lo tanto, la labor de los profesionales del Equipo de Atención Primaria que conforman el personal del centro de salud va más allá de la atención a dolencias. Este catálogo de funciones tiene mucho que ver con la perspectiva global de la sanidad desde la que se ha enfocado este apartado, pues se entiende que la prevención, la docencia o la coordinación son parte activa e inseparable de la salud, y por tanto se reconoce ésta, tal como la definíamos, más allá de la mera ausencia de enfermedades. Los servicios sanitarios en la intervención tienen un papel importante, y dentro de ellos son los del primer nivel de atención, la atención primaria (AP), a nivel individual, y los de salud pública (SP) a nivel poblacional, los que más cercanos se encuentran al conjunto de la comunidad (Pasarín , Forcada, Montaner, De Peray, & Gofin, 2010).

El centro de salud no solo debe responder a las necesidades actuales de la población a la que atiende, sino que también debe operar como garante del acceso universal y gratuito a una sanidad de calidad, ha de ser capaz de prever las necesidades de las comunidades, adaptando sus servicios a éstas, aunque su demanda sea aún latente. La atención primaria y la salud pública tienen actividades y servicios que forman parte de la cartera de servicios a los que la población tiene derecho, y por tanto hay que ofrecerlos de acuerdo con las necesidades de salud, aun en ausencia de demanda (Pasarín , Forcada, Montaner, De Peray, & Gofin, 2010).

El barrio de La Piedad no cuenta con un centro de salud dentro de sus límites, la atención a los vecinos son cubiertas por los distintos centros de salud de los barrios aledaños debido a lo establecido en cuanto a la demarcación territorial de las áreas de Atención Primaria, teniendo en cuenta los factores geográficos, socioeconómicos, demográficos, laborales, epidemiológicos, culturales, climatológicos, las vías y medios de comunicación, así como las instalaciones sanitarias existentes (JCCM P. d., 2001).

“No los pilla cerca ningún Centro de Salud, pero bueno, tienen próximos. (...) Pues esto es lo que hay... Yo no creo que haya escasez de Centros Sanitarios en Talavera, están repartidos”.

Esta distribución viene dada por la Ley de Servicios Sociales de Castilla la Mancha que establece áreas de intervención en función de la densidad de la población y las características de ésta. En la Gerencia de Atención Integrada de Talavera de la Reina pertenecen:

- a) Las Zonas Básicas de Salud de: Talavera 1 Centro, Talavera 2 Estación, Talavera 3 La Solana, Talavera 4 La Algodonera y Talavera 5 Río Tajo.
- b) El Hospital «Nuestra Señora del Prado (Sociales, 2012).

El no disponer el barrio de La Piedad de ningún centro de salud en su área, hace que ciertos sectores de la población tengan que depender de la solidaridad de familiares y vecinos para poder acudir con regularidad a sus citas médicas. Se le resta independencia al paciente que no dispone de un medio de transporte propio para llegar hasta su centro de salud que, en la mayoría de los casos, es La Algodonera.

“La Algodonera, ahí me mandaron y ahí sigo. Me pilla retirado, me voy sentando donde pillo, ahora mismo vengo y ahí donde se terminan los bloques, que se está también muy fresquito, ahí me siento un poco, luego antes de llegar me siento otro poquito... y así, si no me llevan con el coche...”.

Aunque existe una red de autobuses urbanos que conecta el barrio con otros puntos de la ciudad, la distancia es sin duda un factor que, en numerosos casos, determina el acceso a los servicios sanitarios, o por lo menos la frecuencia de ese acceso.

Tomando la Calle Santos Mártires como referencia, hay aproximadamente un kilómetro y medio de distancia hasta el centro de salud de La Algodonera, que es el que atiende mayoritariamente a la población de La Piedad. Asimismo, partiendo del mismo punto hay que caminar un kilómetro hasta el centro de salud más próximo, el de la Plaza del Pan o Centro. Teniendo en cuenta que los datos demográficos indican que hay ciertas zonas de los barrios en las que se concentra un considerable número de población envejecida, la distancia al centro de salud puede suponer un factor de riesgo, pudiendo llegar a agravar situaciones de soledad o aislamiento.

Aunque este riesgo no es extrapolable como un perfil general de la población del barrio, sí supone un punto a tener muy en cuenta pues, como se decía al principio de este capítulo, la salud es comprendida ya de manera holística, y no se limita al derecho a un servicio médico, sino que también se debe de tener en cuenta la accesibilidad.

Imagen 13: Recorrido de un vecino de la Calle Santos Mártires hasta Centro de Salud Algodonera



Fuente: Elaboración propia a través de Google Maps

Imagen 14: Recorrido de un vecino de la Calle Santos Mártires hasta Centro de Salud Tajo (Talavera Centro)



Fuente: Elaboración propia a través de Google Maps

“Mi centro de Salud es la Algodonera. (...) Me pilla lejos, eso le dije yo a la asistenta cuando vino a evaluarme. Voy en coche, son mis piernas. (...) A todos los sitios voy en coche, es aquí y me duele el muñón. Esta pierna me la tendrían que haber cambiado hace años, pero como ahora, antes te la ponía la Seguridad Social, pero ahora tienes que arrimar y yo 200 Euros pues no, pues claro llevo años con ella. Yo noto que al apoyarme pues... Pero a ver, no me la puedo cambiar, imposible. Y me duele, hay veces que Dios mío, me duele mucho. (...) Para mi madre si hace falta vienen aquí”.

En cuanto a la adaptación de las prestaciones a los requisitos del paciente, es también necesario hacer alusión a los protocolos de coordinación entre las entidades sociales de los barrios y el propio centro de salud. Se trata de entidades y asociaciones que sin ser un servicio público, como las vistas en el epígrafe anterior, atienden a personas en los barrios y son reconocidas como susceptibles de coordinarse con el centro de salud.

Los profesionales médicos se hacen cargo de la necesidad de coordinación con las profesionales de la entidad, recurren a ellas en caso de que sea necesario y viceversa, las asisten en todo lo que es posible e incluso han manifestado que, como ellas, agradecerían más recursos que facilitaran y agilizaran esta coordinación.

Existe ya una tradición de coordinación entre el Centro de Salud de La Algodonera y estas entidades por llevar ambas trabajando conjuntamente durante años, los profesionales se conocen personalmente y esto hace que exista una confianza que resulta casi imprescindible. La falta de recursos es sustituida por la voluntad de los facultativos, su predisposición a dar parte de las incidencias y su confianza en el criterio y saber hacer de las técnicas con las que se coordinan.

“Tenemos La Algodonera y el Paseo de la Estación porque por La Zona como hicieron la división algunas van para acá y otra aún para allá (...). Casi todos son La Algodonera, entonces tanto con pediatras como en general, hay muy buena relación con todos los centros... Porque también facilitamos mucho su trabajo, no es lo mismo que ellas vayan por ejemplo solas al pediatra y el médico diga: “¡Buena! Esta mujer ahora qué me cuenta”, a que hagamos el acompañamiento médico con ella, y saben por ejemplo que para cualquier cosa si llegan allí solas y hay cualquier incidencia o ven algo raro nos van a llamar”.

Sin embargo, atendiendo de nuevo a la realidad social del barrio, encontramos que el origen nacional de la población, especialmente en ciertos sectores, es diverso. En ese sentido, los servicios que presta el centro de salud tampoco se ajustan a la realidad a la que atiende. El centro de salud carece de servicios de mediación intercultural o traducción e interpretación. Una vez más, la falta de recursos se suple con la buena voluntad de los profesionales que sufren esta carencia, éstos echan en falta recursos específicos que existieron en el pasado, y que resultaban de gran utilidad para el desempeño de su trabajo: los servicios de traducción, ya fuera presencial o vía telefónica.

A este respecto, es importante hacer una reflexión sobre esta perspectiva global a la que se viene haciendo alusión, pues si se entiende la salud de manera holística no se debería sacrificar la comunicación directa entre médico y paciente. Este obstáculo puede suponer también un factor de riesgo para estas personas, pues la frecuencia y

calidad de su atención sanitaria se ve determinada por la disposición de una tercera persona para asistir a la visita, en muchos casos, de manera altruista.

“Si no tiene conocimiento del idioma... Eso el otro día me lo comentaba el pediatra, algún mediador, al que se pueda recurrir... Me lo decía un pediatra el otro día, que trabaja con todos los gitanos...”

Se trata de recursos que responden a las necesidades específicas de una población muy concreta a la que se atiende, y que desaparecen a raíz de los recortes en sanidad durante la época de crisis dificultando la atención a los usuarios. No se ha pedido la opinión a quien sabe medicina sobre cómo deberían asignarse unos recursos siempre limitados y ahora recortados minimizando los efectos sobre la salud, y se ha obviado que los criterios clínicos deben ser una piedra angular de las decisiones en los recortes para evitar el riesgo de deslegitimizar el sistema sanitario (Ortún & Callejón, 2012).

Más allá de la mera interpretación lingüística, los profesionales reclaman la figura de un mediador intercultural. La realidad del barrio es que existe un considerable número de población autóctona cuyo nivel de estudios es básico, y que se beneficiaría enormemente de esta figura a la hora de interactuar con su médico. De la misma manera, la presencia de este profesional facilitaría enormemente la labor del facultativo a la hora de detectar situaciones de riesgo y diagnosticar dolencias.

“Es lo de siempre, antes había uno servicios que con la crisis se cerraron, y por ejemplo antes había Médicos del Mundo, tenían mediadores sanitarios que, aunque no estuvieran en todas las ciudades, pero venían. Yo he recurrido a Médicos del Mundo cuando estaba en Talavera Acoge para los mediadores, tenían chinos, marroquíes, rumanos y no sé qué otra nacionalidad. Aunque fuera por teléfono yo podía recurrir y hacían un servicio muy bueno, todo eso se ha ido recortando. En Talavera haría falta un mediador, ya no solamente gitano, intercultural, o un intérprete que en el hospital pudiera hacer su servicio, en los centros de salud pudiera hacer su servicio... El teléfono este que teníamos de Dualia en el hospital sé que hay uno, pero se recorta, nosotros teníamos uno y nos lo quitaron también, entonces es un recurso y te dicen: “Si hace falta pide el de Servicios Sociales”. Yo el problema le tengo ahora con una usuaria que no habla bien el idioma y lo necesito ahora, si lo tengo que pedir a los Servicios Sociales... Entonces que dotaran de algunos recursos que pudieran facilitar el trabajo sobre todo a los centros de salud. Y en el hospital sí, pero tú ahora mismo vete a La Algodonera y que venga una de las mujeres que no hablan el idioma, la pediatra qué va a hacer, pues la pediatra puede hacer lo que su buena intención la deje hacer, porque muchas veces que no, si saben que esa persona está por aquí nos llaman, o vamos directamente nosotras”.

Desde este planteamiento, el acompañamiento humanizado y humanizador y la relación de ayuda tienen una gran importancia para incidir en los tres vectores (que condicionan la exclusión), de modo que la persona se reconstruya entera y la intervención lo sea tanto en el ámbito de recuperación de la salud como en el económico, laboral, de vivienda, etc., como en el mundo de las relaciones y de la imagen personal, de modo que la salud generada en el encuentro sea duradera y no un simple paliativo (Bermejo, 2018). Como veníamos comentando, existe coordinación pero no un protocolo. La coordinación depende exclusivamente de la buena voluntad de los profesionales que la llevan a cabo para informar a la técnica correspondiente, pero eso es todo. Asimismo, también sería interesante dicho protocolo para con las farmacias, pues como se verá más adelante, en estas se detectan situaciones de riesgo y se conoce la realidad del consumo de fármacos y los hábitos de automedicación de las personas que viven en el barrio.

“Tenemos que dar gracias siempre a que también nos conocen y saben que no vamos por chorradas, entonces podemos decir que tanto con el centro de salud como con el hospital y servicios sociales hemos tenido siempre muy buena colaboración, con el Centro de la Mujer también para cualquier cosa que hemos necesitado”.



Centro de Salud La Algodonera en el barrio de Puerta Cuartos,
Centro de Salud también de los vecinos de La Piedad

Salud Comunitaria

La salud comunitaria se define como la “salud individual y de grupos en una comunidad definida, determinada por la interacción de factores personales, familiares, por el ambiente socio-económico-cultural y físico” (Gofin & Gofin, 2010).

La salud comunitaria incluye una concepción social de la salud que tiene en cuenta el ámbito social en que se producen los fenómenos de salud-enfermedad. Se interviene desde un abordaje integral los procesos de salud-enfermedad, teniendo en cuenta los niveles macrosocial y microsocioal, y la participación de las comunidades, instituciones y demás sectores en la toma de decisiones (Restrepo Vélez , 2003). Es decir, abogar por los autocuidados, los cuidados en comunidad, la responsabilidad institucional y las relaciones interpersonales cooperativas como garantes de la salud comunitaria.

Desde la perspectiva social uno de los elementos que configuran este concepto a nivel de barrio, sin lugar a dudas, es la farmacia. Es por ello que a lo largo de este punto tomaremos este comercio como referencia para ir desgranando diferentes conceptos que tienen mucho que ver con la salud comunitaria.

Aunque no es un perfil general, en algunos casos se trata de negocios cercanos, con los que los vecinos han establecido una relación de confianza por ser también vecinos de toda la vida quienes los regentan, incluso segundas generaciones al mando de la farmacia.

“Mi padre abrió cuando en el barrio las casas estaban recién hechas, entonces al principio la gente que iba a la farmacia de mi padre eran niños recién nacidos, y ahora son los padres de esos niños que vienen a por las pastillas de la tensión, del colesterol, y todo eso... Es la misma gente, aproximadamente es la misma gente, incluso los hijos de esa gente que iba al principio...”.

Esta confianza tiene mucho que ver con esta visión global de la salud, pues las farmacias operan como mediadoras sanitarias: asesoran a los vecinos sobre las dolencias más cotidianas y también son puntos en los que se ponen de manifiesto las realidades cotidianas, en algunos casos también situaciones de vulnerabilidad. Destacar que la situación socioeconómica media/baja que tiene la media de los ciudadanos del barrio incide como determinante de salud directo en la carencia de aspectos que inciden en la salud: dificultades para pagar la medicación, dificultades para adquirir unas gafas, dificultades para cubrir necesidades sanitarias o condiciones de higiene en algunos casos. Se debe realizar desde las autoridades y las administraciones una apuesta por volver a la auténtica dimensión comunitaria de la medicina de familia y de atención primaria (Dir. SALVADOR: 2016).

“No hay muchos, pero sí, tengo aquí uno de 60 céntimos, y no tiene ni para pagar los 60 céntimos, no te digo más”.

Algunas de las farmacias llevan más de 20 años establecidas en el barrio, la realidad socioeconómica de los vecinos queda de manifiesto cuando se trata de acudir a un recurso tan necesario como la farmacia donde los vecinos de confianza, normalmente pensionistas, en ocasiones tienen que recurrir a adelantos de la medicación y a que desde la farmacia se los fie.

“Este concretamente deja 60 céntimos, y la siguiente caja que se lleva son 15, y la siguiente no sé qué, y a lo mejor termina pagando a los dos meses que en total es un euro y medio, pero es que tiene que acumular dos meses de deudas para poderlo pagar”.

No es un caso aislado, sino que se trata de una tesitura que afecta a muchos vecinos y vecinas de la zona.

“No, no, hay bastantes, y este además no tiene asistencia social ni nada, Éste... no sé si es que no lo ha solicitado o nadie se ocupa de él, pero...”.

La farmacia opera como un indicador de las situaciones de vulnerabilidad porque presta una atención y un servicio del que pocos (se puede incluso decir que nadie) dejan de hacer uso. Aunque la población se distribuya entre los distintos negocios farmacéuticos del barrio, el perfil de los clientes suele ser, también, el perfil general de los habitantes de la zona.

“Aquí mucha gente nos cuenta su vida, entonces sabemos muchas veces de qué pie cojean, vamos yo es que sigo pensando en este señor y sería... vamos, fantástico que alguien se ocupara de él”.

Las farmacias son negocios imprescindibles para cualquier núcleo de población, normalmente se establecen en el mismo sitio y permanecen en ese lugar largo tiempo, y es por ello que ofrecen una radiografía muy descriptiva del perfil de los vecinos del barrio, de sus demandas, sus prioridades de consumo y su nivel socioeconómico.

En cuanto a la demanda, las farmacias también suponen un indicador de los hábitos de vida de las personas. Encontramos una población que tiende al consumo de fármacos ante cualquier molestia, sin ningún control, más allá del asesoramiento (si eso) de nuestro farmacéutico.

Aunque no es un rasgo específico de este barrio de La Piedad, sí se ha considerado importante hacer alusión a esta cultura de la automedicación, pues nos da una imagen de lo distintos que son los conceptos de salud que se manejan desde los profesionales del centro de salud, la farmacia o la ciudadanía. Nos invita a poner de nuevo énfasis en

la necesidad de que los profesionales del centro de salud cuenten con recursos materiales y temporales que les permitan llevar a cabo acciones formativas, que enfoquen la salud comunitaria hacia una cultura de la prevención y la capacitación del individuo y la sociedad para el bienestar, y no de lo paliativo, cuando ya se ha alcanzado una situación de riesgo que se podría haber atenuado o incluso evitado con los debidos cuidados y recursos.

Sería interesante establecer una relación entre esta cultura de la automedicación y el nivel de estudios de la población. Aunque no contamos con datos que corroboren este discurso, consideramos que el bajo perfil socioeducativo de la población, al que ya se ha aludido, supone un factor que unido a la baja capacidad adquisitiva lleva a algunas personas a una situación de riesgo, que una vez más se evidencia cuando se trata de la salud.

La oferta de productos no medicinales que ofrece la farmacia también se adapta a la realidad socioeconómica del barrio, como la de cualquier otro negocio, pues, al fin y al cabo, que desde este comercio se distribuyan productos de primera necesidad, no le deja al margen de la situación socioeconómica del barrio en el que se sitúa.

“Esta marca de maquillaje es barata, que para el barrio tampoco se pueden tener cosas muy caras, y pues sí que gusta, porque además no da alergia, es novedosa...”

Se puede evaluar la salud del barrio como positiva, las patologías y dolencias más extendidas son aquellas que se asocian a la edad y al deterioro natural de las personas. También se dan, de manera bastante generalizada, lo que podríamos llamar “enfermedades del primer mundo”: colesterol, ácido úrico... A pesar de que existen factores a mejorar, no se puede hablar de una problemática específica a este respecto, pues el perfil general que se obtiene de los vecinos del barrio en cuanto a salud no da lugar a ello:

“Pues una persona de 70 años... modesta, con pensión reducida y ya está (...). Lo de siempre, tensión, colesterol, azúcar, no sé... lo de todos, nada del otro mundo”.



Farmacia de negocio familiar de la Plaza de los Tinajones (barrio de La Piedad)

Drogas y alcohol

Si preguntamos a cualquier talaverano por el barrio de La Piedad, seguramente saldrá a colación el consumo de drogas en esa zona. El área de La Zona y el parque de los Santos Mártires especialmente, son espacios reconocidos en toda la ciudad por el supuesto intercambio y consumo de estupefacientes que acogen, pero ¿cuál es la realidad de La Piedad a este respecto?

Efectivamente, desde hace ya décadas el barrio ha venido arrastrando este estigma que, por otro lado, ya a pocos escandaliza. Las sustancias estupefacientes forman parte del discurso de las personas con las que hablamos, ya sean vecinos, técnicos o políticos, pero también forman parte de su día a día y por ello existe cierto hábito, una normalización de su presencia y uso en las calles, incluso a plena luz del día.

“La placita de La Zona, las casitas que están alrededor de la Escuela de Arte son un foco de menudeo, de droga, de borrachera y tal... Que hacen que sea un barrio un poco gueto, no sé cómo explicarlo...”.

A través de esta investigación conocemos y analizamos la realidad, pero no es suficiente para saber hasta qué punto llega la problemática con respecto a las drogas y el alcohol, algunos vecinos nos aportan una visión normalizada del tema, mientras que otros lo consideran un problema de primer orden y se muestran muy alarmados con respecto a las consecuencias que se derivan de estas actividades.

“Luego en el parque de los Santos Mártires, en la parte de detrás de la iglesia, también hay problemas de drogas, pero que yo desde chiquita los he visto de pincharse, pero pincharse así”.

Otro de los puntos calientes de estas actividades se encuentra en la salida del Colegio San Juan de Dios, al que varias personas hacen alusión, aunque es difícil saber si es porque allí las actividades a las que se alude se intensifican, o porque se trata de una zona llamativa debido a su cercanía con el centro educativo. El hecho de que en este punto el consumo de drogas coincida con el horario lectivo hace que el rechazo de los vecinos y vecinas sea aún mayor, sin embargo, en otros puntos del barrio como el Parque de los Tres Olivos, este consumo parece pasar más desapercibido porque, según nos cuentan existe una especie de horario establecido pero no acordado, los distintos grupos de edad van pasando a hacer uso del espacio sin coincidir en él.

“Es una zona, lo que yo creo, que, habiendo un colegio, otro colegio, está el Centro de la Mujer... pues es una zona que cuando voy a aparcar el coche y veo al yonqui digo ¡pero bueno! ¡Qué hay un colegio! Que si yo lo sé, lo sabe la policía local, el ayuntamiento y lo saben todas las autoridades. Y ahí

no se ha hecho ninguna actividad, ni ninguna sensibilización, ni ninguna... ¡nada!”.

“En el parque de en frente del San Juan de Dios hay un problema de drogas muy grande. (...) En frente de la puerta del San Juan de Dios, ahí hay drogas y... ¡pero que está la policía nacional y te asedian! (...)”.

Sin embargo, no todas las opiniones revelan ese nivel de alarma, como se ha dicho al inicio de este epígrafe la fama del barrio ha traído consigo una normalización que roza la aceptación, siempre y cuando el consumo no conlleve un conflicto para con terceras personas. Muchos vecinos parecen no ver tan a menudo esta clase de actividades, y de hacerlo, no se muestran molestos por ello.

“Normalidad. (...) A simple vista cuando hacemos visita no nos ha llamado a ninguna la atención. (...) Es un secreto a voces. (...) Pues lo Santos Mártires, los bancos que dan... de la derecha es donde se juntan. Pero lo cuentan... El parque de la piscina también tiene mala fama (...). Pero bueno... No hay una queja oficial. Las plazas que hay detrás de la Calle de Segurilla, aquí en Nuestra Señora pues igual, también se junta gente”.

“En el parque de la piscina que hay muchos columpios, a la vez que conviven con el otro tipo de gente. Sabemos que hay familias que están con sus hijos ahí, y no quiere decir que están bebiendo y fumando. Es como que conviven, y yo creo que también son diferentes horas. (...) Yo creo que (...) a partir de que cae el sol, ya no lo sé. Pero yo también me he pasado, suelo pasar mucho por esta zona y tampoco veo algo que sea muy muy llamativo o no me llama la atención”.

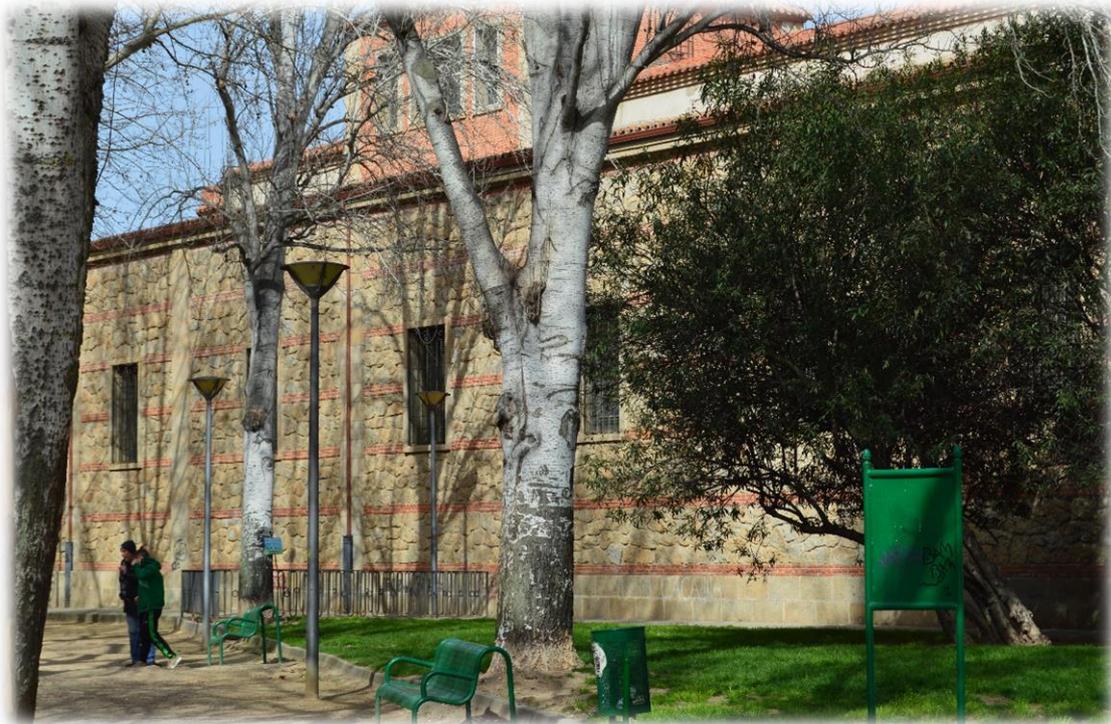
Pero esta normalización no es solo por parte de los vecinos. Algunos también nos hablan de como la presencia de drogodependientes está normalizada y sus actividades pasan, si no desapercibidas, como indiferentes ante los ojos de las autoridades que, como ellos, parecen haber normalizado la situación. Ésta también es una denuncia recurrente, la falta de interés por parte de los cuerpos de seguridad cuando se da aviso de algún conflicto por este tema en el barrio. Según cuentan los vecinos, si el altercado no es explícitamente violento no suele haber intervención por parte de la policía, teniendo conocimiento en algunas ocasiones de las actividades ilícitas que se realizan.

“Ahí hay de todo, drogadictos, gitanos, de todo... Entonces mientras esté eso por ahí ya no puedes hacer nada más, lo primero hay que quitar eso luego, ya empezar a cambiar el barrio. Sí que hay muchos drogodependientes, ahí donde se drogan viene todos los días la policía. (...) Están ahí en el parque ese todos los días, hay bastantes. Hay de todo aquí”.

Los problemas con este tema no se limitan exclusivamente al consumo de drogas en sí, sino a todo lo que ello supone para la vida común en el barrio, la convivencia, la tranquilidad, la seguridad...

“El otro día apuñaló uno a otro también, por eso, por problemas de drogas, los que están ahí siempre. Yo por ejemplo pues tenía perros, vamos los tiene mi madre, y cuando los bajaba era un miedo estar ahí, que al final a nosotros nos conocen y entre nosotros no nos hacen nada, pero si va alguien nuevo...”.

“Imagino que habrá de todo ¿no? Ha habido varios atracos, ahí ha habido incluso peleas ¡claro! no sé si es exclusivamente de los drogodependientes o...”.



Parque de los Santos Mártires en el barrio de La Piedad

Más allá del evidente rechazo que genera en los vecinos la presencia de drogas en sus calles, esta realidad que ya forma casi parte del nombre del barrio supone un reto y también un aviso, una señal de alerta que algunos se encargan de atender. Una zona que ha permanecido tantos años reproduciendo la misma dinámica respecto a las drogas es una zona que claramente acoge a personas en situaciones de riesgo. Es también importante conocer la perspectiva de los sujetos de esa realidad, que forman tanta parte del barrio como los vecinos.

“Es que si yo estuviera en un parque, conociendo la situación que tienen, a lo mejor lo que menos me metía era vino. (...) Pero entonces por eso te digo que esa labor está ahí todos los días. (...) Ahora en plan de violencia y tal a mí hasta ahora no...”.

En ese sentido algunos vecinos, ya sea por cercanía con las personas o por un ejercicio de deconstrucción, sí que toman una perspectiva de no aceptación, pero comprensión de la situación de los drogodependientes, se entiende que la realidad de barrio es parte del problema y también de la solución. Del mismo modo que la responsabilidad de atenuar el sufrimiento de un enfermo es personal y colectiva, pues el sufrimiento provocado por variables sociales tiene mucho de estructural y de comunitario. Para ello es necesario una interconexión integradora reconociendo las interdependencias, promoviendo el conocimiento y asumiendo la complejidad de lo colectivo e individual (Bermejo, 2018).

“Miedo no les tengo porque como los conozco... (...) Lo que pasa es que muchas veces llegas a donde llegas, porque yo tampoco tengo una asociación, tampoco sé dónde puedo dirigirlos, pero es que veo que el problema grande como en tantas otras cosas es si uno quiere, pero es difícil esa problemática...”.

Para concluir este epígrafe es casi ineludible llevar a cabo una reflexión acerca de la correlación entre el bajo perfil del barrio en cuanto a nivel de estudios y de poder adquisitivo y el consumo de drogas y alcohol en sus calles. Son numerosos los estudios que analizan la relación entre nivel educativo y consumo de sustancias encontrando una asociación significativa entre ambas variables. En general, los estudios tienden a mostrar que el bajo nivel educativo constituye un factor de riesgo para el consumo (tanto en adolescentes como en personas adultas) y hay unanimidad a la hora de relacionarlo con una mayor prevalencia de conductas de riesgo y de daños derivados del consumo. También parece existir suficiente evidencia científica para relacionar la situación laboral y el consumo de drogas. En el caso de las personas adolescentes, el hecho de tener padres desempleados parece estar asociado a un mayor riesgo en cuanto al consumo de tabaco y cannabis. En personas adultas, el desempleo se relaciona con una mayor probabilidad de consumo de tabaco y con patrones de consumo de alcohol de mayor riesgo (Fundazioa, 2014).

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. El concepto de salud debe entenderse desde una perspectiva global, salud no es sólo la ausencia de enfermedades, es el equilibrio de nuestro bienestar emocional, mental, físico y social. Para ampliar información remitimos al “*Modelo de determinantes sociales de la salud*” de Dahlgren y Whitehead.
2. Los vecinos, técnicos y políticos han coincidido en la falta de Centro de Salud próximo, necesidad del trabajo de la Salud Comunitaria y la presencia de drogas y alcohol como las características y demandas del entorno del barrio de La Piedad.
3. El barrio de La Piedad no cuenta con un Centro de Salud dentro de sus límites, la atención a los vecinos son cubiertas por los distintos Centros de Salud de los barrios próximos. Algunos grupos de población tienen dificultades para desplazarse hacia el Centro Salud, dependiendo de la solidaridad de familiares y vecinos para su traslado.
4. Existe una comunicación y colaboración entre algunos profesionales del Centro de Salud de La Algodonera (principalmente) y algunas entidades del barrio La Piedad. Una relación que se fortalece por la confianza y voluntad entre los profesionales ante la falta de recursos humanos y materiales.
5. Los Centros de Salud carecen de servicios de mediación intercultural y de traducción e interpretación, limitando el acceso y uso del Centro de Salud por parte de grupos de población que suelen estar en una situación de mayor vulnerabilidad. Esta situación de limitada comunicación puede ser peligrosa para los propios pacientes, y estresante para el personal sanitario.
6. En el barrio se encuentran numerosas farmacias cercanas a los vecinos, estos negocios hacen en ocasiones una labor de información, asesoramiento y cuidado del propio paciente y vecino.
7. En el barrio viven vecinos con dificultades de pago de los medicamentos y tratamientos necesarios para su propio bienestar físico.
8. En general. La salud de los vecinos del barrio es buena. Las enfermedades y dolencias son causadas en su mayoría por las “enfermedades del primer mundo” y derivadas de la edad. Al igual que se encuentra en otros barrios y ciudades, los vecinos de La Piedad recurren con bastante frecuencia a la automedicación.
9. El área de La Zona y el parque de los Santos Mártires, especialmente, son espacios reconocidos en toda la ciudad por el “trapicheo” y consumo de drogas y alcohol. En los discursos de vecinos, políticos y técnicos se ve esta realidad como normalizada, sin dejar de poner la alarma sobre esta situación que es necesaria intervenir. Esta presencia de alcohol y drogas por algunos puntos del barrio no está relacionada con inseguridad

Potencialidades

1. La existencia de relaciones de comunicación y colaboración entre algunos profesionales sanitarios y técnicos de entidades del barrio La Piedad, ayuda en la intervención sanitaria y social para el desarrollo del bienestar de ese ciudadano e incluso de su familia.
2. Las “farmacia de barrio” que se encuentran en la calles del barrio La Piedad hacen una gran labor y trabajo por los vecinos y la salud comunitaria a través de la cercanía de los profesionales con los vecinos dándolos información, asesoramiento e incluso detectando situaciones de vulnerabilidad.
3. No existe una situación de violencia y confrontación con los vecinos que consumen alcohol y venta de drogas en el espacio público, no se acepta esa actividad por parte de los vecinos pero no hay comportamientos violentos de expulsión.

Propuestas

1. Fomentar una perspectiva más integral entre los profesionales sanitarios como apoyo a su trabajo, incluyendo variables sociales y una mayor colaboración con el resto de profesionales de otros ámbitos y entidades a través de un Protocolo regularizado.
2. En Talavera además de las Zonas Básicas existe en algunos barrios, como el de Patrocinio de San José y Santa María, una unidad menor de atención primaria de salud de medicina familiar y general. Este servicio podría prestarse también en el barrio de La Piedad, facilitando el acceso a la sanidad a determinados grupos sociales, como las personas mayores.
3. Incluir los servicios de Mediación Intercultural y Traducción e Interpretación. El segundo de los servicios puede volver a recuperarse de forma telefónica tal y como se ha hecho en otras ocasiones. A través de estos servicios se facilita el acceso y uso del sistema público de salud.
4. Talleres y charlas formativas de información, prevención y capacitación según las necesidades de los vecinos: pediatría, control de la tensión, riesgos de la automedicación... Actividades realizadas de forma conjunta profesionales sanitarios, entidades sociales, centros escolares y farmacias.
5. Por parte de la administración local Desarrollo de Campañas Especiales de Prevención e Intervención Policial en los puntos identificados en Talavera de “trapicheo”. Acompañado de una Campaña de Prevención dirigida a jóvenes, principalmente, y a padres y madres.

5.4 Recursos Educativos y Formativos del barrio La Piedad

El concepto de educación del que partimos para realizar el análisis de los recursos del barrio de La Piedad sigue la estructura de la política europea de educación formal, educación no formal y educación informal. Remitimos, para una lectura más profunda sobre esta clasificación de educación, al apartado de Recursos Educativos de la monografía *La realidad social de los barrios de El Carmen y El Pilar de Talavera de la Reina*.

La educación formal se refiere a la educación regularizada y oficial, como son los centros de enseñanza en los que se obtienen una titulación homologada. La educación formal la identificamos con la educación primaria, secundaria, estudios superiores, etc. Entendemos que esta educación es la propia de los sistemas educativos reglados jurídicamente por el Estado, y en consecuencia, la que mayoritariamente se imparte en centros o instituciones docentes, aunque esta última característica espacial, no puede ser, hoy en día, tomada como un elemento definidor o de distinción en relación con la educación no formal (COLOM, 2005:47).

En la educación no formal, el aprendizaje no es tan estructurado como en la anterior, a la finalización de esta formación no tiene porqué entregarse un título. Esta segunda modalidad es complementaria de la primera, se ajusta a las necesidades e intereses más personales y sociales.

Por último, en la educación informal el aprendizaje se obtiene de forma no programada en diferentes actividades y ambientes cotidianos como la familia o amigos. Éste es un aprendizaje no estructurado relacionado con la educación permanente de cualquier persona (Dir. SALAVADOR, 2016).

La educación en sus diferentes modos es un derecho fundamental de todos los ciudadanos, es imprescindible la educación de los vecinos para la mejora de los barrios, de las condiciones de vida de la población y de la economía del barrio. La educación es por sí misma transformadora e integradora.

“La educación es la base de la igualdad, partiendo de ahí, mucha población joven sin estudios...”.

En las páginas que siguen se van a analizar los recursos educativos del barrio, su funcionamiento e influencia en el barrio. Para conocer datos sobre el nivel educativo de los vecinos del barrio de La Piedad remitimos al Apartado de Descripción del Territorio y Vecinos, en él se profundiza sobre el dato del 27 % de los vecinos del barrio con

estudios básicos (Analfabetos, sin estudios y sin graduado y sin certificado escolar), llegando a ser el 35 % en La Zona.

Los recursos educativos formales con los que cuenta el barrio, los analizaremos con más detalles en las siguientes páginas, son los CEIP Fray Hernando de Talavera, CEIP San Juan de Dios y Escuela de Arte de Talavera. En educación no formal se encuentran cuatro entidades de referencia ASTAMI (Asociación Talaverana de Ayuda al Minusválido), centro homologado para la impartición de Certificados de Profesionalidad, al igual que la Academia Arma especializada en idiomas y ofimática. Otro centro de estudio de la lengua inglesa es St Patrick's School of English. Por último, la Escuela de Conductores El Faro, centro homologado para la formación en transporte de mercancías peligrosas y cualquier otro permiso de circulación.

Excepto actividades puntuales realizadas por alguna asociación, la educación informal queda relegada, obviando la relevancia de este tipo de conocimientos para favorecer un cambio en el barrio, normalizando la participación, la cultura y la educación en la cotidianeidad de la gente. El discurso generalizado de las vecinas y vecinos del barrio de La Piedad en cuanto a este área se resume en una sola palabra: demanda.

La educación informal, aunque puede parecer poco relevante es un ámbito muy importante de la vida del barrio y del desarrollo común y personal de todos los vecinos, es necesario ponerla en su justo valor y encontrar espacios en lo que se pueda instaurar de manera estable en el barrio. Los recursos de educación informal se limitan a las actividades puntuales y esporádicas organizadas por algunas entidades, a excepción de la labor realizada para niños y jóvenes por el Grupo Scout Cicónidas 345 (situada su sede en la C/Isaac Peral, 8). Este grupo realiza semanalmente actividades lúdicas con objetivos educativos, con actividades al aire libre y dirigidas a la comunidad, estas últimas con el objeto de formar el carácter y enseñar de forma práctica valores humanos. Es un grupo con un gran potencial por el trabajo que realizan con niños, jóvenes y por el desarrollo comunitario, pero desconocidos por muchos vecinos del barrio y de Talavera.



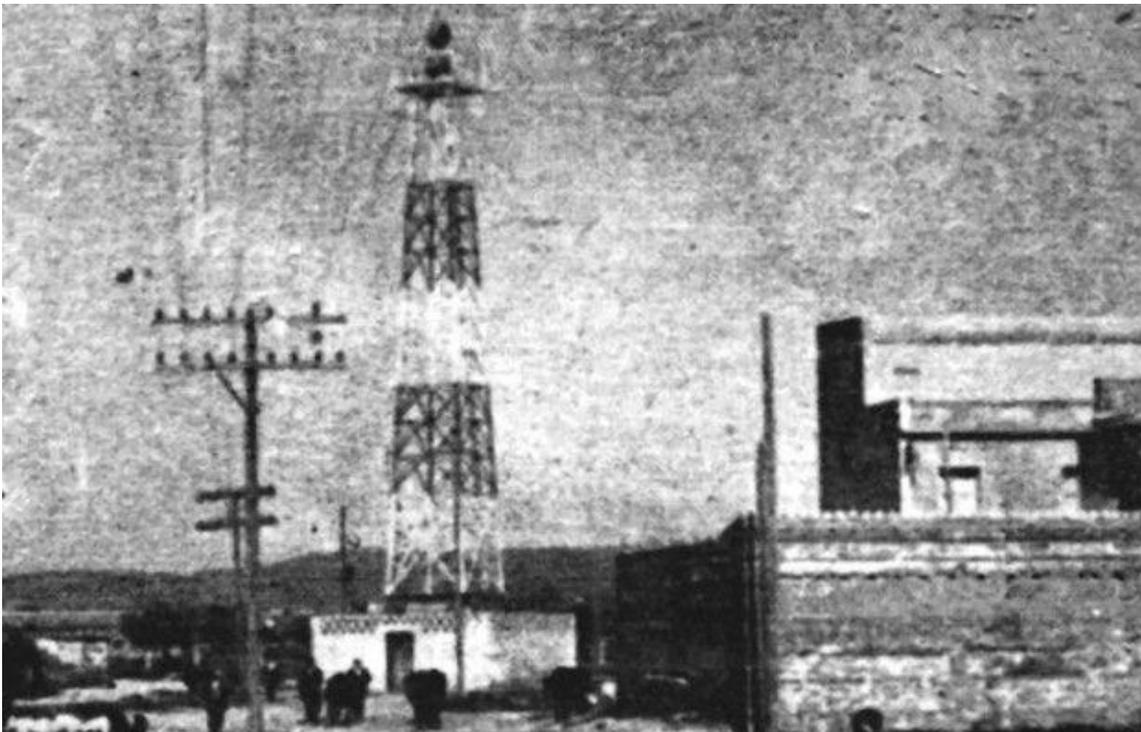
Sede del Grupo Scout Cicónidas 345 en el barrio de La Piedad

Los colegios del barrio y la diversidad

Las escuelas son una parte primordial de cualquier núcleo de población, en el caso de La Piedad los hijos de los primeros pobladores del barrio ya cursaron sus estudios primarios en las escuelas que hoy en día conocemos como las del barrio. Se trata de instituciones que se crearon junto al desarrollo del barrio, suponiendo un factor de pertenencia e identidad para los vecinos, son *sus colegios*.

En el barrio encontramos tres centros susceptibles de análisis: los Centros Públicos de Enseñanza Infantil y Primaria San Juan de Dios y Fray Hernando de Talavera, este último conocido por los talaveranos como El Faro por estar ubicado en el antiguo Faro aéreo de la ciudad, y la Escuela de Arte.

Fotografía antiguo Faro localizado en el barrio de La Piedad



Fuente: Revista Love Talavera

Centros Escolares Públicos

Las escuelas españolas se dividen según dos criterios básicos: administración y financiación. Las distintas combinaciones de estos dos conceptos nos suponen un panorama educativo en el que encontramos tres categorías: colegios privados, colegios públicos y colegios concertados.

Una escuela concertada es aquella que se encuentra a medio camino entre la escuela pública y la privada. Su administración es privada, pero su financiación es mayoritariamente pública, junto con puntuales aportaciones por parte de los padres cuyos hijos estudien en el centro. Frente a este concepto encontramos los términos de la escuela pública y escuela privada. La escuela pública es aquella que se financia con fondos públicos y se administra a través de las entidades públicas, locales o autonómicas. Por este motivo, estas escuelas responden a unas limitaciones de plazas, financiación y horario asignadas por la administración correspondiente.

Por otro lado, la escuela privada es aquella que se financia y se administra por entidades privadas, sea cual sea su índole. Esta condición les lleva a este tipo de escuelas cierta libertad de enseñanza y horario, pero tienen que enmarcarse dentro de la normativa estatal respecto a todos los colegios. Las entidades privadas que las administran pueden variar, aunque, en España, la mayoría pertenecen a la Iglesia Católica. Otros ejemplos incluyen entidades como las cooperativas, que también utilizan este modelo educativo (CERUTI, 2018:37). Coincide que la única escuela 100 % privada de la ciudad, una de las más elitistas, quede justo en los límites del barrio, en un área diferente administrativamente de La Piedad.

Es necesario acotar esta diferencia pues el barrio de La Piedad es uno de los pocos barrios de Talavera, a excepción del barrio de Santa María y barrio de Patrocinio, que acoge únicamente centros escolares públicos, como son los dos centros de enseñanza infantil y de primaria. Muy próximos a los límites del barrio sí que se encuentran, cooperativas y un centro privado. Entre los centros escolares talaveranos tienen un protagonismo especial los centros de carácter concertado por su presencia en el municipio.

“Lo que ocurre en Talavera no ocurre en ninguna otra ciudad ni de Castilla-La Mancha ni de España, es un caso... Hay otra ciudad en Cataluña, no recuerdo el nombre, que es la segunda después de Talavera que tiene una situación parecida a la nuestra, de que aquí la población está escolarizada en un 55 %, la población que está en edad escolar, en colegios concertados, concertados o privados, es decir, hay más colegios concertados que públicos. Esto viene a raíz de los años 70 u 80 donde con el boom demográfico se duplica la población, nos encontramos que no hay colegios públicos para absorber a tanta población, y sí que se da un fenómeno que

es el de las cooperativas de maestros. Los maestros crean sus propios centros educativos y conciertan con la administración las unidades y demás, eso se ha mantenido en el tiempo, se sigue manteniendo y es algo que no ocurre en ninguna otra ciudad de España, que hay más población escolarizada en centros concertados o privados que en la pública. Bueno privado hay uno, pero concertados son más que los públicos”.

Esta particularidad talaverana en cuanto a la educación tiene mucho que ver con las cooperativas de maestros. Las cooperativas educativas son modelos educativos que se basan en un grupo de profesores que deciden abrir un centro educativo y, una vez abierto, se convierten en socios y docentes del mismo. Estos centros educativos prácticamente se conciertan en su totalidad (MARTÍ, 2014). La presencia de los colegios concertados en Talavera evidencia la falta de recursos públicos e inversión realizada en los años que había un aumento de alumnos, demanda que fue y es cubierta por las cooperativas de colegios.

Los dos colegios del barrio La Piedad han sido dos instituciones que han supuesto una marca de identidad para quienes han crecido en el barrio. La etapa de crecimiento del barrio fue de la mano de la creación y desarrollo de estos centros escolares. La construcción primero del colegio San Juan de Dios y después de El Faro, hace ya medio siglo desde su creación, supuso en sus inicios no sólo la labor de centros educativos sino también una labor social de progreso y cohesión. Su aportación para con la construcción y desarrollo del barrio es reconocida por quienes los han conocido desde sus inicios. El centro de San Juan de Dios, en especial, ha jugado un papel muy importante para la vida comunitaria y cultural del barrio.

“Hubo una etapa donde el colegio San Juan de Dios se convirtió en uno de los colegios importantes de Talavera a nivel educativo, porque trabajaban muy bien los maestros, los alumnos y los padres. Entonces elaboraron esa labor del cole para esa acumulación de gente que te digo, se han ido formando. Yo creo que los ha ido bien en la vida, han triunfado, buena formación. Dirigieron muy bien los maestros a esa gente. Una cosa que siempre digo, fue un maestro de ese cole el que fue capaz de que se convirtiera en campeón prácticamente en toda la provincia y casi regional en voleibol. (...) No tenía ni cementado, con una red allí. Pero con mucho esfuerzo, con chicos que no podían jugar a otra cosa, no tenían campo de fútbol, ni canasta. Consiguió hacer un equipo campeón, esto es lo que tengo y esto es lo que voy a conseguir. Consiguió el colegio tener un equipazo. Eso lo consiguió el colegio de San Juan de Dios. Eso te da una imagen de lo que fue un poco el colegio, importantísimo para el barrio”.

En la actualidad para los maestros, el colegio no es un mero lugar de trabajo, sino que forma parte del barrio y, por llevar un largo tiempo trabajando en él, los profesores

también forman automáticamente parte del barrio y su identidad, incluso cuando no residen en él. Los colegios forman ya parte de la identidad de La Piedad, y estos profesionales son “maestros de barrio” y “hacen del barrio una continuidad del colegio”.

Pero a pesar de esta implicación de algunos maestros, en especial del Colegio San Juan de Dios como nos comentan los entrevistados, se ha perdido gran parte de su capacidad de acción e iniciativas ante la nueva realidad del barrio. Los vecinos aún recuerdan la implicación del colegio y de los profesionales en el barrio, en la vida cultural y deportiva.



CEIP San Juan de Dios en el barrio de La Piedad

La diversidad en los colegios

Esa imagen de progreso y oportunidad de los colegios con los años se ha ido modificando. La imagen de barrio humilde de La Piedad, desde sus orígenes, se ha trasladado a la imagen de ambos colegios que están ubicados en el barrio. La llegada de vecinos de diferentes orígenes nacionales y los vecinos de etnia gitana ha provocado que se refuerce la construcción de esa imagen negativa relacionándola con diversidad. El colegio San Juan de Dios es uno de los más estigmatizados de la ciudad, cuando hablamos con los vecinos y técnicos de la zona evidencian esta realidad.

“El San Juan de Dios el colegio es... (...) Si es que es lo que hay, los niños... yo creo que es el peor colegio de Talavera ese, dicen que el de Patrocinio, pero yo creo que ese es el peor”.

“El colegio éste es digamos como un colegio... tampoco mal visto, pero al que nadie quiere que le toque aquí porque hay muchos niños inmigrantes, no quieren que vengan con los niños inmigrantes... Entonces... como que le veo un barrio un poco apartado”.

La elección de un colegio u otro está regulado por un baremo gestionado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en la puntuación tiene un peso importante el domicilio familiar, a través de esta distribución el alumnado debería de ir al colegio asignado a su área. Sin embargo, en la situación actual de reducción de natalidad y el menor número de niños en edad de escolarizar facilita que los padres puedan elegir el colegio de los niños porque existe una mayor oferta que demanda de plazas.

“Hay que tener en cuenta la pérdida de población y lo que eso ha supuesto, además, la población que se ha ido era población joven, población inmigrante (...). Y esto ha supuesto que, en siete años, de tres años, lo que es la escolarización de tres años lo que es en la pública, la concertada y la privada, en Talavera entraban 1400 chavales, casi 1500, 1400 y pico. Hoy entran 700, menos de la mitad, con tres años, ¿cuántos chavales hay de tres años en Talavera? Ha pasado en todos los colegios, es que te has quedado con la mitad de niños, en siete años (...). Estamos todos peleando, por eso hay campañas de escolarización hasta en los públicos”.

El Colegio Fray Hernando de Talavera, excepto en un curso, es de una línea por lo que el cupo de alumnos está completo. El Colegio San Juan de Dios es más grande, es considerado colegio de dos líneas, pero la tendencia es seguir la misma dinámica y pasar a ser de una línea. En este centro escolar existen cursos de una y dos clases, excepto en algunos cursos y años puntuales, tienen plazas libres.

La tendencia es la concentración de demandas en determinados colegios con mejores instalaciones y ubicados en zonas de Talavera más prósperas. También se tiene en cuenta la existencia de hermano en un centro escolar determinado para una mayor puntuación, así como otras variables. Un proceso de admisión no conocido tan bien por todas las familias, familias con un menor nivel educativo y menor acceso a recursos, así como por familias recién llegadas a Talavera que solicitan el colegio más próximo a su domicilio; tal y como sucede con muchas familias del barrio La Piedad. Para facilitar ese proceso de escolarización las familias solicitan los centros escolares donde otros familiares y amigos llevan a sus hijos, con características sociales y culturales similares.

La realidad nos muestra que tanto los vecinos extranjeros como vecinos de etnia gitana quieren que sus hijos vayan junto a los hijos de otros amigos y familiares de su comunidad, por ello, existe una tendencia de concentración de determinados grupos sociales. A esta situación se añade la mayor presencia de vecinos de etnia gitana y extranjeros en este barrio por sus características urbanísticas y socioeconómicas, como hemos ido describiendo en esta monografía.

“El problema que tenemos es que toda la gente que viene a este barrio pues suelen ser inmigrantes o gente desfavorecida socialmente. (...) Se rellena el cole con ese tipo de alumnos. (...) La solicitan ellos, porque vienen a vivir a este barrio. Y en este barrio pues todos los pisos son antiguos, de renta baja ¿y quién viene a un sitio de renta baja? Pues quien no tiene recursos. (...) Luego también a lo largo del curso se recibe bastante población. A lo largo del curso (...) ¡Pero hasta el mismo Junio! (...) Vinieron una media de 60 alumnos de octubre a junio. No es que lo pidan directamente, pero claro, es donde hay huecos”.

Todos los años se repite que determinados centros escolares concentran las nuevas demandas de alumnos y rellenan las plazas fácilmente. Los colegios no tan atractivos para las familias y con plazas libres durante el curso acogen a alumnos recién llegados a Talavera.

“Eso te lo dan todo hecho, aquí te vienen y te solicitan X plazas, esas plazas van por baremo. Por ejemplo, si un colegio tiene cinco solicitudes, pues cinco solicitudes que tiene, luego rellenarán, pero claro a los coles que están completos no pueden rellenar ¿Entonces qué pasa? Los que no quieren o lo que les sobra, que normalmente vienen con problemas, van a los centros que tienen libres, incluso en los concertados también hay algunos colegios que les pasa”.

El colegio San Juan de Dios es un buen ejemplo de esta situación, del mismo modo que sucede con el colegio Pablo Iglesias en el barrio El Pilar (en la Zona Especial de Intervención). Se trata de centros que, a pesar de contar con una reconocida plantilla de

excelentes profesionales, siguen arrastrando el estigma de la diversidad cultural y social como factor negativo para la educación. Muchos vecinos del barrio La Piedad no están interesados en matricular a sus hijos en el colegio San Juan de Dios, por considerar esta diversidad como un limitador para el desarrollo educativo de sus hijos. Aunque no se trata de una mirada compartida por todos, algunos aprecian la diversidad sin asociarla con un perfil bajo o una problemática, al igual que en el colegio Fray Hernando, quien conoce la realidad del centro aprecia la labor de sus profesionales y también el nivel alcanzado por el alumnado.

“Y mira, yo conozco a compañeros míos, de ahora y de antes del San Juan de Dios, y ahí tienen profesionales excelentes, pero excelentes, de los mejores maestros de Talavera han pasado por el San Juan de Dios”.

El colegio Fray Hernando de Talavera, a pesar de encontrarse a escasos metros del centro escolar del San Juan de Dios, no tiene esa imagen construida por los talaveranos, es conocido como un centro familiar y con un nivel académico potente.



CEIP Fray Hernando del barrio La Piedad

Detrás de la diversidad cultural y social, en especial en el colegio San Juan de Dios, existe un proceso de relación entre las diferentes comunidades con el resto de grupos y recursos de la localidad claramente desigual. Decimos que un grupo social está segregado escolarmente si está desigualmente distribuido entre los centros escolares de un municipio, y si la probabilidad de contacto con otro grupo social en un mismo centro escolar es inferior a la que se esperaría (VALIENTE, 2018:15). De hecho, la composición étnica del centro es un criterio importante en el proceso de toma de

decisiones de un conjunto de familias e influye en los procesos de demanda, crecimiento de los centros educativos y en la organización de la red de centros educativos (VVAA, 2013:13). Del mismo modo que está sucediendo en los colegios del barrio La Piedad.

“Date cuenta, a muchos de los inmigrantes que van llegando al cabo del año los escolariza inspección donde interesa a la administración educativa, ¿dónde interesa? Pues donde tengo menos chavales, para no suprimir ninguna unidad ni echar a ningún maestro”.

Existe un entramado complejo de elementos que no se reducen a la normativa administrativa e incluyen elementos como ideologías sociales, prácticas cotidianas informales y no oficiales, o el diseño de políticas educativas específicas y que contribuyen a construir la segregación étnica en educación como realidad social (VVAA, 2013:17).

En ambos centros escolares del barrio La Piedad, la multiculturalidad e interculturalidad es entendida como un elemento completamente normalizado de la sociedad actual, pero son también conscientes de esta realidad que obliga al profesorado a atender a problemáticas distintas a las de otros centros. La particularidad que supone la diversidad implica también necesidad, en especial en cuanto a los problemas de comunicación derivados del desconocimiento total o parcial del idioma. Además de la dificultad de encontrarse con una variedad en niveles y desfases curriculares de los escolares, pretendiendo que se ajusten a un único modelo estándar con los mismos recursos que cualquier otro centro escolar.

El colegio San Juan de Dios está catalogado como centro de difícil desempeño por la concentración de alumnos en el centro calificados de ACNEAE (Alumnado Con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo). Esta categoría está formada por quienes cumplen alguno de estos criterios (LOE, art 71): existencia de dificultades de aprendizaje, altas capacidades intelectuales, incorporación tardía al sistema educativo y/o condiciones personales, de historia escolar o salud (Ministerio de Educación, 2018). Aunque esta catalogación de centro de difícil desempeño se revisa anualmente, el colegio San Juan de Dios lleva años repitiendo y continuará por la cada vez mayor incorporación de alumnos calificados de ACNEAE. La mayoría del alumnado de este centro escolar incluido en la categoría de ACNEAE lo hace por criterios relacionados con la incorporación tardía al sistema o condiciones personales.

Por parte del alumnado, acostumbrados a la diversidad y a la diferencia, el alumno recién llegado es bien acogido y las diferencias son conocidas y aceptadas por ellos de forma natural, favoreciendo la convivencia e interculturalidad de los escolares. El tiempo que los alumnos están en el patio tienden a compartir el juego entre alumnos de su misma comunidad y origen cultural, muchos de estos alumnos se conocen y tienen relaciones familiares y de amistad fuera del centro escolar. Tal y como confirman padres

y profesionales de estos centros escolares, no existen problemas de convivencia en las relaciones de los alumnos, se pueden encontrar hechos puntuales al igual que en otros colegios.

En ambos centros educativos no hay datos alarmantes de absentismo escolar, pero sí que es necesario llevar un seguimiento y control en determinadas familias. Atención especial se debe dirigir desde estos centros escolares para la prevención del abandono escolar en cursos superiores siendo todavía alumnos menores de edad.

Remitimos al capítulo específico dedicado a la etnia y cultura gitana que se encuentra en la monografía *“La realidad de los barrios El Carmen y El Pilar”*. Muchos miembros de la comunidad gitana continúan con la práctica de abandono de los estudios de manera temprana. No existen datos oficiales sobre el número de abandonos, pero los profesores de los colegios de este barrio son testigos de esta práctica cada año. Ante la inexistencia de registros de estos abandonos se dificulta la intervención ante estos menores y sus familias. El menor se encuentra en un limbo administrativo en el que, al no estar matriculado y faltar a la escuela por deseo expreso de sus padres, los docentes no están en posición de intervenir incluso cuando saben a ciencia cierta que el menor se encuentra en edad de escolarización obligatoria. Familias de etnia gitana prefieren los colegios públicos para esta práctica, los colegios concertados incluyen secundaria en sus centros por lo que es más fácil el control administrativo y activación del protocolo de absentismo y abandono escolar.

“Ese es otro problema, ellos llegan a sexto y ellos piensan que ya han terminado. Pero ese es otro problema, porque esos niños normalmente desaparecen del mapa, no los matriculan. (...) De ese número de sexto que pasan a secundaria hay muy poquitos absentistas en ese tramo porque desaparecen. No hay datos de absentismo. Nosotros el protocolo de absentismo no le podemos iniciar porque no están ni matriculados”.

Esta situación es conocida también por los técnicos de otras administraciones que también nos hablan del absentismo del alumnado gitano, o más bien de su desaparición del sistema educativo, una vez han finalizado los estudios primarios.

El profesorado intenta ponerse en contacto y establecer relaciones con las familias de los escolares para la información, mediación y actuación antes esta situación u otras problemáticas que afecten a los menores. Sin embargo, los profesionales de los colegios confirman que es complicado llegar a contactar con algunas familias y tener una relación de comunicación tan necesaria para el desarrollo y bienestar de los escolares.

El hecho de que el profesorado trabaje en los colegios de manera estable es sin duda un factor positivo, pues aporta estabilidad a las metodologías de trabajo, conocimiento de la realidad del centro y del alumnado, y continuidad en cuanto a las intervenciones.

Las instalaciones y recursos

También es un factor a tener en cuenta para la elección de centro escolar los recursos materiales con los que cuente el centro. Ambos colegios del barrio La Piedad arrastran una serie de carencias debido a su antigüedad que suponen una dificultad a la hora de impartir ciertas asignaturas. Esto influye en la imagen pública del centro, aumentan las diferencias entre unos colegios u otros según sus instalaciones. Así relatan esta situación desde el colegio Fray Hernando:

“Para mejorar... las instalaciones, por ejemplo, yo ampliaría algunos espacios para tener otros espacios, por ejemplo, una biblioteca, gimnasio por ejemplo... No tienen gimnasio, entonces claro al patio, entonces claro cuando llueve a ver qué haces, o cuando hace calor como ahora... por eso. Dotaría de mejores medios informáticos, por ejemplo, reformaría, que cambien puertas, suelos... vamos a ver, que el colegio no está que se cae, pero hay que entrar por la vista, entonces un colegio que tiene unos suelos un poco más bonitos que éstos, unos zócalos...”.

Ambos centros escolares han habilitado espacios para el comedor del alumnado, un servicio de gran importancia para la conciliación de la vida familiar y laboral, y en algunos casos de importancia nutricional para que algunos alumnos realicen la comida con una alimentación variada y saludable durante el curso escolar. Respecto a las becas de comedor, los docentes llevan tiempo denunciando la ineficacia del sistema de asignación, pues la realidad de las escuelas públicas es que aquellas familias a las que no les es concedida una beca completa, normalmente renuncian a ella por no poder pagar la parcialidad que les correspondería, volviendo a una situación en la que la conciliación laboral se vuelve un rompecabezas.

Este desajuste entre la demanda real de la población y los recursos que la administración pone a su disposición supone un factor de riesgo para aquellos menores que deberían beneficiarse del comedor escolar, pero cuyos padres ni siquiera pueden hacer frente a la mitad de su coste. Si una beca parcial es asignada, la familia se verá obligada a pagar el 50 % del coste anual del comedor escolar, y es por ello que las familias en situaciones de mayor pobreza solo aceptan las becas de comedor cuando éstas cubren la totalidad del gasto del comedor. Situación similar sucede con las becas para libros y material escolar, las familias de algunos alumnos de estos centros escolares del barrio La Piedad apenas pueden pagar el 50 % del coste de los libros. Además de la inversión que deben realizar las familias en material escolar, por lo que es fácil encontrar entre el alumnado niños que no cuenten con los materiales necesarios para el desarrollo del curso.

Los dos centros escolares del barrio La Piedad hacen uso del Centro Social Castilla-La Mancha, al estar próximo y disponer de espacios amplios como el escenario, es de gran utilidad para ambos centros para el desarrollo de diferentes actividades.

Desde la administración local se realizan las Vacaciones Urbanas durante el verano en diferentes centros escolares públicos con precios muy reducidos para la participación del alumnado. Uno de estos centros donde se realiza es en el colegio de Fray Hernando, los niños participantes son vecinos de toda la ciudad de Talavera no sólo del barrio La Piedad.

Colaboración de los colegios con otros agentes

Más allá de las instituciones de educación formal de la ciudad, existe una necesaria coordinación entre los centros educativos y los recursos asociativos y de servicios sociales del barrio, con el fin de que los alumnos reciban una atención integral lo más completa posible.

Desde los servicios sociales municipales confirman tener una relación necesaria con el profesorado de ambos centros educativos del barrio para conocer y llevar el seguimiento de determinadas familias que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad. Dentro del perfil del alumnado, es destacable el porcentaje de familias usuarias de servicios sociales, lo cual supone un indicador de la población en riesgo a la que da cabida el centro.

Situación similar sucede con otras dos importantes entidades del barrio como son Santa Lioba y Asociación Socio-Cultural Aurelio de León. Los profesionales de los recursos se conocen personalmente facilitando la comunicación en caso de incidencia. La coordinación no solo se da cuando es necesaria la intervención por un problema, sino que aporta también recursos como el apoyo escolar en la Asociación Aurelio de León y Cruz Roja. La ludoteca de Cruz Roja que se encontraba en el barrio de La Piedad es muy recordada y demandada por los profesionales y vecinos del barrio por ser un gran recurso para la infancia.

“Con la de Aurelio de León hemos estado muy bien, muy bien, porque muchos niños van allí a recibir apoyo, lo que pasa que ahora que hay menos voluntarios y el número ha descendido bastante. Tenemos mucha relación también con Cruz Roja, que también les enviamos para el apoyo (...). Teníamos Cruz Roja aquí, ¡no veas cómo nos beneficiaba eso! Hacíamos más actividades conjuntas, íbamos a ver la Ludoteca, pasaban allí, hacían actividades... La ludoteca funcionaba muy bien, pero se ha ido...”

Se reconoce una mejor relación y comunicación con entidades privadas, como son las asociaciones, que con los servicios sociales municipales que desarrollan su labor de una forma más alejada de la posición de “maestro de barrio”.

“Hay una relación que bueno... si te piden información, pues te piden información, y si tú les pides a ellos pues les pides a ellos, pero no es una relación tan fluida (...). La persona que está no mantiene comunicación, entonces claro nosotros somos los mismos, pero la persona que lleva los casos ha cambiado, eso se lo reparten por calles... Y no es la misma fluidez, si piden información se la voy a dar pero no es el mismo contacto, y no es que la persona te caiga mejor ni peor, simplemente su forma de trabajar es diferente, más digamos... administrativa, entonces claro ellos cumplen sus funciones y si solicitan información se la damos”.

La relación de ambos centros escolares con la parroquia del barrio de los Santos Mártires, como confirman, con el paso del tiempo por parte de los centros ha ido a menos al ser centros públicos sin ningún tipo de confesión religiosa. Pero sí que recuerdan la ayuda por parte del párroco, contribuía a la atención y mediación en determinadas situaciones familiares complejas, facilitando la labor del centro escolar y protección de los alumnos.

No podemos finalizar este epígrafe sin hablar de un recurso más de gran importancia para los centros escolares y los profesionales, el AMPA. La Asociación de Madres y Padres del colegio San Juan de Dios se encuentra en proceso de renovación ante la inexistencia de padres que quieran continuar con la labor. Es frecuente encontrar que estas entidades caigan en el agotamiento, la frustración o incluso se abandone la asociación por el esfuerzo y el sacrificio que supone intentar, de manera voluntaria, crear actividades y animar a la gente a participar.

En este sentido, es positiva la colaboración del colegio que trabaja para, en sus propias palabras, *dinamizar* el AMPA, informando y formando a las madres y padres para que su opinión no se base solo en el esfuerzo que hay que invertir, sino que incluya también todos los beneficios que puede reportar la participación en la asociación.

La situación del AMPA del colegio El Faro es completamente diferente, es reconocida por los profesionales, padres y vecinos la capacidad de acción y participación en la organización de actividades en el centro, y por la implicación de todos sus componentes. Desde este AMPA impulsan la organización de actividades extraescolares, tanto dentro como fuera del centro escolar. No todas estas actividades tienen el mismo resultado de participación por parte de los padres y alumnos, las posibilidades de conciliación de los padres para acercar a los niños o el pago o no de la actividad sin duda son dos grandes condicionantes para la organización de actividades de educación no formal e informal.

Escuela de Arte

Finalizada la educación primaria en los colegios públicos del barrio, los alumnos deben marcharse a los centros de educación secundaria para continuar con la educación obligatoria. El barrio de La Piedad no dispone de este tipo de centro, el Instituto de Enseñanza Secundaria de referencia para el barrio es el de Juan Antonio Castro, ubicado en el barrio El Carmen, aunque es fácil encontrar vecinos del barrio en cualquier otro instituto de la ciudad.

En el barrio de La Piedad se encuentra la Escuela de Arte de Talavera, es un centro educativo público de formación artística, dentro de la comunidad autónoma de Castilla la Mancha y dependiente de su Consejería de Educación.

La Escuela de Arte supuso, y continúa siendo, un punto de referencia y de impacto en el barrio y a nivel local, ya que se trata de un centro formativo único en la ciudad. Su construcción en los años 80 marcó un antes y un después en la vida y dinamismo del barrio. La imagen del barrio se modificó con la construcción de este nuevo modelo de edificación, los solares y casas bajas de esos terrenos fueron sustituidos por este centro. En sus inicios iba a ser un nuevo centro escolar, posteriormente pasó a conocerse como Escuela de Cerámica, hasta llegar a ser la Escuela de Arte de la actualidad.

“Abrir la Escuela de Arte en este barrio fue un recurso bastante importante, y de hecho es uno de los recursos de este barrio más importante y que le dan más vida al barrio”.

La actividad de la Escuela y su alumnado ha pasado a formar parte de la vida cotidiana del barrio, reflejándose en los negocios y espacios cercanos al centro. Se trata de un centro que, en palabras de los propios vecinos, aporta al barrio vida y también una imagen diferente a la que suele haber. En general, el discurso es positivo y la relación con el alumnado no suscita ninguna clase de problema sino que, por el contrario, algunos vecinos prefieren a los alumnos de la Escuela antes que a los habituales ocupantes de las calles y parques.

“Si no estuviese la Escuela de Arte, que por las mañanas los ves cuando están en el recreo que eso se llena de vida el barrio, no habría nadie en las calles yo creo... Los drogas en cada banco, porque cada banco tiene sus drogas...”.

El número de alumnos matriculados en este centro llega a ser aproximadamente de 340, un número significativo para hacerse ver e influir en el dinamismo del barrio. En los últimos años están notando una disminución en el número de alumnos, tendencia que es compartida con otros centros escolares por el impacto de las variaciones demográficas de las últimas décadas. Los profesionales de este centro también

reconocen “la moda” y el interés de los jóvenes por este tipo de formación, una formación atractiva para el alumnado que es demandada, favoreciendo la continuidad de este centro.



Escuela de Arte de Talavera en el barrio de La Piedad

Por su oferta formativa la Escuela de Arte está catalogada dentro de las Enseñanzas de Régimen Especial (incluida en la enseñanza reglada), que son aquellas que engloban Ciclos de Artes Plásticas y Diseño, Enseñanzas Elementales y Profesionales de Música y Danza, y Enseñanzas Artísticas Superiores de Diseño y Música (JCCM, 2018). Esta catalogación, al igual que sucede con los Institutos de Educación Secundaria, implica la regulación por una determinada normativa.

En la Escuela de Arte de Talavera se imparte el bachillerato de la Modalidad de Artes en la vía correspondiente a Artes Plásticas, Diseño e Imagen. El título de Bachiller faculta para acceder a las distintas enseñanzas que constituyen la educación superior, como son las enseñanzas universitarias. Además, presenta una oferta formativa de ciclos de diferentes familias profesionales. Debido a la catalogación de Régimen Especial del centro, su formación no se denomina formación profesional:

- Técnico de Artes Plásticas y Diseño en Asistencia al Producto Gráfico Impreso
- Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Gráfica Publicitaria
- Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Fotografía
- Técnico de Artes Plásticas y Diseño en Alfarería y en Decoración Cerámica
- Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Cerámica Artística, en Modelismo y Matricería Cerámica y en Recubrimientos Cerámicos

“Diversidad cultural, diversidad de edad, diversidad socioeconómica, muy diferentes estatus... En nuestro caso por ejemplo, algo muy común es que solemos contar, no en los grupos de bachillerato, pero sí en los ciclos formativos con gente de muy diferentes edades. Tenemos alumnos y alumnas que a lo mejor tienen 18, 19, 20 años y que están compartiendo actividad lectiva y la están compartiendo con gente de incluso a veces más edad que los propios docentes (...). La diversidad es entendida y debe entenderse siempre, como algo positivo, algo que además deberíamos potenciar”.

El alumnado que acoge es muy diverso, acorde con la oferta educativa que se ofrece, hay importantes diferencias entre un bachillerato, un técnico superior o un curso propio que se realiza de forma puntual. Llega alumnado con formaciones previas diversas y objetivos distintos. La realización de este tipo de formación para la mejora de la empleabilidad es un factor condicionante, pues se entienden los estudios como un vehículo que facilita la consecución de un trabajo profesional, no tanto como una ampliación de conocimientos para el desarrollo personal o por ocio. Aun así, la particularidad de las formaciones de la Escuela de Arte lleva a que haya alumnado interesado en conocer y perfeccionar lo que consideran su hobby o actividad de ocio.

Facilitar el acceso al empleo después de las formaciones es uno de los retos de la Escuela de Arte de Talavera, común a otros centros de formaciones similares. La mercantilización de la enseñanza supone que se entiendan los estudios como una inversión orientada a la mejora de la empleabilidad y al acceso al empleo con unas condiciones mejores que las de aquellos que no han estudiado. Esta creencia poco tiene que ver con la realidad y complejidad de mercado laboral.

El centro dispone de un orientador, apoyado por los tutores correspondientes, responsable de las relaciones con empresas. Desde la directiva reconocen la importancia de gestionar adecuadamente las oportunidades de colaboración y las demandas del alumnado para facilitar su incorporación al mercado de trabajo, sin perder de vista nunca el objetivo formativo y educativo de las enseñanzas que se imparten. La Escuela de Arte se hace eco de esa demanda, intentando satisfacerla a través de Convenios de Colaboración de prácticas con empresas locales. Se fomentan los contactos empresariales, pero todo eso debe ir encajado a la normativa de la enseñanza.

Los diferentes profesionales que trabajan en la Escuela de Arte se implican para conseguir que cualquier alumno que haya entrado pueda finalizar sus estudios, y si los abandona, no sea por motivos económicos. Para facilitar esta continuidad, a pesar de que no se cuenta con un programa específico ni stock para su cesión, proporcionan los materiales y recursos necesarios para cursar ciertas asignaturas, como pueden ser cámaras fotográficas. A través de la buena voluntad de los docentes que atienden estas

necesidades personales del alumnado consiguen su objetivo, facilitando la accesibilidad a este tipo de formación a los alumnos en una situación de mayor vulnerabilidad.

El equipo directivo confirma la buena convivencia y relación de los alumnos. Sin embargo, a pesar del buen ambiente se encuentran dificultades a la hora de crear asociaciones de estudiantes o de madres y padres. Desde la directiva se justifica esta situación al corto período de tiempo que los alumnos pasan por el centro, al no impartir formaciones obligatorias y a la falta de hábito de implicación y participación. Existe también un desconocimiento de los beneficios que podría reportar esta clase de organización para el desarrollo profesional de estas formaciones y el favorecimiento de las relaciones con la comunidad más próxima, el barrio de La Piedad.

A pesar de que no se puede extraer ninguna queja en cuanto a la convivencia con el centro, muchos reclaman que suponga un cambio más significativo para la vida comunitaria del barrio, pues entienden que un centro de formación y creación artística tiene un potencial transformador que debería ser aprovechado. Las actividades realizadas por parte de la Escuela de Arte y su alumnado se limitan a ser desarrolladas en las instalaciones del centro, sin la participación en ninguna de ellas de los vecinos del barrio.

Este deseo de pasar a realizar acciones más significativas y formar parte activa de la vida del barrio es compartido por los técnicos de la Escuela de Arte. Sin embargo, desde su perspectiva, no es tan fácil transformar esa idea en realidad, pues como en todo centro público, existen limitaciones tanto a nivel legislativo como de recursos.

“Posibilidades que podemos llegar a imaginarnos siempre son muchas, pero a la hora de llevarlas a efecto la verdad es que tampoco hay tantas, no hay tantas. No obstante, es algo que siempre nos preocupa, siempre intentamos tirar mucho lógicamente de los propios recursos que puedan tener”.

También se alude a la naturaleza del trabajo realizado en la Escuela como un factor que impide que las exposiciones y acciones de la Escuela se lleven a cabo fuera de los muros de la misma, en las calles.

Todo el trabajo que se realiza en la Escuela se materializa en exposiciones, el barrio tiene acceso a la sala de exposiciones del centro, pero la realidad muestra que los vecinos del barrio no hacen uso y disfrute de ese recurso. A pesar de que es cierto que las exposiciones de la Escuela suelen ser abiertas al público, hay una clara brecha entre el centro y la ciudadanía debido a motivos de falta de interés por lo que se realiza, por desconocimiento de lo que se hace o por la falta de cultura de la participación. Ambas partes hablan de más participación conjunta, sin que ninguna de las dos encuentre la vía para ello.

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. El 27 % de los vecinos del barrio de La Piedad tienen un nivel de estudios básicos (Analfabetos, sin estudios y sin graduado y sin certificado escolar), llegando a ascender este dato al 35 % en La Zona.
2. El barrio cuenta con los siguientes recursos educativos formales: CEIP Fray Hernando de Talavera, CEIP San Juan de Dios y Escuela de Arte de Talavera. En educación no formal se encuentran cuatro entidades de referencia ASTAMI (Asociación Talaverana de Ayuda al Minusválido), centro homologado para la impartición de Certificados de Profesionalidad, al igual que la Academia Arma especializada en idiomas y ofimática. Otro centro de estudio de la lengua inglesa es St Patrick's School of English. Por último, la Escuela de Conductores El Faro, centro homologado para la formación en transporte de mercancías peligrosas y cualquier otro permiso de circulación.
3. En Talavera hay una gran presencia de colegios concertados, de centros escolares que se construyeron a partir de cooperativas de maestros. Esta realidad evidencia la falta de recursos públicos e inversión realizada en los años que había un aumento de alumnos, demanda que fue y es cubierta por las cooperativas de colegios.
4. Los vecinos demandan mayores recursos de educación no formal e informal. Este tipo de actividades se limitan a acciones puntuales realizadas por entidades, sin llegar a ser un potencial para el desarrollo de los vecinos y del propio barrio. Destacar el trabajo realizado por Grupo Scout Cicónicas 345 que tiene su sede en el barrio de La Piedad, aunque no llega a ser conocida por muchos vecinos del barrio y de Talavera.
5. EL CEIP San Juan de Dios y CEIP Fray Hernando de Talavera son colegios que se construyeron hace más de 50 años, por lo que han vivido la construcción y desarrollo del barrio. Los dos colegios del barrio La Piedad han sido dos instituciones que han supuesto una marca de identidad para quienes han crecido en el barrio, su labor iba más allá del plano educativo. El centro de San Juan de Dios, en especial, ha jugado un papel muy importante para la vida comunitaria y cultural del barrio. En la actualidad, ambos centros escolares han perdido su capacidad de acción e iniciativas ante la nueva realidad del barrio.
6. Desde la ciudadanía se tiene una imagen negativa de la diversidad cultural y social del alumnado de los colegios del barrio. Especialmente el CEIP de San Juan de Dios es uno de los colegios con mayor diversidad entre sus alumnos, este es uno de los motivos por lo que las familias no eligen este centro para la educación de sus hijos.

7. Los CEIPs San Juan de Dios y Fray Hernando de Talavera por su antigüedad, tienen importantes carencias en sus instalaciones y recursos materiales como en la biblioteca, gimnasio, puertas... Este estado agrava la imagen de deterioro de ambos centros escolares, prefiriendo las familias otros centros con mejores dotaciones y más modernos en su construcción.
8. Entre el alumnado de ambos CEIPs es fácil encontrar estudiantes que, a pesar de las becas parciales, no pueden llevar por su situación familiar los materiales adecuados para el desarrollo del curso. Sucede lo mismo con el comedor, la beca del 50 % resulta ineficaz porque algunas familias no pueden pagar tampoco esa cantidad reducida limitando posiblemente la dieta nutricional de esos niños.
9. La Escuela de Arte supuso, y continúa siendo, un punto de referencia y de impacto en el barrio y a nivel local con su construcción en los años 80. Sus alumnos y sus actividades son un revulsivo para los negocios y el propio barrio.

Potencialidades

1. El barrio tiene en su territorio dos colegios de infantil y primaria públicos, otro de enseñanza superior públicos también, además de muy próximo al barrio de un Instituto de Enseñanza Secundaria. También dispone de otros centros formativos, incluso de formaciones homologadas.
2. La existencia dentro del barrio de La Piedad del Grupo Scout Cicónicas 345 y realización de actividades semanales.
3. La diversidad cultural y social del alumnado en los centros escolares, aunque por una parte de la ciudadanía son condicionantes negativos, debe ser entendida como una gran experiencia para el desarrollo personal del alumnado y un aspecto positivo y diferenciador de los centros.
4. Ambos CEIPs tienen próximo el Centro Social de Castilla-La Mancha, y sus instalaciones, para la realización de determinadas actividades, como teatros.
5. Durante el verano tanto en el CEIP del San Juan de Dios y Fray Hernando de Talavera se realizan en sus instalaciones las Vacaciones Urbanas para cualquier niño de Talavera. Este Campamento es de referencia en Talavera, permitiendo conocer a las familias las instalaciones de cada uno de los centros.
6. Desde los CEIPS del barrio de La Piedad existen una relación fluida con entidades del barrio y próximas que trabajan e intervienen con el alumno y sus familias.
7. El CEIP Fray Hernando de Talavera tiene un AMPA fortalecido y con gran dinamismo en contacto con el propio centro escolar y desarrollan múltiples actividades.
8. En el barrio de La Piedad se encuentra la Escuela de Arte, centro educativo público de formación artística, un centro de referencia y de impacto en el barrio y a nivel local.

Propuestas

1. Creación a nivel municipal de una Campaña contra el Absentismo y Abandono Escolar, dirigida a los propios estudiantes y familiares para la concienciación del riesgo derivado de la falta de educación para su propio desarrollo personal.
2. Apoyo especial a las entidades juveniles para la realización y promoción de sus actividades en el barrio relacionadas con una educación informal, especialmente al trabajo realizado por la Sección Juvenil de la Asociación Socio-Cultural Aurelio de León y Grupo Scout Cicónicas 345.
3. Desarrollo de un Plan Especial de Atención y Dinamización de los CEIP Fray Hernando de Talavera y San Juan de Dios, en especial de este segundo centro para la activación por sus necesidades y demandas específicas. Incluyendo también elementos materiales.
4. A pesar de las ayudas de la administración local y de algunas entidades para la compra de material escolar y el pago del comedor, todavía es fácil encontrar alumnos que no cuentan con los materiales necesarios para el buen desarrollo del curso.
5. Potenciar los mecanismos y protocolos de comunicación y colaboración de los centros escolares con otras entidades, servicios sociales y sanitarios.
6. El CEIP San Juan de Dios no dispone de AMPA, desde el profesorado animan a la reactivación de esta asociación como una herramienta más para el buen funcionamiento del centro escolar.
7. La Escuela de Arte es un centro de formación y creación artística con un potencial transformador que debería ser aprovechado. Las acciones de la Escuela de Arte podrían formar parte activa de la vida del barrio. Tanto por parte de la ciudadanía, profesorado y el alumnado demandan una mayor participación conjunta por la vida comunitaria de los barrios.



Imagen cotidiana del barrio La Piedad

5.5 Recursos Culturales, Deportivos y de Ocio en el barrio de La Piedad

“Es un barrio tranquilo que tiene las infraestructuras básicas, yo creo que pueden ser mejorables, pero son relativamente adecuadas. Yo mejoraría en el barrio (...) espacios públicos más cercanos al barrio, tipo bibliotecas, centros de música... (...). Más asociaciones que hicieran actividades más vinculadas a la comunidad, por ejemplo, sería una cosa que haría”.

El mercado de la cultura

En los siguientes párrafos analizaremos la política cultural por la que se rige el barrio de La Piedad, entendida como el conjunto de acciones y de prácticas sociales que se desarrollan de forma estructurada por los organismos públicos y otros agentes sociales y culturales (MORENO, 2013: 96).

“Nosotros tratamos también de compensar un poco, es verdad que los teatros no los vamos a cambiar, los teatros están donde están, los centros culturales están donde están (...). Porque efectivamente no se trata de que todo ahora se venga para acá, se trata de ir compensando. Hemos estado viendo también, hemos hecho con asociaciones y demás programas culturales, musicales que estuvieran en todos los barrios diferentes. Pero verdad que el casco tiene los dos teatros aquí, y que ahora mismo es un atractivo muy importante y que a veces nos cuesta decir esto lo vamos a hacer fuera, en el ayuntamiento estamos intentado compensar”.

Desde la administración local se trabaja por acercar y hacer llegar los diferentes programas y actividades culturales a los barrios talaveranos. Una parte importante de recursos y espacios para usos culturales se ubican en el centro de Talavera, por ello, la descentralización de recursos y actividades es clave para una promoción cultural en igualdad entre los barrios talaveranos.

Del mismo modo que sucede con otros recursos e instalaciones a nivel de barrio, si no se encuentran en La Piedad pueden desplazarse a otras zonas para su uso. Pero al referirnos a aspectos propiamente culturales, según la Pirámide de Necesidades de Maslow, la cultura, su desarrollo y disfrute está en el nivel superior de Autorrealización. Es decir, en el momento que los vecinos del barrio tengan cubiertas el resto de necesidades fisiológicas, de seguridad, afiliación y de reconocimiento mostrarán interés en desarrollar su faceta más cultural. La realidad nos muestra que la situación personal de algunos vecinos y la problemática del barrio, hace que parte de sus vecinos no centren su interés en el desarrollo cultural si tienen que desplazarse, y además si es una actividad por la que deben pagar.

“Si tú a la gente (...) la obligas a venir hasta el centro pues a lo mejor es que no le interesa, o le pilla lejos, o lo que sea. Es que la cultura, el arte, etc. tiene que estar a disposición, casi a pie de calle para disfrutarlo si no...”.

La tendencia internacional ha sido incluir la cultura en la dinámica mercantil. La producción cultural y sus expresiones pasan a ser consumidas y a tener un valor económico. Esta tendencia internacional se encuentra también a nivel local. Se ha trabajado para hacer más económica y accesible la producción cultural, como la programación de “Los Viernes se aficionan al teatro”. Se han realizado otras acciones con la finalidad similar de democratización cultural, pero no se han dedicado los mismos esfuerzos por el trabajo de democratizar la cultura.



*Reconocimiento de ganador de Concurso de Jardines y Adornos de Viviendas (11 Mayo 1969)
de edificio de La Zona (barrio de La Piedad)*

No se trata tanto de acercar lo que es la “alta cultura”, porque la cultura es algo más. El arte y creatividad no sólo está en manos de los artistas, es una cualidad que se encuentra en cualquier ciudadano y es el motor para la transformación de su comunidad. Para ello tomamos como referencia la definición de cultura aportada por la UNESCO:

"La cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias".

La cultura son todas aquellas producciones, e incluso nuestra manera de entender el relacionarnos con nosotros mismos, con los demás y con el mundo. Estamos hablando de construcción de significado, de sentimientos de pertenencia a un grupo, de reconocimiento de la diferencia desde el diálogo intercultural e intergeneracional, de relaciones entre los miembros de un grupo, del establecimiento de lazos afectivos, de comprensión del mundo simbólico de “el otro” y su subjetividad.

La importancia de la cultura para una comunidad se basa en ese conocimiento y experimentación necesarios para el desarrollo, el cambio y la transformación a partir del reconocimiento del lugar de cada uno, del contexto primero y de la proyección creativa hacia el futuro de otra forma, donde la calidad de vida de los miembros de esa comunidad sea mejor y por lo tanto, mejore la situación del territorio en su conjunto. La creatividad constituye una importante herramienta para la transformación social, ya que permite reformular de manera crítica los significados propios y compartidos, reconstruyendo significados alternativos (MORENO, 2013: 104).

“Hay que empezar a democratizar un poquito, porque le das vida a los barrios, vas creando células, enriqueciendo espacios (...). Eso son decisiones que al final tienen que ser políticas, apoyadas obviamente por gente como vosotros, pero hay que decidir, aquí hay que hacer una inversión de tanto para tal... pero bueno, en fin... (...). Para crear un sistema en red”.

En las entrevistas con los vecinos nos relataban sus recuerdos del trabajo realizado por el colegio San Juan de Dios para la promoción cultural de sus vecinos, estas acciones son ya casi inexistentes por parte de ese centro escolar o de cualquier entidad.

El Centro Social de Castilla-La Mancha es una gran oportunidad para la actividad cultural. El propio conocimiento y creatividad de los vecinos es la base de esta actividad y desarrollo cultural tan necesario para iniciar la transformación del barrio. El Centro Social debe recuperar ese rol de espacio de referencia y demanda para la realización de actividades culturales y de ocio para los vecinos de los barrios.

“Una buena idea, explotar actividades entre todos allí, pero claro eso supone al ayuntamiento que lleve gente extra.... Porque las actividades muchas serían en fines de semana, el ayuntamiento no quiere saber nada... etcétera, etcétera”.



Salón de Actos del Centro Social de Castilla-La Mancha

Ocio gratuito y alternativo

En referencia al ocio no es necesario describir su significado, es una experiencia que todos hemos podido y podemos disfrutar. El modo de percibir el ocio ha ido evolucionando con la historia, en la sociedad actual se ha favorecido la universalización y el acceso al tiempo dedicado a este entretenimiento.

El tiempo que no estamos haciendo actividades de obligación, como el trabajar o estudiar, es conocido como tiempo libre, y una parte de este tiempo es el dedicado al ocio. Tendemos a identificar el ocio con la diversión, elección y el carácter no obligatorio. Aunque no nos preguntemos directamente sobre qué es el ocio, sí que nos cuestionamos sobre qué queremos hacer y qué nos gusta. Dependiendo de las características y situación personal, además del entorno, dedicaremos nuestro ocio a unas actividades u otras.

Es importante rescatar la importancia que tiene el ocio para el desarrollo personal y social del vecino, no sólo entenderlo como el tiempo dedicado a la diversión. Cuenca M. enfatiza el ocio como referente de participación, cohesión e identificación social. Desde hace décadas Roger Sue (1980) destaca tres consecuencias significativas en las prácticas de ocio: sociabilidad, simbolismo y terapia. Este autor se plantea que las condiciones del trabajo moderno, la urbanización intensiva y el nuevo hábitat han generado un empobrecimiento de la comunicación interpersonal y un aislamiento que sólo parece remitir en las nuevas oportunidades y experiencias de ocio. Incluso encontramos en el discurso de los participantes en esta investigación hablar de “*hacer vida*” para referirse a las actividades de ocio y cultural. Con ello hacen referencia a relacionarse con los vecinos y a la comunidad, a la vida social y los beneficios que tiene el ocio en la propia vida personal.

Simbólicamente, con frecuencia, el ocio es un signo de pertenencia a una determinada categoría social, lo cierto es que también es símbolo de afirmación personal con respecto a los demás. Se afirma la personalidad a través de la elección de la actividad que se realice (CUENCA, s.f.). El verdadero acceso al ocio no se basa sólo en hacer, sino en la capacidad de elegir la actividad que se quiere realizar sin las limitaciones personales y del entorno más próximo, lo que se puede denominar “acceder a un ocio de calidad”.

“Un niño está con la cosa de que quiere ir a kárate porque todos los días cuando sale del cole le dan el papelito, y dice no, si es que es gratis. Claro, te dan una clase gratis para que te piques y al final apuntes al niño, pero a estos niños no les puedes ni llevar a la clase gratis porque a la mama la va a estar pidiendo todos los días que le apunte y la mama no se lo puede permitir. (...) Ella quisiera que el niño pueda ir porque sabe que ahí luego no va a fumar, no va a beber, que va a tener buenas amistades, pero no puede

permitírsele, entonces ¿dónde acabamos? en el parque y ¿qué se concentra muchas veces en el parque? Pues lo mejor de lo mejor, o lo peor de lo peor”.

Este discurso, como otros con los que nos hemos encontrado, confirma la realidad de la existencia entre algunos vecinos del barrio La Piedad de tener límites para acceder a un ocio de calidad. Por ello, al hablar de ocio, los vecinos suelen recurrir al parque. Los parques son el principal espacio de referencia para el ocio tanto de niños como de más mayores. Parques usados como espacios de encuentro entre los jóvenes y personas mayores, y parques usados por niños como espacio de juego.

El parque de los Tres Olivos es un espacio reconocido no sólo en el barrio, sino a nivel local. Es uno de los espacios que conectan con el resto de la ciudad, un recurso a nivel local localizado en el barrio de La Piedad.

“El tema del ocio normalmente el parque de Tres Olivos, está muy solicitado, eso parece un hormiguero”.

Si observamos el ritmo de vida del parque de Tres Olivos, sobre todo los meses de primavera y verano que es cuando el tiempo acompaña más para el disfrute del parque, por las mañana encontramos principalmente a personas mayores y niños pequeños acompañados en muchos casos por sus abuelos. Aunque es un parque que cuenta con árboles y sombras, en las horas centrales del día durante los meses más calurosos los bancos están vacíos. Según van pasando las horas se van acercando jóvenes, utilizan el parque como punto de quedada para ir a la piscina municipal próxima en la mayoría de las ocasiones. En la tarde, los bancos son ocupados por familias que van acompañadas de múltiples juegos para el entretenimiento de los más pequeños. Por supuesto, no faltan las botellas de agua semicongeladas de tamaño grande para combatir las tardes calurosas. A la hora de cerrar la piscina, algunos jóvenes y familias con niños disfrutan un rato más del parque, difícil encontrar bancos libres a esas horas. Incluso se puede observar que cada uno de los vecinos que disfruta del parque tiene su espacio de referencia, como su banco. Podemos encontrar en el parque a las mismas personas, a las mismas horas... Al caer la noche, la proximidad de la piscina hace que sea un lugar apropiado para “salir al fresco”. En este espacio vuelven a encontrarse personas mayores, familias y jóvenes que amenizan la noche con su equipo de música. A estas horas hay una mayor presencia de vecinos extranjeros usando el parque, sobre todo mujeres musulmanas acompañando a sus hijos. La mañana siguiente el rastro del uso del parque es más que visible, bolsas de chucherías, botellas de agua, pipas, litronas...

Encontramos en los discursos de los vecinos y técnicos un especial interés en los grupos de niños-jóvenes y personas mayores en relación a sus actividades de ocio y cultura. Esta atención especial a estos grupos de edad está basada en que son grupos con una movilidad espacial y dependencia más limitada, los niños obviamente por su edad no

carecen de autonomía todavía, y para algunos mayores con el paso de los años el desplazamiento a otras zonas de Talavera los resulta cada vez más complicado.

Desde la administración local ofertan actividades de envejecimiento activo para las personas mayores. Teniendo en cuenta la realidad de este grupo de vecinos, acercan las actividades a los barrios a través de su realización en los diferentes Centros Sociales de Talavera, incluido el Centro Social de CLM en el barrio de la Piedad. De hecho, dicho Centro es identificado por los vecinos del barrio como el espacio donde se realizan actividades sólo para personas mayores.

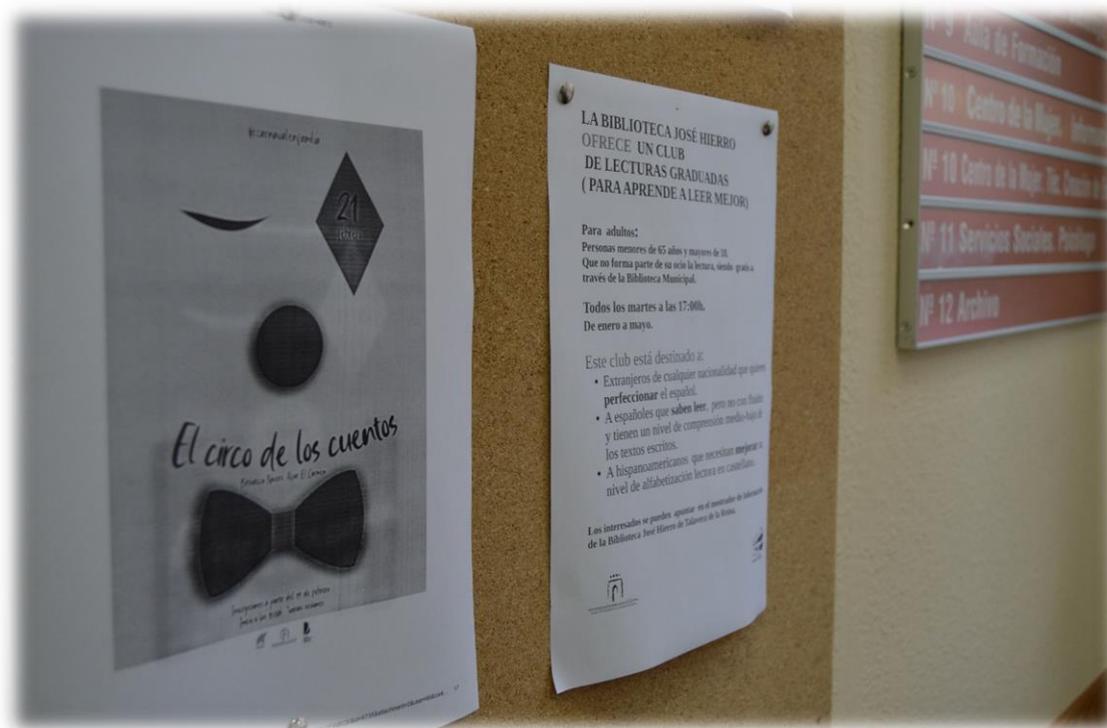
A pesar de este acercamiento de actividades a las personas mayores, en los últimos años se demandan nuevas actividades de envejecimiento activo y promoción cultural localizadas en el parque de los Tres Olivos. Actividades abiertas también al resto de vecinos, como puede ser la instalación en verano de puntos en el parque para la lectura de periódicos.

El ocio demandado por los vecinos es gratuito y alternativo. Se reclaman propuestas de ocio gratuito pensando en las numerosas familias del barrio que no pueden pagar las actividades de ocio y culturales organizadas por los centros escolares o por otras entidades. Es fácil encontrar entre los vecinos del barrio de La Piedad niños que no pueden participar en las actividades organizadas por los colegios, con la gran importancia que tiene esa participación para el desarrollo personal y social de los alumnos. Niños a los que se marca desde pequeños como “los que no vienen a las excursiones” o “no van a los cumpleaños”.

“El salón de actos del Centro Social CLM se puede usar yo que sé, para hacer obras de teatro con críos, actividades incluso que fueran gratuitas, porque ¿qué pasa con los niños? En su mayoría de aquí, que a lo mejor el padre o la madre pueden, a lo mejor, si va mal en matemáticas o si va mal en inglés o lo que sea, tal vez hacer el esfuerzo para pagarle clases particulares, pero por ejemplo qué pasa con la parte lúdica. Hay niños que quieren ir al fútbol y por no tener medios no pueden participar en un club de fútbol por ejemplo, o actividades de ocio donde se supiera que los primeros lunes de mes, o durante la semana va a haber en el Centro de la Mujer ¡o donde sea!, ese espacio donde puedas apuntar al niño y pueda participar, de una o dos actividades culturales”.

Una vez más, aparece el Centro Social de Castilla-La Mancha como espacio de referencia para la realización de actividades. Recordamos también, que el Centro de la Mujer se localiza en dicho Centro Social del barrio, por lo que sería apropiado que se desarrollaran más actividades dirigidas a las mujeres tanto para su desarrollo personal como social. Aprovechando que el Centro de la Mujer es conocido por las mujeres del

barrio, de Talavera y comarca se podrían realizar actividades que favorezcan la igualdad de género.



Cartel informativo en el Centro Social Castilla-La Mancha de actividades gratuitas

Otras de las actividades propuestas se basarían en la creación de una ludoteca o espacio similar para que los niños realicen actividades gratuitas o a un precio muy reducido. Un recurso ocio-cultural para los niños, y que facilitaría la conciliación de vida familiar y laboral.

Como hemos dicho en líneas anteriores, el ocio demandado por los vecinos del barrio La Piedad es gratuito y alternativo. Este último concepto es el que se usa para demandar nuevas actividades diferentes a las realizadas de forma cotidiana como ir al parque, al cine o “ir de cañas”. Aunque es un número pequeño el de actividades alternativas a un precio económico que se realizan en el barrio, o próximas al entorno, sí que existen estas actividades, pero en la mayoría de las ocasiones la información no llega a los vecinos.

Los canales de comunicación entre las diferentes entidades que realizan las actividades y los vecinos fallan, la imagen de “aquí no se hace nada” y la información que llega de manera indirecta o sesgada son dos grandes limitadores para el desarrollo cultural y de ocio entre los vecinos del barrio de La Piedad.

La Escuela de la Cultura

En el epígrafe de Recursos Educativos y Formativos, se ha presentado ya la Escuela de Arte y destacado su gran contribución para el barrio, es un espacio único en Talavera que se ubica en el barrio de La Piedad. Por la funcionalidad que desempeña aporta un centro de formación y promoción cultural, además de atraer a jóvenes estudiantes no sólo de Talavera sino de otros municipios al barrio. Sin duda, actúa como un activador económico para los negocios del barrio y promueve la dinamización social del entorno más próximo.

“La Escuela de Arte está bien, muy bien, da mucha vidilla, trae mucha gente joven”.

Esta atracción de jóvenes estudiantes a este centro formativo hace que se identifique ese espacio con la cultura más artística. Esa identificación y relación no es sólo de los estudiantes que cursan sus estudios allí, sino que es un referente para diferentes entidades y grupos de trabajo en ese sector. No sólo se promueven relaciones más profesionales, sino que además llegan a mantenerse unas fuertes relaciones sociales vinculadas con ese espacio tanto por los alumnos que han pasado por el centro, como profesores, entidades y profesionales de esa área.

Una de las actividades más conocidas realizadas desde la Escuela de Arte y en colaboración con la Asociación Taboracrom es el maratón fotográfico. Una actividad cultural que se realiza por Talavera y tiene como punto de encuentro la Escuela de Arte para la exposición de las fotografías realizadas.

“Una de las cosas que se suele hacer siempre es el encuentro fotográfico, se hace un maratón fotográfico que da lugar a un día de convivencia muy muy bonito y muy interesante. A su vez luego tiene como fruto una serie de fotografías que son expuestas, que se exponen también tanto en la propia sede de la Escuela de Arte como otras veces se han llevado a otras sedes diferentes”.

Desde la Escuela de Arte se realizan otras actividades y exposiciones, como la exposición de todos los trabajos del alumnado en el mismo centro que se puede visitar por cualquier vecino. Pero a pesar de este trabajo, no se encuentra una relación cercana de este centro con los vecinos y la vida comunitaria del barrio. La realidad muestra que el centro es sólo un punto de referencia para estudiantes y profesionales del sector.

En los primeros párrafos de este capítulo ya hemos hablado que no se trata de acercar la “alta cultura” a los vecinos, sino de desarrollar actividades para la expresión y fomento de la creatividad de los vecinos como elemento de desarrollo de la comunidad. La

Escuela de Arte es un espacio adecuado para esta experimentación de la creatividad ciudadana.

“Pues ahí se pueden hacer varias cosas, por ejemplo, que la Escuela de Arte salga a la calle, yo creo que eso sería importante, porque al final la Escuela de Arte es de puertas para dentro. Está muy bien lo que hacen pero hay una barrera, que hacia la calle no sé si se ha planteado alguna vez hacer algún tipo de exposición, entre todas estas plazoletas, escultura al aire libre...”



Exposición de cerámica en la Escuela de Arte en el barrio de La Piedad

Los profesionales de la Escuela de Arte muestran su interés por trabajar por una Escuela de Arte abierta a la ciudadanía en general, pero a la vez reconocen que cuentan con un equipo humano de profesionales de número limitado para realizar otras actividades que no sea la docencia y la formación. Para ello reclaman, también, recursos materiales y económicos para trabajar en la asignatura pendiente de promoción y difusión de la actividad cultural que realizan y acercarla al barrio y a la ciudad. Sin duda, la coordinación y colaboración entre las entidades y recursos es de gran ayuda para solventar este tipo de dificultades con las que se encuentra el centro.

La Escuela de Arte hace el esfuerzo por prestar el equipamiento necesario para la realización de los cursos, como cámaras fotográficas y de vídeo. Es otro de los aspectos positivos que destacan los vecinos, las facilidades que dan desde el centro para que los alumnos puedan cursar los estudios, dando respuesta a la realidad de que algunos recursos y materiales necesarios no están al alcance de muchos alumnos. Esta facilitación de material es a través de préstamos sin ningún coste, incluso préstamo personal por parte de los docentes, facilitando la igualdad de oportunidades de todos los alumnos para realizar esta formación artística.

Piscina y Parque Biosaludable de los Tres Olivos

A diferencia de los barrios El Carmen y El Pilar, el barrio de La Piedad dispone de unos recursos deportivos públicos como es el parque biosaludable en los Tres Olivos y la Piscina Municipal de los Tres Olivos. Cuenta también con unos tramos de carril-bici a lo largo de las Avenidas de Francisco Aguirre y Pío XII.

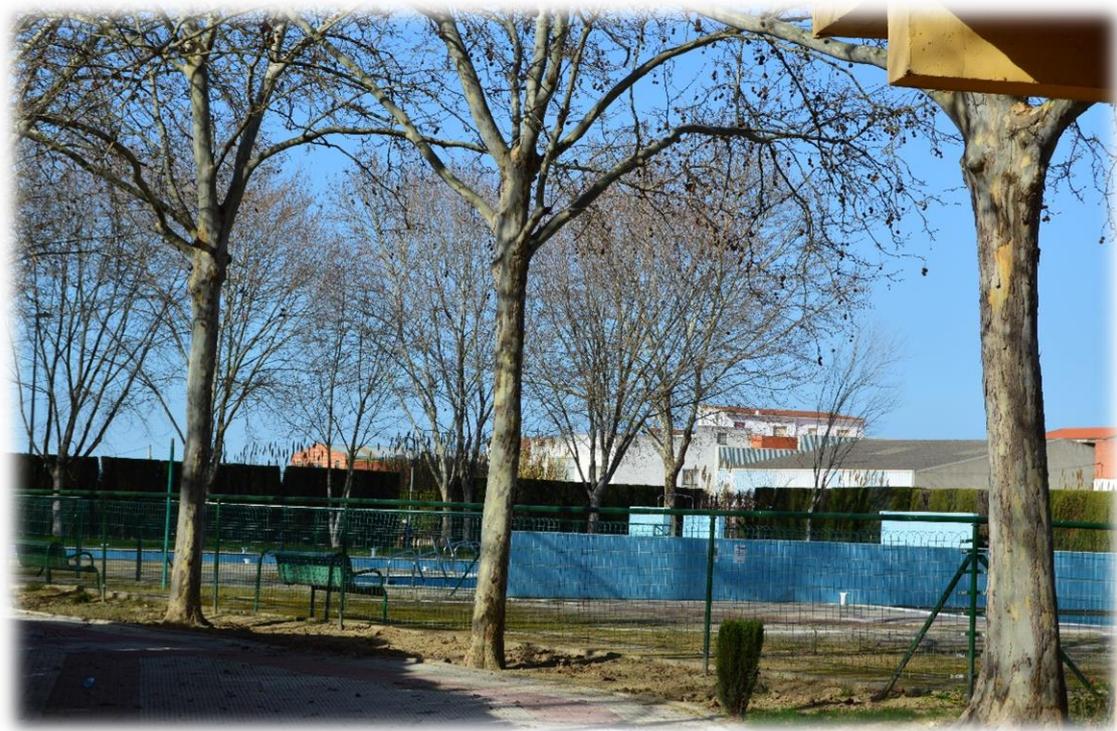


Parque biosaludable del Parque de los Tres Olivos en el barrio de La Piedad

Las instalaciones y ubicación de la piscina la hacen propicia para un uso familiar, como son sus grandes espacios de sombra. Este aspecto positivo de la piscina, e incluso el hecho de disponer de este recurso en el barrio, pasa a estar en un segundo lugar por la imagen colectiva que se desprende de esta piscina.

“La piscina... sí que me los bajo a los niños, de vez en cuando, si es que me pillan al lado pero ¿qué pasa? Van muchísimos gitanos, y yo con los gitanos pues no soy partidaria...”.

El uso y presencia de vecinos de etnia gitana de estas instalaciones públicas, en el imaginario colectivo lleva a hacer de este espacio inseguro y desorganizado. De hecho, esta piscina es conocida como la “Piscina de los Gitanillos”. Es de gran importancia trabajar sobre la revalorización de este recurso deportivo a disposición del barrio, y de la propia ciudad, siendo infrautilizado como consecuencia de las relaciones sociales existentes en la comunidad. Sin duda, este hecho se profundizará en el epígrafe de convivencia y uso de espacios públicos.



Piscina municipal de los Tres Olivos en el barrio de La Piedad

La iniciativa privada

La tendencia es que cada vez más las iniciativas privadas sean motores de la promoción cultural, de ocio y deportiva; el barrio de La Piedad no es ajeno a esta tendencia. Este barrio talaverano no es una zona de concentración de bares, como ocurre en otros barrios, que sea de referencia para los vecinos y el ocio talaverano. Pero sí que encontramos unos negocios pequeños, completamente de iniciativa privada, que realizan un gran trabajo por la promoción del ocio alternativo y la cultura entre sus vecinos. Un trabajo, reconocido a nivel local e incluso comarcal, basado en la creación de actividades lúdico y culturales, algunas de ellas gratuitas y otras a un precio muy económico.

Relacionado con la hostelería se encuentra El Duende, un bar-cafetería que se encuentra frente a la Escuela de Arte. El Duende es un establecimiento reconocido a nivel local y de referencia, marca la diferencia en innovación en ese territorio. En su local realizan conciertos de jazz y rock, en su trabajo diario tienen claro la necesidad de ofrecer alternativas de ocio a los vecinos y clientes.

“Es algo diferente, no es simplemente poner el café, y al final esto es lo que te hace mantenerte abierto, que sea diferente, hacer ocio. El ocio consiste en este tipo de cosas, que sí que tienes que venir y pagarte tu copa, pero estamos hablando de yo que sé, un día cada tres meses, al final es la alternativa”.

Otro establecimiento que marca la diferencia en el barrio es Invasión. Este negocio se define como tienda especializada en hobby, además de la venta de artículos, organizan partidas y torneos que atraen a público de diferentes edades hacia Talavera. Se pueden encontrar una gran variedad de juegos de mesa, wargames, cartas coleccionables, cómics, merchandising de juegos y películas. El local dispone también de un espacio al que se puede acceder gratuitamente para el juego de equipos.

“Cuando nosotros hacemos torneos grandes los hacemos aquí. Nosotros este año (...) vamos a generar más de 2.000 pernoctaciones en Talavera con nuestros eventos (...). Si supera 50 o 60 personas nos lo tenemos que llevar allí a un hotel (...). Metimos 140 personas, que hicimos una cosa ahí medio benéfica”.

Sin duda el éxito de estos negocios localizados en el barrio de La Piedad reside en el propio trabajo de sus dueños, están realizando una apuesta por Talavera y traer lo más puntero en cada uno de sus campos.

La Escuela Infantil Bichos innova desarrollando actividades para toda la familia, actividades para papás y niños durante la semana y los sábados. Desde este centro

traen a profesionales de la educación y psicología infantil de reconocimiento nacional a Talavera, también organizan la Escuela de Padres y Madres junto al Ayuntamiento de Talavera.

Ambos negocios, Invasión y Escuela Infantil Bichos, además de los servicios habituales que ofrecen, proponen numerosas actividades a coste económico, incluso a coste cero, facilitando un acceso a formación y ocio a los vecinos del barrio y de Talavera. A pesar del esfuerzo realizado por estos negocios para la promoción y desarrollo de actividades, sienten que no son bien recibidas y no participan en ellas ni los vecinos del barrio ni de la localidad. Esta sensación es compartida por muchos otros negocios.

“La gente de Talavera, del microclima de Talavera como digo yo, le cuesta mucho, y sobre todo porque están acostumbradas a que se lo den todo gratis. (...) Años, llevamos años, si no tira alguien del carro no se mueve nadie, y además ahora ni tirando siquiera, porque a la gente joven no les atraen estas cosas tampoco, por lo general”.

Estos dos negocios se ubican en dos de las grandes vías que conectan el barrio La Piedad con el resto de Talavera como es la Avenida Pío XII y la Avenida Francisco Aguirre, donde están Invasión y la Escuela Infantil Bichos respectivamente. Avenidas con gran tránsito de coches y vecinos, en ellas se encuentran los establecimientos comerciales más importantes.

Debemos también incluir a la Librería Alba como una entidad que apuesta también por la promoción cultural y el ocio en el barrio, creando numerosas actividades como cuentacuentos a un coste muy económico para los niños participantes. Además de mencionar también un negocio de moda como es el Escape Room de Talavera, ubicado en este barrio talaverano.

No podemos terminar este capítulo sin mencionar un recurso de propiedad privada muy importante identificado por los vecinos, como es el antiguo mercado. Entre las propuestas de los vecinos se encuentra destinarlo como espacio para la promoción y desarrollo de actividades culturales y de ocio.

“Y el mercado sería un sitio fantástico para el tema alternativo, zona para ensayar bandas, para exposiciones de fotografía, grafiti, no sé... Tipo para reconvertirlo ¿tú conoces el mercado de Lavapiés? Es que es la zona idónea para hacer eso, tú imagínate...”.

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. Desde la administración local se trabaja por acercar y hacer llegar los diferentes programas y actividades culturales a los barrios talaveranos. A pesar de estos esfuerzos los vecinos del barrio de La Piedad centran sus demandas en actividades culturales para los vecinos. Una parte importante de recursos y espacios para usos culturales se ubican en el centro de Talavera, por ello, la descentralización de recursos y actividades es clave para una promoción cultural en igualdad entre los barrios talaveranos.
2. El trabajo que se realiza desde la administración local ha sido para potenciar la democratización cultural, pero no se han dedicado los mismos esfuerzos para democratizar la cultura.
3. Identificamos el ocio con la diversión, elección y el carácter no obligatorio. Pero tiene una función de participación, cohesión e identificación social. Roger Sue (1980) recoge tres consecuencias importantes en la práctica de ocio: sociabilidad, simbolismo y terapia.
4. Las tendencias actuales llevan a mercantilizar el ocio a través de actividades por las que hay que pagar, por este motivo hay muchos vecinos que no pueden permitirse participar por motivos económicos en determinadas actividades.
5. Los vecinos reclaman “un ocio alternativo y gratuito”, especialmente dirigidas para los niños y personas mayores. La actividad de ocio que más realizan los vecinos es ir al parque, tanto los niños, jóvenes como las personas mayores.
6. Desde la administración local ofertan actividades de envejecimiento activo para personas mayores en el Centro Social de Castilla – La Mancha.
7. Diferentes entidades del barrio y de Talavera, también realizan actividades de ocio y culturales, aunque no son numerosas pero sí que existe este recurso.
8. En recursos deportivos, el barrio dispone de un parque biosaludable en el propio parque de los Tres Olivos y de una piscina municipal junto a este parque. A pesar de contar con el recurso de la piscina, se desvaloriza este recurso por la imagen construida y las relaciones sociales de los vecinos.
9. La iniciativa privada, a partir de pequeñas empresas localizadas en este barrio talaverano, realiza una labor fundamental para este territorio y Talavera en general de creación de actividades culturales y de ocio. Algunas de estas actividades para su realización y participación son previo pago, pero también se encuentran acciones gratuitas o a precios muy económicos.

Potencialidades

1. El barrio de La Piedad dispone de espacios como la Escuela de Arte y el Centro Social de Castilla - La Mancha para la realización de actividades de promoción cultural y transformación. El Centro de la Mujer instalado en el Centro Social también como un espacio de referencia para la mujer y su desarrollo personal. Además de adecuados espacios en la vía pública que también puede dar cabida al desarrollo de estas actividades, como es el Parque de los Tres Olivos.
2. El Centro Social de Castilla – La Mancha acoge en sus instalaciones la realización de actividades de envejecimiento activo dirigidas a personas mayores.
3. En el barrio La Piedad hay presencia de entidades activas que realizan actividades puntuales para los niños y familias.
4. Este territorio cuenta con recursos deportivos: parque biosaludable y piscina municipal.
5. Hay un motor cultural y de ocio en este barrio a través de iniciativas privadas.

Propuestas

1. Fortalecer la estrategia local de descentralización de actividades culturales.
2. Promover acciones en fomento de democratizar la cultura, no tanto de acercar la cultura a los vecinos sino de favorecer la construcción cultural de los propios vecinos como motor para la transformación de su comunidad.
3. Elaboración de un programa de actividades de ocio “alternativo y gratuito” a través de la administración local junto con la colaboración de diferentes entidades.
4. La información sobre las actividades que se realizan en el barrio, tanto desde la administración como por parte de algunas entidades, no llega a los vecinos. Se deben crear canales o espacios de comunicación que faciliten esta información y su acceso a los vecinos.
5. Favorecer que la Escuela de Arte se convierta en un espacio visitado por los propios vecinos del barrio y de referencia a nivel cultural y creativo. El trabajo realizado por la Escuela de Arte así como su dinamización debe facilitarse y permitirse que salga al exterior, que el ocio y la cultura se pueda vivir en las propias calles del barrio de La Piedad.
6. Realización de un Plan de Activación para la piscina municipal de los Tres Olivos dirigida al conocimiento y concienciación de los usos del espacio y mejora de la convivencia de los vecinos esas instalaciones.
7. Apoyar desde la administración local a las iniciativas privadas del barrio por su promoción cultural y de ocio, con efectos positivos en la dinamización económica y social del barrio. Además de favorecer junto a colaboraciones de administración y empresas la realización de actividades gratuitas y/o precios económicos.

5.6 Recursos para la promoción de la participación en el barrio de La Piedad

Herramientas para la participación

“A mí como político me gustaría hacer lo que demande la gente de allí (...) ¿qué me gustaría hacer? Pues lo que demanden ellos. No es un barrio que esté demandando”.

Para la profundización sobre el proceso y acción que significa la participación, remitimos a la lectura del epígrafe de la Dimensión de la Participación de la Monografía sobre los barrios El Carmen y El Pilar de Talavera (Dir. SALVADOR, 2017).

Las sociedades actuales son cada vez más complejas, la participación ciudadana es clave para el buen desarrollo de esa comunidad, e incluso para el propio desarrollo personal. Los ciudadanos son un agente más, y como tal deben ser considerados, tienen la capacidad de gestión de recursos y son conocedores de las grandes necesidades de su entorno y comunidad. Por ello, debe incluirse a los ciudadanos en la responsabilidad de la gestión de cualquier asunto que influya directamente en su día a día y en el de su comunidad y entorno más próximos.

La siguiente pregunta que nos debemos plantear es ¿cómo se hace esta participación por parte de la ciudadanía? No existe una sola respuesta, hay tantas formas de participar como ciudadanos. La participación está condicionada por las características personales, porque es una relación con los diferentes agentes y recursos. Si en la red social personal y profesional se cuenta con una mayor capacidad de acceso a recursos y otros agentes, la participación en asuntos públicos se ve facilitada.

Consideramos fundamental rescatar la escalera de la participación propuesta por Roger Hart (1993), un resumen de escalones-relaciones de participación con el resto de agentes.

Imagen 15. Escalera de la participación a partir del modelo Roger Hart (1993)



Fuente: Elaboración propia a partir del modelo de Roger Hart (1993)

Este modelo de escalera reduce a 5 niveles, frente a los 8 propuestos por su autor. Según se asciende en la escalera, se adquiere una mayor actividad y responsabilidad en la gestión y coordinación de los recursos, como es el mayor escalón de participación coordinada. En el primer nivel de participación no se reconoce al ciudadano como agente activo ni se le capacita para que forme parte de esa gestión. En el siguiente escalón el ciudadano llega a la información, requisito fundamental para facilitar una participación real. Pero no es hasta el tercer nivel con la consulta, cuando se reconoce y se da voz al ciudadano. En la participación en planificación el ciudadano llega a la organización de recursos.

Este esquema es de gran utilidad para analizar la realidad de la participación de una comunidad, como es en esta ocasión en el barrio La Piedad de Talavera de la Reina.

Comenzamos este capítulo de la participación con un discurso clave que sintetiza cómo se entiende la participación a nivel local, con un pie en el escalón de información y otro pie en el escalón de participación consultiva. La participación talaverana en relación con la administración local no podrá llegar a estar afianzada la relación participativa en el escalón consultivo hasta que sean consultas vinculantes. Ascender de un nivel a otro supone contar con unas herramientas que faciliten esa relación y gestión.

Existen tres factores fundamentales para el desarrollo de sociedades participativas. Como hemos adelantado, una de ellas es dotar a una comunidad de diferentes herramientas y facilitadores de la participación como normativas, órganos y recursos propios. El segundo factor es el propio interés político y de la administración correspondiente para potenciar una cultura y democracia más participativa. El último factor, la existencia de una sociedad civil sensibilizada y capacitada para la

participación. En el epígrafe siguiente analizaremos las características de la sociedad civil del barrio talaverano La Piedad, pero antes vamos a profundizar en una normativa a nivel nacional, pero de ejecución local, como es La Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local. Además de incluir un recurso que se encuentra en el barrio La Piedad que facilita la participación de los vecinos como es el Centro Social de Castilla-La Mancha.

Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local

La Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local, conocida como “Ley de Grandes Ciudades”, de 16 de diciembre de 2003, entró en vigor el 1 de enero de 2004 con el objetivo de potenciar la participación ciudadana en los asuntos municipales. Se trata de crear un marco para la gestión local más flexible y más cercana a la realidad de sus vecinos para unas ciudades cada vez más complejas.

Recordamos que Talavera entró a formar parte de la categoría de las grandes ciudades por sus características particulares como ciudad. Aunque en la actualidad la implantación de esta normativa y sus órganos se encuentra en suspenso, sí que es muy importante conocer y analizar lo que implica guiarse por ella, así como el trabajo realizado y dónde se encuentra Talavera en el desarrollo de esta Ley que favorece la participación.

Para ello, la nueva normativa contempla una serie de medidas entre las que destacan la constitución de una Junta de Gobierno Local, con la posibilidad de que un tercio de sus miembros sean personas no pertenecientes a la Corporación Municipal y, por lo tanto, no elegidas como concejales; la distribución de la ciudad en Distritos y la creación de un Consejo Social, de una Comisión de Sugerencias y Reclamaciones y de cargos intermedios entre la estructura política y la funcional. Asimismo, se obliga a la creación de órganos fiscalizadores, de control y de resolución de las reclamaciones tributarias y económico-administrativas, además de reforzar el papel de la Intervención Municipal y de la participación ciudadana a través de la iniciativa popular¹¹.

“Lo único que contempla la ley es que en esos distritos tiene que haber un presidente del distrito, un presidente que pondría la administración. Nosotros hemos optado por la fórmula, que ya se venía haciendo, y creo que es una fórmula incluso más lógica, que es: hay un presidente, que es de los propios vecinos, que le eligen los propios vecinos y que renueva su cargo cada vez que... o es sustituido cuando tal. Luego hay un concejal específico que está destinado, hay un concejal para esos 17 vecinos canalizar de forma unívoca

11 Información extraída de: [Http://www.lavozdetalavera.com/noticia/29938/ciudad/lo-que-hay-que-saber-de-las-leyes-de-grandes-ciudades.html](http://www.lavozdetalavera.com/noticia/29938/ciudad/lo-que-hay-que-saber-de-las-leyes-de-grandes-ciudades.html)

e inequívoca toda la información que nos llega de los representantes de cada uno de los distritos, que en este caso son asociaciones de vecinos”.

Desde la administración local talaverana se reconoció en el 2013 que no era viable, por la situación del municipio, aplicar esta normativa y crear los órganos necesarios. En su lugar, desde la administración local se reconoce a la Federación de Asociaciones de Vecinos Vegas del Tajo como un agente fundamental a tener en cuenta para la gestión municipal, así como el Consejo Vecinal y el resto de Consejos creados para facilitar la participación ciudadana en la administración local.

“Es verdad que nosotros tenemos contacto con la calle, con los ciudadanos y demás, pero no nos engañemos, el alcalde, los grupos políticos vamos todos los meses a Consejos Vecinales, yo cada vez que voy a un Consejo pues me traigo de cada asociación de vecinos demandas...”.

Sin embargo, el Consejo Vecinal, así como el resto de espacios, son órganos creados para la comunicación e información, no siempre son propiamente órganos consultivos vinculantes. A diferencia de la herramienta que crea la normativa nacional, en la que la representación vecinal llega a estar capacitada para la gestión y coordinación de recursos dentro del juego democrático del gobierno local. No se trata sólo de reconocer a esta representación vecinal, sino también favorecer en la relación de igualdad con el resto de agentes presentes en la administración local.

Centro Social – Polivalente Castilla-La Mancha

Acercándonos más a un nivel inframunicipal, como es el barrio La Piedad, se identifica una herramienta de gran utilidad para la participación como es el propio Centro Social de Castilla-La Mancha.

“Debió ser a principios de los ochenta la construcción, por ahí. Y entonces era pionero claro, un Centro Social así, con ese tipo de construcción. (...) No era funcional porque entonces yo creo que tampoco se tenía mucho la idea de para qué se iba a utilizar, ni para qué se quería... entonces yo creo que no se tenía esa idea, que era más como un centro que pudiera prestar servicios... Por ejemplo en el barrio de Santa María ha estado la consulta del médico en un Centro Social hasta que pudieron tener el centro médico, o sea, que se creó un poco con esa idea, luego evidentemente ha ido evolucionando con el tiempo”.

El Centro creado favoreció la unión del barrio de La Piedad, además de revalorizar el propio barrio por contar con ese equipamiento único en Talavera. No se creó como un

recurso solo para ese barrio, sino para todos los talaveranos, pero estaba localizado en ese barrio. Como la propia historia local nos ha ido mostrando, la ubicación de un recurso en un territorio o en otro, tiene un gran impacto sobre ese barrio y sus vecinos, eso fue lo que sucedió en La Piedad.

El movimiento asociativo y civil talaverano tenía ya a su disposición un espacio para el encuentro, realización de actividades y fortalecimiento del movimiento. Un espacio para el uso de la totalidad de los vecinos talaveranos, ubicado en el barrio investigado.

“Supuso primero en infraestructuras, pues bueno un sitio que tenía su salón de actos, sala de reuniones, no solamente eso. Se aprovechó para muchas cosas en Talavera, porque tenía la capacidad y servicios que no tenían otros sitios, aquello fue un boom. (...) El salón de actos se aprovechó para muchas actuaciones de los coles. Eso fue importantísimo. (...) Aquello dio mucha vida al barrio, a unir a Talavera al barrio”.

La construcción de ese Centro coincide con unos años de gran fortalecimiento de la democracia, en el que se identifica la necesidad de crear espacios gestionados por la administración pero cercanos a la relación-participación ciudadana. La administración y gestión pública requería ser más flexible y cercana a esa ciudadanía. Ejemplo de ello fue que en ese espacio comenzaron a realizarse múltiples actividades culturales y de ocio por diferentes agentes, acercando de este modo la cultura y favoreciendo la propia creación de cultura por los propios vecinos.

En la actualidad, esa imagen del Centro Social de cercanía y flexibilidad que favorecía la participación ha ido desapareciendo. El estilo arquitectónico del Centro de esos años, y la necesidad por la que se construyó ha cambiado, ahora no es un espacio que responda a las demandas de los vecinos y a la propia administración local.

“A ver, es un centro que tiene 40 años y hay que hacer una remodelación integral, mientras no haya recursos económicos para acometer esa remodelación integral... Lo que sí hemos hecho nosotros ya han sido mejoras parciales, hemos cambiado toda la iluminación, hemos renovado toda la climatización que era muy importante, en su momento actuamos también en el salón de actos que estaba... como estaba. Y hemos distribuido espacios para la gente que trabaja allí el día a día para que puedan tener luz natural, que en algunos casos no lo tenían (...). Es un centro que tiene 40 años y necesita una remodelación integral en cuanto a accesibilidad y esas rampas, eso es... todos lo conocemos”.

La imagen actual del Centro como un espacio lúgubre, frío con esa construcción de hormigón y desfasado en el tiempo. Sin duda, una imagen que influye en la propia percepción del barrio como una zona antigua, oscura y no cuidada.

“Tiene un salón de actos infrautilizadísimo, porque es muy incómodo, muy oscuro, y mira que es un salón grande que se podría utilizar para muchísimas cosas. (...) Entran trescientas personas en el salón de actos, es enorme... Ahí la gente podría decir: “Vamos a hacer cine los sábados para el barrio, que no hay nada por aquí”... Tiene un escenario que está ahí arriba, que eso ya no se lleva. (...) Cuando se hizo era el nova más, seguro, la iluminación es pésima...”.

Ese mismo espacio que fue durante años referencia para la actividad cultural, en la actualidad se encuentra infrautilizado. La cercanía física del Centro Social, como es su ubicación en el propio núcleo del barrio La Piedad, no se traduce en la realidad como un espacio de referencia para la realización de actividades, e incluso para el propio conocimiento de qué actividades se están realizando. Este desconocimiento es una demanda importante por parte de los vecinos, la información sobre lo que se está realizando y de las asociaciones que realizan actividades es fundamental para facilitar y fomentar la participación de los vecinos en la propia vida del barrio.

La administración local y diferentes asociaciones organizan actividades dirigidas a personas mayores, como lectoescritura, risoterapia o gimnasia de mantenimiento. Aunque también se realizan actividades deportivas y bailes para un público más joven, una parte importante de las actividades que se ofertan van destinadas a personas mayores.

La gestión del Centro Social es de la administración local, dependiente directamente de la Concejalía de Servicios Sociales y Bienestar. Recordamos que en él se encuentran los profesionales del Servicios Sociales de la zona, el Centro de la Mujer y es sede de la Asociación de Vecinos El Faro. Este planteamiento de la gestión municipal, hace también característica la funcionalidad del Centro Social.

“En el Centro Social está por una parte, la utilidad que le da el Ayuntamiento por parte de los Servicios Sociales. Hay dos trabajadores sociales, dos educadores, una jefe de sección y luego el Centro de la Mujer. Y luego parte de ahí, que lo tiene a su completa disposición, son las asociaciones del barrio o próximas al barrio, del área de influencia del barrio. Luego puntualmente se le deja el Centro Social a muchísimas entidades, colegios, asociaciones... para trabajar distintas actividades. Si podemos se deja el Salón de Actos, y dependiendo de la actividad, hay veces que nos piden una aula y también lo dejamos”.

La necesidad de reformas es detectada tanto por la administración local como por los vecinos. Pero también es evidente la dificultad que existe para la remodelación del Centro Social, unas obras encaminadas más a la distribución, no tanto a la estructura en la que no se han identificado problemas. Dada la gran inversión económica que

supondría un proyecto de ese calibre, y la imposibilidad de cerrar la totalidad del Centro porque presta un servicio a los vecinos del barrio, desde la administración local se propone ir realizando adaptaciones por fases.

“Si inviertes hay gente, si no inviertes pues no hay gente. (...) Pero no se han preocupado, y escucha, que le haría falta ya una mano importante, es lo que hay”.



Cartel informativo de espacios del Centro Social Castilla-La Mancha

Sin duda, la modificación del Centro Social es algo necesario para potenciar el movimiento asociativo y civil del barrio, e incluso a nivel local. Es un recurso muy importante a disposición del barrio, y del resto del municipio de Talavera, que debe facilitar la participación y desarrollo de la comunidad y del propio barrio. Sin embargo, la realidad muestra un Centro Social alejado de su comunidad, de las necesidades de sus vecinos. El proyecto ya no es sólo una adaptación física de las instalaciones, sino la devolución de ese espacio de referencia a los vecinos del barrio, principalmente, para

el desarrollo comunitario. Un proyecto participativo en el que no sólo se informe y consulte a los vecinos, sino que se facilite también la gestión de ese gran recurso del barrio para seguir subiendo en la escalera de la participación.

“La intención es hacer un proyecto hablando con el barrio, hablando con los propios trabajadores que están ahí en los dos sitios, de Servicios Sociales y el Centro de la Mujer, y comenzar a hacer un proyecto para poder hacer un Centro Social, pues bueno, más acorde con las necesidades de ahora y bueno, pues con otros diseños porque hay muchos espacios en blanco”.



Antiguo Mercado de Abastos y posterior Centro Comercial en el barrio La Piedad.

La sociedad civil

Hemos mencionado ya el concepto de sociedad civil, pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de sociedad civil? Estamos hablando de la esfera pública y la asunción de responsabilidades por parte de la ciudadanía, el compromiso del *yo* por el *nosotros* para la gestión de la vida pública. El civismo es un concepto que aparece en nuestro discurso a diario, palabra que deriva de sociedad civil, relacionado con la actitud y comportamiento que piensa en el *nosotros* como comunidad.

En la actualidad la ciudadanía nos viene dada por los derechos y deberes recogidos en diferentes legislaciones y normativas, la sociedad civil hay que trabajarla y construirla. Nos apoyamos en la teoría recogida por Subirats (1999), España en general no tiene una concepción de lo público como un ámbito de responsabilidad colectiva, consecuencia de ello es que no dispone de una presencia fuerte, estructurada y responsable de lo que se ha venido denominando sociedad civil. Ese espacio público, ese ámbito de lo civil, es visto muchas veces como un terreno que o bien es ocupado por las administraciones públicas o el mercado, o bien es un terreno de nadie. El binomio desresponsabilización social-impotencia institucional es particularmente peligroso en un momento en que los fenómenos de globalización se acentúan, deberían verse contrapesadas por una sociedad civil fuerte. La tendencia actual es que ese espacio de lo público esté quedando relegado a un segundo nivel.

Durante décadas, la mejor expresión y trabajo de la sociedad civil era a través de las asociaciones que asumían esa responsabilidad de lo público. La tendencia en la actualidad, caracterizada por la flexibilidad, hace que en esa sociedad civil no sólo estén presentes las asociaciones, sino que se encuentren numerosos grupos informales y plataformas que trabajan y asumen responsabilidad del espacio público.

La realidad constata que aquellas sociedades que disponen de mayor solidez y tradición asociativa, que han ido densificando su tejido civil, que han logrado acumular mayor capital social, resultan ser aquellas sociedades que mejor pueden responder a los nuevos retos que plantean las sociedades actuales. Las instituciones políticas de los países más desarrollados contraen sus formas tradicionales de intervención social y buscan interlocución ciudadana, tratan de concertar con agentes sociales dispuestos a asumir responsabilidades (SUBIRATS, 1999:22). El desarrollo de una comunidad no puede entenderse sin esa participación de la sociedad civil.

Estas pinceladas teóricas son de gran ayuda para conocer la situación de la sociedad civil del barrio La Piedad. Los primeros años de construcción del barrio y llegada de los nuevos vecinos, coincidió con los años de dictadura franquista, por lo que ese movimiento civil estaba más limitado. Sin embargo, desde los inicios los vecinos crearon y buscaron ese espacio de unión a través de la organización de fiestas y actividades culturales.

“Yo recuerdo antiguamente se hacían las primeras fiestas de barrio, se hicieron por aquí, desde la parroquia de San Andrés lo hacíamos por aquí, hay todavía por ahí una lápida, que esta mañana mismo la he estado viendo, del año 69. (...) Ahí, en un bloque de esos, y que se concede el primer premio a los adornos de la calle y tal. (...) Pues esa lápida fue a consecuencia de una de las fiestas, se hacían en el mes de Mayo, y entonces entre bloque y bloque se organizaban teatros. (...) Año 67 o 68, 69, 70...”.

A pesar de que han pasado décadas la participación de esa sociedad civil en la construcción del barrio es similar, es necesaria la inversión e iniciativas políticas que favorezcan al barrio La Piedad, pero también es fundamental la movilización vecinal.

“Yo empecé a trabajar en el barrio en el 2006, y no veo que el barrio haya evolucionado de ninguna manera. Yo, ni en infraestructuras, ni en asociaciones, ni que hayan invertido en actividades... Yo le sigo viendo igual, y por la calle por la que vivo ha mejorado, pero... hace cosa de 4 o 5 años. Ha mejorado en el sentido de que han arreglado la acera, la carretera... pero por lo demás... Yo la sigo viendo igual... (...). Ya te digo que en tantos años he visto muy, muy, muy poca, por no decirte escasa evolución”.

Cuenta con la experiencia del parque de los Santos Mártires que por parte de la administración local se contó con algunos vecinos claves para tener conocimiento de cómo querían que fuera ese parque. Una iniciativa que animó a la participación y motivó a los vecinos en la construcción de su barrio. Sin embargo, esta iniciativa ha sido algo puntual. Los vecinos del barrio no han llegado todavía a asumir esa responsabilidad de lo público.

Los motivos de esta respuesta pasiva a la sociedad civil coinciden con la de otros barrios talaveranos o de otros municipios españoles. Es fundamental para una sociedad civil fortalecida la confianza entre los propios vecinos, por lo que es necesario la comunicación y el conocimiento para la construcción del *nosotros*, para el paso del *yo* a *nosotros*. Pero también es necesario la confianza en el sistema, en las normas del juego que los reconozcan como agente esencial para el desarrollo del barrio y del municipio. La ciudadanía debe percibir los resultados de su participación para que continúen en esa participación-relación de una manera activa.

“Lo que sí también en este barrio hay muchas personas mayores y con algunos mayores de por aquí del barrio sí que tenemos bastante contacto, entonces una manera de motivar a la gente que esté contenta y participe en actividades es que su barrio también se mejore (...). Por esta zona de aquí hay gente mayor, mucha, entonces queremos que la gente participe, que la

gente haga cosas, pero cuando la gente pide y dice, no se les hace ni caso. Una manera de motivar a la gente, yo te arreglo tu barrio y a cambio vas a participar si hay actividades, la gente participa con gusto”.

Encontramos que son las personas mayores las que más participan y construyen esta sociedad civil. Este grupo de población inactiva laboralmente, pero activa socialmente, se presupone que tienen un mayor tiempo libre para su participación, una situación que no se debe generalizar. Observamos que esta participación de las personas mayores es en actividades de envejecimiento activo y lúdico-culturales, llegando a dinamizar el barrio, incluso son promotores culturales del barrio. Sin embargo, su participación queda relegada a asuntos menores y no está tan presente en la esfera de lo público-político. Esta realidad es similar a la tendencia a nivel nacional de la participación política de las personas mayores (ZUBERO, 2018).

“Puedes participar en función de tu situación personal, si tú estás trabajando todo el día o tienes que buscarte la vida para estudiar y trabajar no puedes participar”.

Recordamos que no existe una única forma de participar, sino que existen tantos modelos de participación como ciudadanos. Pero esta relación de participación entre los diferentes agentes debe ser flexible a las capacidades personales e incluso facilitar la conciliación de vida familiar y laboral. Esta flexibilidad fomentará la participación ciudadana en las diferentes esferas de desarrollo de su barrio.

“Ocurre igual con los centros escolares, convocan a los padres en una reunión y te ponen en la circular: los niños que no vengan. Y si yo tengo tres niños y tengo reunión en el cole, ¿a quién dejo a mis niños mientras tanto?”.

La debilidad de la sociedad civil entre los vecinos del barrio La Piedad, no es tanto por la falta de tiempo, sino porque en general no se ha llegado a esa identificación con el nosotros-comunidad. Del mismo modo que no se ha tomado consciencia de la necesidad de asumir responsabilidades de la esfera pública para su bienestar y el desarrollo de su comunidad. Sin duda, el trabajo a realizar es generar esa inquietud que lleve a los vecinos a tomar parte del desarrollo de su barrio, sus intereses individuales son compartidos también por otros vecinos.

“Creo que el acceso a los recursos más o menos la gente lo conoce, lo que falta tal vez es cómo generar la inquietud o despertar el interés para que participen en algo, ya sea a nivel comunitario para el barrio o ya sea como la colaboración, o la motivación para que participen de alguna manera voluntaria en alguna cosa. Porque lo que siempre se ha generado es: yo hago algo pero porque voy a recibir algo, económico principalmente”.

En el barrio La Piedad se encuentran las siguientes asociaciones que trabajan no sólo para el barrio sino también a nivel local:

1. Asociación de Vecinos El Faro
2. Asociación Socio-Cultural Aurelio de León y Sección Juvenil de Aurelio de León
3. Instituto Secular San Bonifacio – Casa Santa Lioba
4. AMPA CEIP El Faro
5. AMPA CEIP San Juan de Dios (actualmente no activa)
6. Grupo Scout Cicónidas 345
7. Asociación de Mujeres Empresarias Talaveranas (META)

De las asociaciones, excepto la Asociación Aurelio de León y Casa Santa Lioba, que hemos presentado ya en otro epígrafe, ninguna cuenta con profesionales y personal asalariado para la gestión y dinamización de la asociación. Todos los miembros de las asociaciones y grupos son voluntarios, excepto en acciones puntuales que se contratan principalmente monitores para el desarrollo de alguna actividad.

Desde la administración local tampoco cuentan con personal que apoye a la gestión de las asociaciones ni de un Programa de Voluntariado que sea de ayuda para la dinamización de estas asociaciones. Los profesionales de la Casa de la Juventud, a nivel local, ayudan de forma puntual a las asociaciones juveniles. Las asociaciones vecinales cuentan con la Federación de Asociación de Vecinos Vegas del Tajo, una red de representantes de la mayoría de las asociaciones vecinales de Talavera, pero que tampoco cuentan con personal técnico contratado. La Asociación de Vecinos El Faro forma parte de esta Federación.

Asociación de Vecinos El Faro

La asociación de vecinos es una herramienta, no única, pero importante para la movilización de la sociedad civil y desarrollo del barrio. Uno de los participantes en la investigación propone esta definición de asociación de vecinos, una definición sencilla y real:

“Los que se dedican sobre todo es a intentar mejorar su barrio, a intentar mejorar la calidad de vida de los vecinos a los que afecta su asociación”.

Una mejora del barrio que no sólo es física, sino que se debe de trabajar por la mejora en la calidad de vida y bienestar de los vecinos del barrio en igualdad de condiciones

con el resto del municipio, en este caso, Talavera. Para ello es imprescindible el reconocer a la asociación de vecinos como un agente esencial, no sólo de interlocución, sino también de gestión y coordinación en los diferentes proyectos que se realicen a nivel local.

“Bueno, yo creo que en estos momentos están muy vivas todas (las asociaciones de vecinos), están como tienen que ser, muy reivindicativas y muy preocupadas en los barrios”.



Sede de la AVV El Faro en el Centro Social Castilla-La Mancha en el barrio La Piedad

La relación con la administración local se encuentra en los escalones de comunicación, una relación facilitada por la Concejalía de Educación y Participación. Desde la administración local se ha trabajado por la creación de ese canal de comunicación a través del Consejo Vecinal, siendo la asociación vecinal el interlocutor de referencia de cada uno de los barrios que represente, como es la Asociación el Faro del barrio La Piedad.

“Pero igual que a nosotros nos exigen más como ayuntamiento las asociaciones de vecinos, el vecino cada vez exige más a los dirigentes de la asociación. Con lo cual están jugando un papel fundamental, un papel fundamental de canalización de las demandas vecinales, y eso para nosotros es muy importante, la información que nos aportan, y la búsqueda de soluciones conjuntas. (...)Yo lo llamaría sobre todo de canalización, canalización de la demanda ciudadana. Además, es muy bueno porque (...)

cuando tengas más identificados los interlocutores válidos, más fácil es desarrollar tu labor”.

“Siempre que haya una Asociación de Vecinos más o menos reivindicativa y tal, no es que sirva para que se arregle... porque la mitad de las veces no sirve, pero sí se visibiliza. Los vecinos están en desacuerdo con no tener ni un puñetero parque, o con que las calles estén llenas de baches, o porque les falta un colegio o un ambulatorio o un centro de salud, pero como no dicen nada, llevan así hace años...”.

Una pregunta importante que debemos hacernos es la siguiente: ¿la asociación vecinal representa a los vecinos del barrio La Piedad? La tendencia a nivel nacional es que las asociaciones vecinales se encuentran cada vez más alejadas de los propios vecinos. La posmodernidad se caracteriza por la flexibilidad que no siempre es absorbida por la estructura más tradicional de las asociaciones vecinales. Por ello, cada vez más el auge de nuevos movimientos sociales y civiles.

En el barrio talaverano investigado observamos y encontramos en el discurso de sus vecinos que parte de sus demandas y necesidades no son canalizadas hacia la asociación vecinal. Aunque exista una relación formal de la asociación vecinal con la administración local, esta buena relación está más limitada con los vecinos.

Además, la asociación vecinal no sólo debe ser un altavoz de reivindicaciones, sino que debe trabajar por la visibilización del barrio, tanto interna para la identificación de los propios vecinos, como la visibilización en el resto del municipio.

“Yo no la conozco la asociación porque tampoco estoy metida en eso, tampoco es una cosa que... hay un montón de cosas mucho más importantes que estar metida en la asociación ahora mismo. (...) Yo no conozco a nadie que esté metido en la asociación de vecinos. Ahora mismo lo dejo al margen, tengo otras prioridades de pensar en otras cosas, creo que eso lo tendría que pensar la asociación, dentro de la asociación”.

Sin duda, para poder trabajar esas funciones de la asociación vecinal como representación, reivindicación y visibilización debe ser una entidad fuerte y apoyada por los propios vecinos del barrio. Los vecinos deben sentirse identificados con esa asociación, e identificados con el barrio La Piedad. Si no existe esta identificación al territorio y a la comunidad, es difícil que los vecinos participen en la asociación vecinal.

“Asociaciones... está Aurelio...la de vecinos... No hay más. Bien es verdad que la gente tampoco vive... no lo sé, por lo menos en mi barrio, no tenemos una conciencia de barrio, de mi barrio es esto...”.

En los orígenes de la construcción del barrio, como ya hemos descrito, no existía esa identidad de barrio y de pertenencia a un territorio. La llegada de los nuevos vecinos enriqueció el barrio, pero esa diversidad hizo que las señas de identidad quedaran muy diluidas. Los orígenes y en la identidad de esos nuevos vecinos estaba su tierra natal, pero con el paso de los años se iba construyendo esa identidad, cada vez eran más elementos los que los unía, ya no sólo compartían que eran vecinos del mismo edificio, comenzaban a compartir espacios de juegos, colegios, trabajos, necesidades... Hay que buscar los puntos en común que hacen la unión y animan a participar, a partir de esos puntos en común es donde se empieza a construir la asociación vecinal.

“Todo el tema digamos vecinal, quizás ha sido el que menos fuerza ha tenido, otros barrios han tenido mucha fuerza (...). Eso me parece a mí..., al menos ha tenido menos actividades”.

La asociación vecinal no ha llegado a tener la fuerza necesaria para convertirse en un actor de referencia en la participación en la construcción del barrio. Las principales dificultades con las que se encuentra la AVV El Faro y que hemos identificado a partir de la observación y de los discursos de los vecinos, políticos y técnicos, son las siguientes: falta de liderazgo y formación en la asociación vecinal, desconfianza en la entidad e institución por parte de los vecinos, y tercera, limitación de recursos económicos y físicos. Alguno de estos obstáculos son compartidos por otras asociaciones vecinales de Talavera.

“¿Sabes el problema de las asociaciones de vecinos que veo yo? Que no hay alguien que destaque sobre los demás y que tome la decisión final. Hay muchas ideas, pero la decisión final no se termina de.... Hay muchas ideas, pero no se hacen realidad porque nadie toma esa decisión, nadie da el paso al frente que tome esa decisión. (...) Yo creo que es lo que hace falta en las asociaciones de vecinos, luchar realmente por los vecinos y que haya alguien que se mueva, y que dé el paso al frente”.

“Falta formación y respaldo, no se trata de hacer una actividad por hacer, no”.

El desconocimiento y falta de capacitación de algunas personas al frente de la asociación hace que muchos de esos vecinos inviertan de forma voluntaria tiempo y recursos para el desarrollo de actividades y no obtengan el resultado esperado. Porque la buena voluntad para la gestión de una asociación no es suficiente, esto hace que la desmotivación de esos líderes cada vez sea mayor. Esta actitud afecta al trabajo realizado por la asociación.

La segunda dificultad para conseguir que la AVV El Faro esté más fortalecida es trabajar directamente sobre la confianza de los vecinos tanto en la propia asociación vecinal

como en el resto de instituciones. Es evidente que la relación de la asociación con los propios vecinos se encuentra distanciada, del mismo modo que se ha trabajado el canal de comunicación con la administración local debe trabajarse con los propios vecinos. Incluso la información sobre las propias actividades, a precios muy económicos, que realiza la AVV El Faro no llega a muchos de los vecinos de La Piedad. Se debe reforzar la comunicación y visibilización de la asociación vecinal en la propia comunidad.

Para este proceso es de gran ayuda el trabajo con otras asociaciones, entidades y recursos del entorno. La AVV El Faro tiene relación con el resto de asociaciones vecinales, con alguno de los recursos importantes del barrio y con las asociaciones establecidas en el barrio. Esta relación debe ser más que un intercambio de información y colaboración puntual, debe traducirse en acciones de coordinación para el propio desarrollo del barrio. Estas colaboraciones son relevantes para la visibilización y la propia viabilidad de la asociación vecinal.

“Se han hecho varios contactos, pero me da la sensación que está un poco parada también. Hace alguna actividad, cuando ha hecho alguna actividad, en alguna he colaborado. (...) Hay una predisposición buena por parte de nosotros de trabajar juntos, pero no se termina de materializar tampoco del todo. (...) Cosas puntuales”.

Las actividades realizadas por a AVV El Faro y más reconocidas por los vecinos del barrio son las fiestas del barrio y las campañas de recogida de alimentos y juguetes.

Por último, la falta de financiación llega a ser una dificultad compartida por todas las asociaciones. Creemos más acertado hablar de la existencia de recursos limitados para la gestión de una asociación. De este modo, se incluye la financiación, en su mayoría procedente de la subvención local que destina la administración local a todas las asociaciones vecinales; pero además, la cesión de espacios de gestión municipal y otros recursos de los que dispone y puede disponer la AVV El Faro, como el resto de asociaciones. Es evidente, que la limitada financiación económica reduce la actividad asociativa, pero desde la perspectiva comunitaria que planteamos la colaboración entre las diferentes entidades es una gran opción para potenciar esos recursos escasos con los que cuenta el barrio y facilitar la labor de la asociación.

AMPA CEIP Fray Hernando de Talavera y META

Una colaboración con un gran potencial para el desarrollo del barrio sería entre la asociación vecinal y la asociación de madres y padres de los dos colegios públicos del barrio, Fray Hernando de Talavera y San Juan de Dios. No se han producido contactos entre estas asociaciones, las tres entidades comparten problemas y están unidos en la convivencia en el barrio de la Piedad.

El AMPA del CEIP Fray Hernando está formado por un gran grupo que promueve la dinamización del colegio y sus alumnos. El AMPA del CEIP San Juan de Dios, en estos últimos años, no se encuentra activo. A las dificultades compartidas por todas las asociaciones, a las AMPAs se suma el carácter temporal del alumnado y sus padres, los niños están desde los 3 hasta los 12 años. A esta situación se suma que el horario escolar de los centros es hasta las 16 horas aproximadamente, dificultando aún más la actividad asociativa con la conciliación de la vida familiar y laboral.

El trabajo principal del AMPA en el barrio La Piedad se dirige a la realización de actividades extraescolares, tanto actividades en colaboración con otras entidades, como actividades más lúdicas que buscan el encuentro y promoción cultural y del ocio del alumnado. Las actividades tienen un descuento para los escolares, pero el perfil de las familias de los alumnos de esos colegios no pueden permitirse en muchas ocasiones el pago por la realización de actividades; lo que hace insostenible la realización de cualquier actividad. Desde el AMPA del colegio Fray Hernando incluso organizan actividades gratuitas.

“Pero no hacen más porque la gente no responde, la gente llega un momento que se cansa (...) y no tienen dinero. Ahora menos mal que este año han vuelto a dar ayudas y pueden sacar algo más, no sé si les ha dado la Diputación o la Consejería, o no sé quién se lo da... Y bueno, pues van, respiran un poco más, porque si no tampoco les da para más, con que hagan una tómbola y tengan que sacar para darle un regalito a los niños o no sé qué... es que no les da para más”.

Sobre la función del AMPA hay un claro desconocimiento, su actividad no es sólo la organización de fiestas. El AMPA es una herramienta fundamental para acercar las familias al centro escolar, y los centros a las familias, mejorando no sólo el desarrollo educativo de los escolares, sino el propio desarrollo personal y social.

“Es que lo tienen todos muy asociados a la celebración de fiestas “es que si me meto en el AMPA tengo que organizar las fiestas de Carnaval, las fiestas de Halloween...”. ¡Qué no! Que no es esa su función, si quieren lo hacen, o si quieren no, esa no es su función. Pues ahí estamos trabajando, en las reuniones con padres solemos hacer escritos y demás que el profesorado lo

lee y comenta un poco con los padres para concienciarles de cuál es la verdadera función del AMPA, no es organizar fiestas (...). Que no es necesario hacer, si no queréis, no es necesario hacer fiestas, que hay que cumplir con las necesidades que tienen”.

Sin duda, el trabajo del AMPA se ve facilitado si cuenta con la ayuda del propio centro escolar, como es la situación de ambos centros escolares del barrio La Piedad.

“Nuestra tarea de este año es dinamizar otra vez el AMPA, y sacar de ahí padres... Un poco concienciar de la familia de la necesidad del AMPA”.

No podemos finalizar este apartado sin mencionar a un grupo recientemente constituido en asociación, se encuentra activo y abierto a nuevas participantes mujeres emprendedoras, que tengan constituido un negocio o estén en proceso. Este grupo de mujeres emprendedoras, relacionado con el Centro de la Mujer que se ubica en el Centro Social Polivalente de Castilla-La Mancha, trabaja a nivel local, e incluso comarcal, creando redes sociales y de apoyos personales y profesionales.

El Grupo Scout Cicónidas 345 realiza semanalmente actividades lúdicas con objetivos educativos, con actividades al aire libre y dirigidas a la comunidad, estas últimas con el objeto de formar el carácter y enseñar de forma práctica valores humanos. Es un grupo con un gran potencial por el trabajo que realizan con niños, jóvenes y por el desarrollo comunitario, pero desconocidos por muchos vecinos del barrio y de Talavera.

Conclusiones, potencialidades y propuestas

Conclusiones

1. La participación ciudadana es clave para el buen desarrollo de esa comunidad, por ello, debe trabajarse el incluir la participación en cualquier gestión de interés para esa comunidad.
2. La participación en el barrio de La Piedad, de forma similar a nivel local, se encuentra con un pie en el escalón de información y otro pie en el escalón de participación consultiva.
3. Talavera se adhirió a la Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local, conocida como “Ley de Grandes Ciudades” con el objetivo de potenciar la participación ciudadana en los asuntos municipales. Desde el 2013 la administración local decidió mantener en suspenso de forma temporal la aplicación de dicha Ley.
4. La AVV El Faro es la asociación vecinal que representa al barrio de La Piedad, una de sus funciones principales es de canalización entre el barrio y la administración local. Se identifican estas principales dificultades de esta entidad, similar situación de otras asociaciones vecinales: falta de liderazgo y formación en la asociación, desconfianza y desconocimiento por parte de los vecinos hacia la asociación vecinal y, limitación de recursos económicos, materiales y humanos.
5. En Talavera existen los espacios—órganos para la participación de las Asociaciones Vecinales, de la Federación de las Asociaciones de Vecinos Vegas del Tajo y los diferentes Consejos gestionados por la administración local.
6. En el barrio de La Piedad se encuentra el Centro Social de Castilla-La Mancha, un espacio para el uso de cualquier talaverano, un espacio para el encuentro de los vecinos y desarrollo de actividades.
7. Al igual que sucede en otros barrios de Talavera, e incluso en otras localidades, en el barrio de La Piedad no existe una sociedad civil fortalecida y activa. Además de la asociación vecinal del barrio, hay otras entidades y grupos informales que trabajan por la parte más comunitaria del barrio. La debilidad de la sociedad civil entre los vecinos de este barrio se ve limitada por varios factores como las dificultades de conciliación familiar y laboral, pero principalmente por la escasa identificación del nosotros-comunidad.
8. Destaca la participación mayor de las personas mayores en actividades y su promoción, más que otros grupos de población y edades. Sin embargo, su participación queda relegada a asuntos menores y no está tan presente en la esfera de lo público-político.
9. Las asociaciones que tiene su sede en el barrio La Piedad son las siguientes: AVV El faro, Asociación Socio-Cultural Aurelio de León, Sección Juvenil de Asociación Socio-Cultural de Aurelio de León, Instituto Secular San Bonifacio –

Casa Santa Lioba, AMPA CEIP Fray Hernando de Talavera, Grupo Scouts Cicónidas 345 y Asociación de Mujeres Empresarias Talaveranas (META). La mayoría de las entidades no cuentan con profesionales contratados, excepto Aurelio de León y Santa Lioba.

Potencialidades

1. El reparto territorial de las asociaciones vecinales coincide con la limitación de cada uno de los barrios de Talavera, cada territorio representaría un distrito.
2. En el barrio de La Piedad existe la Asociación Vecinal El Faro, miembro de la Federación de Asociaciones Vecinales Vegas del Tajo. Existe también Consejos en diferentes áreas de la gestión municipal.
3. El barrio de La Piedad dispone del Centro Social Castilla-La Mancha para el desarrollo de actividades y cualquier otro uso por los vecinos del barrio y de Talavera en general.
4. Existe un espacio de encuentro y de actividades dirigidas a las personas mayores en diferentes actividades.
5. Además de la Asociación Vecinal existen otras asociaciones de ámbito social y cultural presentes en el barrio.

Propuestas

1. Reactivar la Ley de Grandes Ciudades creando los órganos y herramientas necesarios para su real implantación.
2. Los Consejos actuales gestionados por la administración local deben pasar a ser órganos de comunicación e información a órganos consultivos vinculantes.
3. Remodelación y adaptación del Centro Social de Castilla-La Mancha para convertirlo en un espacio más cercano y accesible ajustándolo a las necesidades y demandas de los vecinos.
4. Fortalecer la unidad del barrio para pasar de una visión más personal a comunitaria por parte de los vecinos. Estas relaciones son necesarias para trabajar en el desarrollo comunitario del barrio.
5. Favorecer el acceso a las entidades del barrio, así como de Talavera en general, a profesionales contratados como técnicos que apoyen en la dinamización de la asociación.

CONVIVENCIA

6. ANÁLISIS DE LA CONVIVENCIA EN EL BARRIO DE LA PIEDAD

“El barrio no es inseguro, pero no es como antes”.

“Lo que más me gusta del barrio es bajar y hablar con la gente, y si necesitas algo, te ayudan”.

6.1 Convivencia en el barrio de La Piedad

Hablar de Convivencia en estos momentos es hablar de Carlos Giménez, para mayor profundidad remitimos a nuestro estudio realizado en 2018 (desde página 168). Basamos nuestro análisis del barrio La Piedad en la existencia de tres niveles de relación social: convivencia, coexistencia y hostilidad.

El barrio de La Piedad, por sus características, se define como un barrio donde existe la “coexistencia”. En determinadas situaciones y puntos concretos se puede hablar de convivencia, ya que está en un proceso de cambio entre un barrio de migrantes de pueblos de alrededor, con una composición de personas que vienen de pueblos cercanos a buscarse la vida a Talavera, con una forma clásica de vida rural, con mucha vida social en las calles, hacia un barrio más urbanita, más de ciudad, donde los vecinos van perdiendo la conexión y la vida social y en común.

“No, no hay... que yo sepa, no hay quejas por convivencia”.

La evolución del mismo se ve en la gente, se siente en las conversaciones que puedes tener con los vecinos, los que nos cuentan como el hermanamiento antes era muy fuerte, y en cambio, poco a poco vamos cambiando, y se van distanciando las relaciones. Y nos encontramos con los dos discursos.

“Es un barrio obrero, totalmente, el estilo de vida, ves vida en la calle pero a la vieja usanza, gente sentada... y fíjate que hay plazas y zonas ajardinadas, etc., pero hay gente que viviendo en pisos todavía baja a la acera con otros vecinos a compartir sus vivencias a última hora de la tarde. Socialmente hablando también es bastante rico, hay etnias de todo tipo (...). Es diferente incluso a nivel urbanístico, arquitectónicamente hablando es diferente también, tiene su propia idiosincrasia”.

“Ha cambiado todo, por muy buena que seas tú ya no eres igual que tu madre. La confianza, las relaciones ya no son las mismas. Antes se moría uno y los vecinos se encargaban de hacer la comida, de cuidar los hijos, sin nada a cambio. Tenían la llave de tu casa ¿y tú dejarías ahora la llave

de tu casa? Mucha confianza tienes que tener con un vecino para eso. Antes las puertas abiertas, y ya no...”.

Para el análisis de la convivencia debemos fijarnos en cómo la sienten los propios vecinos y dónde expresan momentos difíciles en el día a día. No vemos atisbos de “hostilidad” y aunque debemos poner en cuestión la convivencia, ya que va más allá de la simple coexistencia, existen muchos momentos del compartir barrio. Los vecinos muestran un barrio tranquilo y acogedor, pero como confirman, ha cambiado en su forma de relacionarse.

“Es una de las labores más bonitas que he podido hacer: visitar un enfermo, visitar una persona que está sola... o sea eso. Eso sí que lo pediría para el barrio, que se visite...”.

La convivencia también se define desde el compartir, ese compartir tiene un mismo objetivo, y es seguir viviendo la vida y ayudarse los unos a los otros en los distintos problemas que pueden darse a lo largo de la vida. Cuestión que parece que se está perdiendo, ya que cada vez existe menos esa complicidad de vecinos. Todavía podemos rescatar espacios de “caridad” entre vecinos.

“Te pongo un ejemplo: una persona mayor que tenía un problema con una hija tal, ayudar puntalmente a un problema de una con la luz, porque se había metido su hija con problemas de drogas y tal, y la mujercita venir, cobrar con el dinero para dármelo, que lógicamente no se lo cogí, le dije: “Esto no es un banco”. Tampoco puedo pagar luces a todo el mundo. (...) Hoy sí que notamos mucho que las puertas cada vez se abren menos, no es porque hay un rechazo a lo mejor específico, o sí, a veces hay rechazo, pero se abre mucho menos la puerta que antes, y es esa zona (La Zona). Luego esta zona de ahí de Tres Olivos no, ahí te puedo decir que hay gente con su trabajo, sus hijos, sus familias, de nuestras edades...”.

Desgranando más lo que tiene que tener un barrio para poder hablar de convivencia, no es que todos y todas estén en armonía, sino que existan espacios para compartir y para relacionarse entre unos y otros. Un espacio para todos, basado en el respeto, colaboración y ayuda. Desde esta perspectiva encontramos que ha cambiado el sentimiento de barrio para los diferentes agentes, un significado diferente de vecino y de relación, pasando de una relación más cercana y estrecha a una más distante. Este cambio también es influenciado por las nuevas generaciones, por el crecimiento del barrio y la multiplicación de la población en los últimos años.

“Más simpáticos que ahora, a ver que ahora no es que no te resulten simpáticos, sino que éramos más familiares, y ahora ya da pena. (...) Entonces los que hay nuevos ya no los conozco, y en mi escalera de los que nos vinimos aquí al empezar hay solamente dos, de los que éramos

antes. Por eso, ya son gente nueva, gente joven, salen, entran, yo no las conozco, “hola”, “adiós” y ya. Antes éramos como en los pueblos, pero vamos que yo me hago aquí muy bien, aquí me llevo bien con todas... pero ya no nos relacionamos como antes”.

Existen conatos de hostilidad que son comunes en todos los barrios, con episodios muy molestos para algunos vecinos. Pero que en general, no lo podemos catalogar como un barrio conflictivo, aunque sí encontramos datos para definir algunos espacios del barrio concretos como muy “vulnerables”, existe la necesidad de trabajar para que no se conviertan en zonas complicadas. Estos conatos que identificamos son muy puntuales, no con colectivos concretos sino con vecinos concretos, del mismo modo que se pueden encontrar en otros barrios.

“Aquí tenemos una niña, y antes de que cumpliera la mayoría de edad nos traía de cabeza a todos. No sé si porque bebía o qué. El caso es que bajó del 7º piso para abajo a patadas con la puerta, el otro día rompió el ascensor... Cuando la da el soponcio... ¿a quién la joroba? Pues a mí, a la mujer que tienen que poner un marcapasos (...).”

“Donde sí que ha habido un problemilla ha sido en otro bloque. Vi a una vecina en el médico digo ¡cuánto tiempo hace que no te veo! Y me dijo, claro, me he tenido que ir porque me amenazaron de muerte. ¡¿Pero qué me dices?! Yo no me había enterado de nada. (...) La había amenazado una familia gitana, un vecino. Era un poco el cabeza de los gitanos. Tenía un nieto muy conflictivo. En la cafetería que había abajo tuvieron problemas, tuvo que ir hasta la policía o la guardia civil. Se armó un pollo. Entraban a comer y beber y no pagaban, y ya se cansaron y los dijeron algo y encima se pusieron...”

Este cambio de relación ha desplazado los antiguos foros del barrio, los espacios donde se construía el barrio en sí, la convivencia, y sobre todo la amistad y la relación de ayuda-mutua. Observamos cómo, en verdad, ha cambiado la forma de los foros y el cambio generacional, es fácil apreciar la diferencia de un comportamiento desde hace unos años hasta el comportamiento actual.

“Luego por las noches nos salimos ahí unas vecinas, a estos bancos o a aquellos de ahí, y ahí estamos muy bien”.

“Por las noches se bajan ahí un corrillo de señoras aquí uno, aquí otro. Y los jóvenes que son nietos, o lo que sean, pues se ponen un poco más apartados. (...) A lo mejor ellos se a venían jugar a esta parte y nosotros nos quedábamos con los pequeños en la otra. (...). Los corrillos de críos muchas veces, los jovencitos son del mismo barrio, pero tampoco te dicen nada los pobres. A lo mejor pasa y te dicen: “Por favor, ¿me puedes decir la hora?”. Y ya está”.



Vecinos “tomando el fresco” en La Zona, barrio de La Piedad

La propia convivencia de los barrios, como vemos, viene marcada por la relación de los vecinos entre sí, su necesidad de comunicarse, colaborar y compartir el barrio. Pero también a esta relación se contribuye con barrios que arquitectónicamente favorecen más o menos la convivencia, así como los movimientos diarios de los vecinos. Detectamos que dentro de la convivencia del barrio existen unas zonas diferenciadas, al igual que sucede con las diferentes zonas identificadas en el barrio de La Piedad por sus características y desarrollo urbanístico, estando condicionadas claramente estas estructuras con las relaciones sociales y la convivencia. Se debe tener en cuenta cómo se ha ido gestando el barrio, cómo se ha ido construyendo y de qué forma.

“Yo le digo que como que La Zona, el barrio nuestro, a lo que hemos llamado La Zona es lo deprimido, porque luego sales un poco más acá pues ya hay más negocios y tal. Pero La Zona, que lo que es el barrio que hemos llamado La Zona, donde estamos nosotros metidos, es lo que más deprimido está. Los Santos Mártires (...) yo lo conozco por el tema de los perros, pero es una zona por la que no transito para nada”.

“(¿Y la convivencia con los vecinos?) Bien, muy bien, es una zona que vive mucho matrimonio joven, no es una zona con viviendas antiguas, alguna zona detrás sí, pero entonces no son viviendas de alquiler bajo, ni nada de eso, con lo cual...”.

En este último relato se recoge claramente esa diferenciación de áreas dentro del mismo barrio.

Es importante trabajar por el futuro de este barrio y su convivencia, en la actualidad es un barrio poco atrayente, es un barrio abocado a uno de estos dos procesos: la desaparición del mismo o a convertirse en un foco de hostilidad. Este segundo proceso

deriva a un barrio deprimido, con la devaluación de los pisos, favoreciendo la aparición de guetos de pobreza y retroceso en el desarrollo económico, lo que conlleva a la desaparición no sólo de los comercios del barrio sino también de los comercios cercanos.

“Lo primero, invertir en él para que sea llamativo a la gente. Y poner facilidades a la gente para tanto el barrio como para que venga gente de otros barrios a éste, lo mismo que está pasando en el centro, el centro estaba antes totalmente deprimido y ahora tiene ciertas ventajas y se está viniendo arriba. Yo creo que algo también se podía hacer aquí, yo no sé si reciben subvenciones para la restauración de locales o lo que sea, pero se ve mucha diferencia. Cuando antes, yo veía que también estaba bastante... (...) Siempre se puede mejorar. (...) O hacer algo peatonal”.

Al final, la construcción de las identidades de los barrios, la adscripción hacia unos colectivos donde nos sentimos realizados, la construcción de las calles, parques o plazas, así como la accesibilidad, e incluso la “incomunicación” con el resto de la ciudad es la que va definiendo las relaciones entre los vecinos. La propia construcción de los barrios de una ciudad puede hacer que lleguen a aislarse, aun estando en el propio centro de la misma ciudad. La tipología de la construcción, los flujos de movimientos de los vecinos y otros ciudadanos, así como la falta de dinamismo económico son factores que influyen en este aislamiento y en la propia convivencia entre sus vecinos. De hecho, encontramos vecinos en este barrio de La Piedad que simplemente están obligados a entenderse por el único motivo de compartir el lugar de residencia, además de tener en cuenta que muchos de ellos residen en el barrio no por elección, sino como única opción para poder comprar o alquilar una vivienda.

También tenemos que prestar atención al parque de inmuebles, a los edificios, que hacen y construyen más vecindad de la que pensamos, al hecho de tener facilidad para salir a la calle, o tener menos capacidad de acceso a la misma.

“Si yo me pudiera ir de aquí, a un pisito o una casita baja que no fuera muy cara. Es que es un suplicio. Esta mañana, hoy, he cobrado. Tenía que hacer la compra, me han subido las bolsas, me las han traído. Pero con todo y eso, yo he traído algunas bolsas. Menos mal que tenemos ascensor, tú me contarás. Si yo pudiera de verdad me iba, no por los vecinos, yo con los vecinos no tengo problemas, pero con una mujer... la vecina que montó líos... (...) ¡No he podido ni fregar el suelo! A mí me ha dicho una vecina (...) que no lo haga, que me lo hace ella. (...)”.

Encontramos en los discursos una información relevante que no debemos obviar, como es la referencia a otras zonas de Talavera de la Reina en comparación con los sentimientos de los vecinos y lo que ellos viven. Si las relaciones y procesos de convivencia son complicados, se dificulta más en barrios grandes con un gran número de vecinos y densidad alta, concentrándose los habitantes en espacios reducidos

residiendo en grandes edificaciones. A esta situación se suman los ritmos y flujos de cada vecino, lo que conlleva, fácilmente, problemas de ruidos o aglomeración de vecinos; una característica no sólo del barrio La Piedad sino también de otros barrios de Talavera y de otros municipios.

“Es que nosotros no tenemos... a nosotros no nos llega malos... mala convivencia, pero en ningún barrio de Talavera. Puede, en verano, los ruidos que hay por la noche, que sabemos que es periódico. Llega el verano, hasta que se acaba el verano en ciertos puntos de la ciudad, pero si llega algo llega a policía nacional o policía local”.

Como hemos podido comprobar los discursos varían desde el vecino que dice que el barrio es tranquilo al vecino que encuentra que el barrio es un “desgobierno”. Pero la realidad muestra que es un barrio en constante coexistencia con la existencia de conatos individuales. Lo que si se concluye es que es lo que entendemos como un barrio de “brazos bajados”, favoreciendo ese mantenimiento y decadencia de la “tranquilidad relativa”. Se debe reforzar ese barrio cohesionado que se encuentra en determinados grupos y espacios que se apoyan y ayudan. Promocionar y fortalecer esas dinámicas de convivencia frente a las acciones y actitudes menos cívicas realizadas por parte de algunos ciudadanos, sean vecinos o no del barrio, derivando en situaciones de “rencor” hacia diferentes colectivos.

“Pero bueno, quizás la gente se queja de la mierda de ahí del contenedor, que dejan el colchón, la mesa camilla, la mesilla... Lo dejan ahí y la gente se queja, y si que se oye ese tipo de cosas. En ese sentido son muy guarros”.

“Es más, es un barrio muy solidario que todo el mundo nos conocemos, nos echamos una mano. Todavía, si ves un barrio que todavía alguien joven lleva la cesta con las cosas de la compra a una señora y lo sube hasta un cuarto o quinto, pues es en ese barrio”.

Las dinámicas actuales y la evolución de la sociedad llevan a que las relaciones sociales no sean tan estrechas y se caractericen por ser más indefinidas. Estas tendencias no tienen por qué llevar a una mala convivencia u hostilidad, pero sí que afecta a las percepciones de buen barrio, de seguridad, de aislamiento, e incluso poder hablar en general de barrios en soledad por la falta de interacción diaria entre los vecinos.

“Ha cambiado todo, por muy buena que seas tú ya no eres igual que tu madre. La confianza, las relaciones ya no son las mismas. Antes se moría uno y los vecinos se encargaban de hacer la comida, de cuidar los hijos, sin nada a cambio. Tenían la llave de tu casa ¿y tú dejarías ahora la llave de tu casa? Mucha confianza tienes que tener con un vecino para eso. Antes las puertas abiertas, y ya no...”.

6.2 Multiculturalidad del barrio de La Piedad

La migración, tanto interna (nacional) como externa (internacional) ha ido dibujando el barrio que nos encontramos ahora mismo. En un primer momento el barrio acogió a migrantes que venían de pueblos del entorno y de la región, en las últimas dos décadas el barrio La Piedad se ha ido construyendo con las aportaciones de migrantes nacidos en otros países. A esta diversidad de origen se suman las diferentes culturas que alberga el barrio.

“Hay muchos inmigrantes y muchos gitanos con los prejuicios que lleva eso, en vez de verlo como algo nuevo y hacerlo inclusivo se alimentan más los prejuicios”.

“Esto era de antes de los 90, era una zona de clase media y muy homogénea, sin diversidad cultural, va a ser a partir del boom migratorio de los años 2000, se va a incrementar la diversidad cultural. Pero esto viene de atrás, esto empieza con toda la diversidad étnica de La Zona en los años 2000, te lo digo porque lo he visto en primera persona, y esto... el problema social se viene arrastrando desde los años 70, yo te diría desde el 73, la crisis del petróleo (...).”

Como nos pasara en el anterior estudio de los barrios de El Carmen y El Pilar, asistimos a barrios cada vez más ricos en cultura, ricos en grupos con diferentes culturas que deben convivir en espacios muy cercanos, y que en muchos casos, quizás por desconocimiento, no se es capaz de poner en valor. Se encuentra en los discursos y acciones una situación más crítica ante la fuerte presencia del “pueblo gitano”.

Sin entrar a hacer un epígrafe específico sobre el Colectivo Gitano, véase en nuestro anterior estudio (Dir. SALVADOR), seguimos observando que la convivencia entre la cultura paya¹² y la cultura gitana a veces se torna difícil, conflictiva y basada en el no respeto.

“Gitanos están aquí (frente a la Escuela de Artes), que son de protección oficial los pisos, y está lleno de gitanos, yo creo que el 80 % del edificio son gitanos. Lo único que la gente se queja a veces porque se ponen ahí en la Escuela de Arte en los bancos de aquí y a veces hasta las cuatro de la mañana con el cante, pues claro, se escucha a la madrugada que no hay nadie y esta todo en silencio, pues se escucha y hay gente que se queja de eso. Pero ellos en su mundo y su cultura y van a su rollo, y como les digas algo a uno vienen ochenta. Mira, ya por evadir, como ya

¹² Los payos en sí no es una cultura o un colectivo, sino la forma que tienen los gitanos de nombrar a los que no son gitanos. Esta categoría no se utiliza para definir a otros colectivos, como a los extranjeros, por lo que esta definición de payo incluye al “autóctono español”.

nos conocemos todos es como: “Bueno, pues ya se irán”, pero tampoco...”.

En muchos discursos nos encontramos, sobre todo desde la población paya, una animadversión hacia el colectivo gitano, por su forma de relacionarse con el resto de los ciudadanos. Más que xenofobia, es un hartazgo de su forma social de relacionarse basado fundamentalmente en tres acciones cotidianas desde la percepción de los vecinos: la forma de afrontar los problemas y las situaciones conflictivas, su no respeto a las normas cívicas de convivencia¹³ y una sensación de que se quieren aprovechar (hasta reír) de su relación con el resto.



Parque de la Portiña de San Miguel

Son evidentes las diferencias en la percepción de la cultura paya y gitana entre lo público y la calle, así como se concibe la convivencia, el respeto al otro, sus costumbres y formas de relación social. Percepciones diferentes basadas en las concepciones culturales de cada colectivo. Aun así, encontramos cómo la convivencia, en el nivel de coexistencia, entre los dos colectivos se ha ido desarrollando de forma pacífica e incluso se puede decir que se han acostumbrado los unos a los otros.

¹³ Respeto de horarios de descanso, de uso del espacio público, limpieza viaria, etc.

“Yo tengo 60 años, y yo desde que tengo uso de razón he vivido con gitanos. He aprendido cosas de ellos, ellos tienen sus costumbres y sus leyes y su religión. Si tú respetas y tú te haces respetar puedes convivir perfectamente con ellos”.

Esta coexistencia debe ser un punto de partida, y no obviar que ya en sí la relación que se ha establecido entre una cultura y otra puede ser en un futuro un gran problema de convivencia. Así encontramos en los discursos de los vecinos que nos advierten de la necesidad de intervenir y trabajar por cauces diferentes.

“En Talavera hay un problema y mi me da mucho miedo porque creo que es una bomba de relojería, que es el trato o la forma que hay de relacionarse los gitanos y los payos, y eso va a explotar por algún sitio, y en el barrio hay problemas, entre otras cosas porque hay muchos problemas con el tema de la piscina”.

Aunque son conatos de “mala convivencia”, podemos decir que en determinadas situaciones llega a ser una relación de hostilidad. Nos encontramos en el barrio una sensación de dejadez y pasotismo ante estas relaciones y situaciones más complicadas por la creencia social de impunidad y por no querer entrar en provocaciones para no agravar la situación, así como una existencia de temor a que pueda pasar algo mayor y exista un conflicto con consecuencias más importantes. Mirar para otro lado, para no complicar, esta actitud es una forma de legitimar lo que ocurre. Una situación prácticamente idéntica a la que nos encontramos en el estudio del 2016.



Pintadas racistas en fachadas en barrio de La Piedad

Respecto a las personas migrantes, aunque en este caso está claro que hablamos de las inmigrantes provenientes de otros países diferentes a España, ya que los inmigrantes internos del país, y más de la comarca no producen ningún tipo de situación problemática. Si existe un pequeño rechazo hacia los migrantes de otros países, de una forma implícita, que no puede catalogarse como racismo, o xenofobia, pero sí que entra en juego en el día a día cotidiano. Esta situación se complica cuando aún se sigue hablando de inmigrante a los hijos que han nacido incluso en Talavera (segunda generación), refiriéndose al origen nacional de sus padres y su cultura diferente.

“Los marroquíes de aquí, las familias, no tienen nada que ver con los marroquíes del Colegio San Juan de Dios. (...) Y luego una cosa es cierta, ellos tienden a concentrarse donde están sus semejantes. Entonces por ejemplo en el Machado o en el Pablo Iglesias (colegios), hay mucha población gitana porque ellos demandan ir allí, entonces ellos tienden allí, es un punto lógico. Pero, ¿qué pasa? que al final el españolito medio se siente marginado, (...) eso mismo que pasaba en Francia hace unos años, es lo que está pasando aquí ahora, y te encuentras centros educativos que sucede eso (...). Y luego qué pasa, pues que es la pescadilla que se muerde la cola, un bucle: como la población no es lo que ellos demandan para sus hijos, yo no pido ese centro porque no me gusta lo que hay, y es un poco la pescadilla que se muerde la cola. Ellos quieren que vaya la población allí, pero claro, se concentran por otro lado, entonces si se lo dan obligatoriamente al año siguiente procuran pedir traslado a otro centro”.

“Para mí, el índice de extranjería es un índice de riqueza de Talavera, habrá gente que dirá yo no soy racista, soy organizado, y tú, lo tuyo allí y lo mío aquí. Yo aquí han venido gitanos (...) con sus diferencias culturales, han venido moros¹⁴, tal, y yo.... Ningún problema, y algunas familias encantadoras. Otros también me han tocado algunos que tal, pero... muy poco”.

Existe una tendencia de los diferentes colectivos nacionales a juntarse entre ellos, y relacionarse entre ellos. Este tipo de tendencias a relacionarse con vecinos que comparten tu cultura es un proceso natural y de adaptación al entorno más próximo, se puede ver en otros barrios e incluso en otras ciudades y países. El compartir la misma cultura y costumbres, así como el idioma, facilita en los inicios las prácticas y la vida más cotidiana.

La crisis que arrastramos desde 2007, y más la crisis en Talavera, ha hecho que el colectivo migrante se haya reducido, vienen para trabajar y mejorar su calidad de vida y

¹⁴ La utilización de la palabra “moro” es una característica peyorativa, está dentro de nuestro lenguaje más cotidiano y pasa desapercibido.

si no hay oportunidades en la ciudad y no tienen un arraigo con la familia y con el propio territorio se van a otros lugares de España, de Europa o retornan a sus países.

“Si que viven vecinos rumanos por esta zona, pero hay menos, ya no somos tantos, antes había más, sí, pero con la crisis la mayoría se han ido. A nosotros por lo menos la mitad se ha ido, la mitad de los rumanos. Se han ido a otros países: Alemania, Inglaterra... donde hay trabajo. Se han quedado los que tienen familia o así, los demás se han ido, encima se gana poco por aquí... pues tú verás”.

Los migrantes, del mismo modo que sucede en otros barrios de Talavera, tienden a organizarse en torno a una comunidad propia promoviendo que algunos empiecen a emprender sus propios negocios. Aunque en las grandes superficies ya existen alimentos de todo el mundo, se emprenden negocios especializados hacia colectivos concretos con productos de su país de origen. En el barrio de La Piedad se encuentra un comercio especializado con productos de Rumania. Eso es una buena señal de identidad, y de arraigo cultural, cuando no vienen solo a trabajar a España, a Talavera, sino que vienen a emprender en Talavera.

“Los rumanos, seguro que conocen la tienda, en toda Talavera y también en la comarca, la conocen todos, sí porque es la primera tienda de Talavera (rumana). Ahora hay alguna más, pero hace dos tres años ha abierto otra, pero como yo llevo tantos años... pues tú verás. ¡Vamos! y los demás me conocen a mí, yo llevo aquí desde el 97, 21 años, me vine con 18 años, así que llevo ya un montón de años por aquí”.

Debemos conocer y analizar si existen o se dan las condiciones para que se produzca la integración o la exclusión de los colectivos migrantes. Para ello partimos de la percepción de los vecinos, a partir de esta construcción se desarrollan las relaciones de convivencia. Entre los vecinos se encuentran dos posiciones marcadas y diferenciadas que se reflejan en los discursos: “el migrante que viene a quitar el empleo” y “el migrante que viene a trabajar y vivir en el barrio”. A estas primeras percepciones se suman las diferencias que encuentran entre migrantes de unas culturas a otras. La población de origen latinoamericano tiene una mayor aceptación por el idioma y algunas costumbres que compartimos, así como migrantes de zonas de Europa o América del norte.

“Si empiezan desde pequeños pues quieras que no la inmersión lingüística la van haciendo porque no les queda otra, o aprendes o aprendes, si no... Pero luego cuando llegan a casa no intentan hablar el español, mientras que por ejemplo los marroquíes, no te digo que no hablen en árabe, pero si tienden más a que aprendan el idioma y a comunicarse, incluso ellos comunicarse con las personas. En cambio los chinos son más cerrados”.

El sentimiento del migrante también es importante en esta construcción de barrio, y es importante su sentimiento de aceptación o de negación. Un sentimiento que se construye de forma bidireccional, de aceptación de los que vienen hacia los que están, y de los que están hacia los que vienen. Por ello es importante que la población migrante vaya incluyéndose en las actividades del propio barrio.

“Yo vivo aquí mismo. Bueno, conocer bien el barrio tampoco, de otra cosa no, porque no soy de... ¿me entiendes? No tengo mucha relación con la gente”.

De determinados discursos de los migrantes vecinos del barrio de La Piedad se desprende la existencia de algunos hechos que sí pueden catalogarse como xenofobia, el miedo al otro por su origen cultural. Existe desconfianza hacia los que vienen de fuera, pero también existen hechos que nos dibujan un barrio que ha aprendido a coexistir con personas de diferente cultura, origen y costumbres.

“¿Tú has sufrido alguna vez de racismo? Comentarios...”.

“Sí... no, bueno, comentarios sí pero no. Llevo muchos años aquí, tengo amigos, mucha gente que me quiere... Al principio cuando vine a vivir aquí, en el bloque, era un señor (...). Y yo estaba asustada, digo: “¿qué ha pasado?”. Y por eso yo me sentía mal, yo creo que si yo fuera española no me hubieran dicho nada de la policía ¿entiendes? Y bueno... también la tuve con él, porque al rato volvió la policía y cuando me trajeron lo que era, se lo enseñé y le dije: ¿ves lo que era? Y los siguientes días me pidió perdón. Yo lloré y todo, pensado: esto no se hace”.

“Es un buen barrio, la verdad es que nunca he sufrido racismo aquí, por eso que... se vive bien sí, pero le falta...”.

6.3 Parques del barrio y zonas comunes del barrio La Piedad

La convivencia se muestra en los espacios comunes, tanto en los espacios comunes privados y espacios comunes públicos. Cada una de estas construcciones caracteriza las relaciones de convivencia entre los vecinos.

En la primera clasificación incluimos a los espacios comunes privados como las escaleras, plazas o zonas internas en los bloques de piso, e incluso podríamos decir los espacios de ocio como bares, restaurantes, etc. Todos ellos son espacios de relación comunitaria privados, tienen acceso restringido. Los espacios comunes públicos incluyen plazas, calles, aceras, parques o jardines que están en la vía pública y puede acceder cualquier vecino.

En torno a espacios de acceso público también existe la clasificación de abierta y cerrada. Se encuentra acceso cerrado en las instalaciones municipales de la piscina de La Piedad, un espacio público pero se accede previo pago de una entrada, o el Centro Social de Castilla-La Mancha que es público pero tienen un acceso controlado.

“Antes aparcaban aquí los coches (en la zona central entre edificios, de La Zona) y estaba todo de tierra, luego ya quitaron los coches e hicieron ahí un parquecito, que ahora lo han quitado porque decían las vecinas que había mucho ruido, los niños montaban mucho escándalo y los vecinos firmaron para que lo quitaran, y lo han quitado, hará un par de años”.

Percibimos un cambio en el paradigma de la utilización de los espacios públicos en general, y como hemos visto al principio del epígrafe, se echa de menos el poder tener espacios comunes de diálogo y de compartir, pero a la par la sociedad va restringiendo esos espacios y el uso de los mismos. Un simple cartel de “Prohibido jugar a la Pelota”, es una forma de construir la convivencia, y decir a los menores, que no pueden jugar (entendida como una forma de expresión de los niños) y molestar a los adultos.

Nos encontramos acciones de “mala vecindad”, algunas de ellas causadas por la poca permisividad que tienen los vecinos con el resto de sus vecinos. Pero es evidente que muchos de ellos se derivan de la falta de civismo, relacionados con la suciedad de los barrios y el uso de los espacios públicos.

“La Plaza de los Santos Mártires recuerdo cuando era una zona más segura entre comillas, ahora es una zona... más conflictiva, con problemas (...) Por ejemplo, el tema... es una zona poco segura, luego el problema de los anzuelos de los perros y todo esto, yo recuerdo que antes no era ningún problema, es más, antes era un espacio bien integrado, etc”.



*Sillón abandonado en una calle del barrio de La Piedad.
Comportamiento de incivismo*

En los testimonios, los colaboradores para la investigación coinciden en un problema recurrente con respecto a los perros, y más concretamente, los excrementos de los perros. En la Plaza de los Santos Mártires se han localizado en ocasiones anzuelos y productos tóxicos por zonas determinadas en las que suelen estar los perros. Esta alarma es conocida no sólo por los vecinos de este barrio, sino por la gran mayoría de los talaveranos de la precaución que se debe de tener con los perros por esa zona. La existencia de los anzuelos llega a justificarse entre algunos vecinos por la irresponsabilidad de los dueños por dejar sueltos y sin vigilar a los perros. La acción poner estos anzuelos o cualquier otro producto dañino para el animal, y cualquier otro vecino como un niño, es un gran acto de irresponsabilidad y hostilidad con el resto de vecinos; poniendo en una situación de mayor vulnerabilidad a los usuarios que más frecuentan ese parque, como son los niños y los perros.

Otro uso y ocupación de los espacios que preocupa a los vecinos está relacionada con la problemática de las “drogas” y el “consumo de alcohol abusivo”. Cada vez es mayor el uso de los espacios públicos para estas prácticas, derivándose en numerosas ocasiones en discusiones y peleas, haciendo que estos espacios sean cada vez menos atractivos para el uso y disfrute de cualquier vecino. Incluso llegan algunos vecinos a identificar supuestos puntos concretos de menudeo de drogas.

“A determinadas horas se mueven determinadas cosas...”.

“Hay poca seguridad, aquí lo que yo te decía antes... Te criabas... y yo ahora que soy madre, vivo justo aquí (...), y tú ahora mismo dejas a un niño de cinco años y tienes que estar más que pendiente de él, siempre hay algún drogadicto por ahí, pero bueno como ya los conoce, a los cuatro personajes tontos como digo yo, son como: “Mira ese que...”. Y ese lleva toda la vida ahí. Como los conocemos ya no hacen daño ninguno, típico drogadicto que anda por aquí. En los Santos Mártires sí se juntan ahí los que fuman porros. (...) Confianza sí, en el barrio hay confianza, tampoco hay miedo ni nada, lo único los parques, eso sí que lo digo los parques”.

“Los problemas vienen porque tú sabes que por la noche en el parque de Santos Mártires, a la parte de atrás de la entrada de la Iglesia no puedes ir, si te quieres quedar atrás de la Iglesia vale... a no ser que ya te hayan visto por aquí. Si ya te han visto por el barrio y tal, no hay problema, pero a jugar con los niños, aunque seas del barrio... yo no bajo con mis hijos a jugar ahí”.

Es necesario trabajar para recuperar el uso y ocupación de los espacios públicos como forma de florecer las diferentes relaciones entre todos, promoviendo la creación de la vecindad que queremos. Para la construcción del barrio resulta necesaria la implicación de todos los vecinos y de su acción.

“Hace dos años, los dos primeros años de vivir yo aquí, date cuenta que justo donde yo vivo es justo detrás del Centro de la Mujer, es un espacio cerrado, tiene rincones por todos los sitios, mi portal pilla como en un rincón. Y pasabas y decías: “Te quitas o te piso”, porque es que ni con por favor se levantaban. Entonces todos los vecinos hicimos una reunión, los cuatro bloques que hay, porque cuando no era en mi rincón era en el otro rincón. Entonces llamábamos a la policía, cada día le llamaba un vecino, a todos nos decían lo mismo: “Es que estamos muy ocupados y eso son tonterías. Échenles ustedes”. No perdona, como dije yo a uno de ellos, te están pagando para que los eches tú, no yo. Allí no pasó la policía. (...) Nos bajábamos todos los vecinos, una con los nietos, yo con mi hija, otras con sus hijos a jugar con el balón, a jugar con la muñeca. Y fue de la manera que los pudimos echar ¿a ver? Yo me sentaba en el

descansillo de mi portal, mi vecina en el otro. En los bancos que tenemos, los niños por ahí jugando y los echamos. Así fue la única manera”.

Para esta ocupación de los espacios públicos se debe definir previamente qué estamos ocupando y cómo lo estamos ocupando y haciendo uso de él.

“Y ponernos en el parque “No Jugar con Las Pelotas”. Tú vas a un parque y un niño no puede jugar con una pelota. Eso es lo peor que yo veo. Tú vas un parque, lo que no puede jugar una niña como por ejemplo mi hija de 13 años a pegar pelotazos, pero tú vas con tu niño chiquitito y porque lleve una pelota ¿no se puede? En eso sí que se preocupa la policía en venir, en eso sí, pero cuando hemos llamado que, a lo mejor por debajo de mi casa, que los dos primeros años que estuvimos viendo aquí nos costó. Que se venían a hacer botellón en la puerta de mi casa, o en la puerta del vecino, ¡amos!, en el descansillo del portal con botellones, fumando marihuana que teníamos que cerrar la ventana. Y llamábamos a la policía y nos decía que no tenía tiempo para venir a esas tonterías, eso me parece súper fuerte”.

Antes de finalizar este apartado, debemos hacer referencia a otro de los grandes temas que parece en el discurso de los vecinos: la limpieza de los espacios comunes del barrio de La Piedad. Ante esta situación, a pesar de que exista una responsabilidad externa, hay que ser consciente de la gran responsabilidad que tiene el propio vecino en el cuidado de su barrio y mantenimiento en buenas condiciones.

“Bueno, pues ahora si según lo ves lo limpiarán un poquito... pero vamos, sí que se les ve a los pobres con los carritos limpiando y eso, pero entre las palomas, las hojas y las vecinas que son unas garras que dejan ahí todas las pipas, comen patatas o lo que sea y lo dejan ahí, ¡pero si está ahí la papelera! Pero ¿quién las dice nada? Si tuvieran un poquito de cuidado...pero por demás sin más”.

“Luego la limpieza. La limpieza podía mejorar muchísimo (...). Parte de las cacas de perro, las acumulaciones que hay alrededor de los contenedores muchas veces (...). Si no entra en el contenedor te lo dejan al lado, el tema de la recogida de muebles y cosas de esas hay días que sí. Otra cosa que cumplamos en sacarlo el día que es a la calle, pero creo que pasaba una vez a la semana, creo que pasaban una vez a la semana. Y si lo sacas un lunes y no viene hasta el miércoles ahí está. Y lo malo es que ahí esta y se queda quieto, que viene uno y se lleva una pieza, que viene otro y se lleva otra pieza... Entonces está todo tirado por ahí que se lo puede llevar un coche, se lo puede llevar... ahí en la puerta del colegio, porque hay un contenedor prácticamente enfrente.”

6.4 Seguridad en el barrio de La Piedad

Uno de los aspectos que más preocupa a un vecino de su barrio es lo que se denomina seguridad, un término que no sólo se debe relacionar con el estar seguros nosotros, sino con el grado de delincuencia “visible” o percibida por los que viven en el barrio. No se entiende la seguridad como los posibles accidentes, caídas o atropellos, sino como que la delincuencia supone un amenaza a nuestra propia intimidad. La realización de actividades delictivas es una amenaza hacia nuestra seguridad, como el menudeo de drogas, talleres ilegales o venta ilegal, o incluso saltarse las normas de seguridad vial, pero no encontramos en los discursos de los vecinos estas referencias cuando se habla de seguro-inseguro de su barrio. No se concibe que su barrio sea inseguro por no existir pasos de peatones.

“Yo lo veo todo bien, está bien así. Tiene un poco de mala fama el barrio de La Zona, pues yo no veo tanto problema aquí, no veo que la gente esté regañando ni que nos metamos unos con otros, lo veo bien. Se ponen ahí algunas veces unos de éstos que se fuman los porros y eso, pero no se meten con nadie. Son cinco o seis, ellos se beben la litrona, hablan, pero no les ves así de regañar mucho, no se meten con la gente cuando pasa”.

En las entrevistas nos han descrito un barrio seguro basado en una relativa confianza, el conocerse entre los vecinos y el hecho de acostumbrarse a determinadas situaciones. Esta situación y relaciones conformistas no hace que desaparezcan las diferentes características de inseguridad; de hecho, el resto de vecinos de Talavera e incluso los vecinos menos confiados las viven como situaciones de cierto riesgo, o por lo menos, de una apariencia de posible peligro.

Este tipo de acciones que los propios vecinos nos llegan a definir claramente puede ser un problema no tanto de seguridad, desde la percepción que “nos puedan hacer algo”, pero sí de que atraiga a un tipo de colectivo hacia el consumo de drogas, como puede ser el de menores y adolescentes. Las discusiones parecen no molestar a muchos vecinos mientras que no afecte a los propios vecinos, sin embargo, es evidente el miedo a que esas discusiones terminen implicando a los vecinos, en especial a los menores que terminan normalizando también estas situaciones de agresión.

“Yo creo también controlar la zona de Santos Mártires y aquí, el tema de la seguridad ciudadana en cuanto se realicen ciertas actividades en aquella plaza frente al colegio es primordial. Yo la verdad que muy pocas veces, cerca del colegio, veo una bronca de borrachos y yonquis y nunca he visto policías. (...) Peor, amos, no se cortan ni un pelo, si yo lo veo a los 2 de la tarde tiene que haber unas broncas a la 3 de la mañana de pánico, me imagino yo...”.

Los vecinos ven un barrio no “inseguro”, ya que no se puede identificar como seguro, sino que se han ido acostumbrando a situaciones concretas que en otros lugares pueden hacer saltar las alarmas, pero en La Piedad por sus características los vecinos lo ven normal. La estrategia de adaptación de los vecinos en estos entornos se ha basado en ignorar estos espacios y situaciones conflictivas y anómalas, en muchas ocasiones llegando a dejar de utilizar esos espacios.

“Para mí los gitanos ahí, para mí, me dan vida. Te voy a decir porqué, yo cuando vengo de trabajar los fines de semana por la noche, son los únicos que están. Yo tuve una vez un problema que me venía siguiendo un señor y ellos me vieron apurada, y me puse en un corrillo que había de ellos y me dijeron: “¿Qué pasa?” “Es que viene este señor detrás y ya he dado veinte mil vueltas”. Y me dijeron: “No te preocupes que te acompañamos a tu casa”, y hasta la misma puerta de mi casa. Agradecida no, lo siguiente. Pero es que los ves y donde los veas te dicen “buenos días”, “buenas tardes”, te conozcan o no te conozcan. Así que yo en el plan ese muy bien. Hay vecinos que se quejan porque hace años atrás tocaban la guitarra, pero ya no la han vuelto a tocar”.

Debemos tener presente el cambio que ha sufrido el barrio en las últimas décadas, de un barrio poco poblado y con pequeñas construcciones a convertirse en la actualidad en un barrio con una alta concentración de población y grandes edificios, lo que implica un mayor movimiento de vecinos por las calles y más ruidos. Estos cambios en la relación de convivencia y seguridad, derivados por el simple aumento de población, por algunos vecinos es percibido de forma negativa. Se encuentran también vecinos que han vivido en otros espacios más conflictivos, en otras zonas con mayor movimiento de personas, y la percepción del barrio es otra.

“Estoy súper contenta. El barrio yo la gente que conozco, llevo 6 años viviendo aquí y no hay problemas. (...) Yo vivía antes... donde está Cáritas. En Fernando de Rojas, ahí. Ahí era más conflictivo por la simple razón que va la gente a comer. (...) Ellos llevan litrona, allí se pegan, ha sido más conflictivo siempre. Muy tranquilo a la hora que no están ellos, pero por lo demás, también era un barrio nuevo. (...) Yo me vine a vivir aquí porque se metió uno en el primero, que era drogata, pobrecito, y salió una noche con un palo de béisbol a mi puerta, a los vecinos. Y: “Te voy a matar, te voy a matar” (...). Cogí muchísimo miedo, mi marido trabajaba de noche y nosotras estábamos solas las dos. Dijimos: “Para buscarnos un lio vámonos”. XXX ha vivido siempre en los que hay por la Avenida, la Avenida Pio XII, ha vivido siempre por esta zona, y a mí me ha gustado mucho esta zona siempre. Nos surgió esta oportunidad de piso y yo encantadísima”.

Se identifican conatos de violencia más extrema en espacios concretos, relacionados con la droga y con las personas que suelen estar en estos ambientes. Aunque está totalmente focalizada y, quizás incluso se puede decir que controlada por los vecinos.

“Te digo que no es segura (zona Santos Mártires). Estando una vez mi hermana y yo ahí sentadas en unos bancos, de esos verdes, y llegó uno y nos dice: “Hola, que voy a coger una cosa que se me ha olvidado aquí”. Y en la parte de abajo del banco, en el bordecito, pues le habían dejado vete a saber qué le habían dejado, y fue a por ello (...) Lo del apuñalamiento ha sido hace dos meses o el mes pasado, que apuñaló uno a otro por la discusión que hubo, como están siempre adictos y a peleas, y hoy pega no sé quien a no sé quién, hoy no sé cuánto... este barrio es que no es nada seguro”.



Parque de los Tres Olivos una noche de verano

Encontramos en el discurso de los vecinos de forma recurrente la falta de actividad de la Policía Local ante estos problemas de convivencia que ellos sufren. La propia Policía Local no advierte que sea un barrio excesivamente problemático basándose en las denuncias y actuaciones policiales. Pero los vecinos tienen una sensación de impunidad de algunos vecinos en sus acciones, ya que la policía no actúa para poder remediarlo.

“Y lo que pediría al barrio... yo que sé... que cuando venga y se llame a la policía se tome un poquito más en serio lo que hay. Hay una chica que tiene que estar aguantando barbaridades (...). La Policía Local no hace nada. (...). La Policía le ha dicho que no le puede tocar porque se puede buscar la ruina, la policía viene y pasa. Eso es lo que veo mal, muy mal. Los padres creo que han ido hasta el juzgado. (...) Pero claro, ella vive en el 3º y él en el 1º”.

Aunque no todos los vecinos identifican esos espacios de menudeo como inseguros, pero es evidente, y así lo reflejan en sus discursos, que es una problemática que se debe de trabajar para erradicarla.

“Al parque de en frente del San Juan de Dios.... Ni, aunque te conozcan, ahí no se puede ir. Y es que hay trapicheos y cosas a la salida del colegio, y es la puerta que se usa”.

“Hay zonas del barrio bastante conflictivas de gente que ha tenido siempre..., pero de toda la vida no solo de ahora, han tenido tema de drogas... Los bloques de La Piedad han sido siempre muy conflictivos, igual que hay otras zonas en Talavera, en frente de los institutos de los bloques de los bomberos y tal... Siempre ha sido un bloque de familias muy humildes, con unas carencias... y luego pues eso, con tema de drogas... y aquí igual”.



Imagen de dejadez en el barrio de La Piedad

6.5 Identidad del barrio de La Piedad

“Yo ahora sigo yendo, mis padres siguen viviendo allí. Yo sigo considerándolo mi barrio.”

La identidad de un barrio, el sentimiento de pertenecer a un espacio concreto es muy importante para la defensa, la protección y el cuidado del mismo. En nuestro estudio de 2016 (Pág. 198) abordamos más profundamente el significado y relevancia de la pertenencia a un espacio físico de referencia como parte de la identidad de un barrio. “La construcción de la identidad es un fenómeno que se elabora a través de un proceso individual y colectivo que hacen los propios protagonistas sobre los hechos y relaciones sociales, interiorizándolo y apropiándose de él” (Dir. SALVADOR, 2016: 200).



Cartel de construcción de la vivienda por el Instituto Nacional de la Vivienda

Aunque en esta investigación no se profundice sobre la identidad del barrio de La Piedad, sí que se ha tenido en cuenta desde el inicio la parte más sentimental y de unión de cada uno de los entrevistados hacia el barrio de La Piedad. En el discurso recuperado para el inicio de este epígrafe, se habla de volver a tu barrio, no sólo por la situación familiar sino de volver por lo que te une con ese territorio como el sentirse parte de ese espacio.

En relación con este sentimiento de identidad se encuentran dos discursos diferentes: de aquellos que han vivido toda su vida en el barrio, o su infancia (donde se crea la

identidad), y un segundo discurso de aquellos que se han venido ya de adultos a vivir al barrio.

Una variable también a tener en cuenta en la construcción de la identidad se basa en la interacción con el espacio y el entorno que se haya desarrollado, así como su relación con el resto de agentes y vecinos del barrio y entorno. Una interacción rica entre los diferentes agentes y vecinos conlleva a facilitar y potenciar el apego necesario al barrio, y con ello, el fomento de la identidad del barrio tan esencial para el desarrollo comunitario.

“A mis hijos no les gusta, fíjate que han crecido aquí y todo, los mayores y todo, no sé... Mis hijos de pequeños no se juntaban aquí con nadie, tenían sus amigos... por ejemplo mi hija cuando era más chica, su amiga venía a casa, yo los llevo a otro sitio, a otro parque, o mi hija se iba la casa de la amiga que no vivía por aquí... Algunos de sus amigos sí tienen amigos por aquí, mis hijos tienen sus amigos, pero no de este barrio”.

La identidad territorial a nivel de barrio, va modificándose según el desarrollo personal de cada vecino. Es importante fortalecer los lazos de unión a este territorio de los anteriores vecinos, pero es aún más importante crear esos lazos con los nuevos vecinos. Un barrio no puede vivir de sus orígenes y sus recuerdos, un barrio, al igual que otro ser vivo, debe continuar con su propio crecimiento y reconocimiento por parte de los nuevos vecinos.

“No hemos vuelto al barrio, hay otros barrios que vuelven a vivir otra vez al barrio. Nos fuimos y no hemos vuelto. Están nuestros padres y no sé lo que pasará cuando falten nuestros padres, pues me imagino que daremos un cerrojazo al piso y eso significará el fin... Eso es algo que hay que plantearse, eso da para pensar... No hemos vuelto, yo creo que el barrio nos ha dado muchas cosas, pero la gente del barrio le hemos dado menos cosas. Hablo por mí, y yo creo que yo no he dado al barrio todo lo que el barrio ha dado por mí”.

BIBLIOGRAFÍA

7. BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE TALAVERA DE LA REINA (2008) “Proyecto Urban 2007-2013: Estrategia de desarrollo local y urbano Talavera de La Reina”. Recuperado en noviembre del 2008: http://www.dgfc.sepg.hacienda.gob.es/sitios/dgfc/ES/ipr/fcp0713/p/iu0713pidu/Documents/CASTILLA%20LA%20MANCHA/URBAN_Talavera_2008.pdf

BELZUNEGER, A., BORBONÉS, C. Y VALLS, F. (2012) “La socialización de la pobreza: cambios en los perfiles de la población pobre en España”, Quaderns per a la Inclusió Social, 1, Tarragona.

BERMEJO, J. (Noviembre de 2018). *Hacia una salud holística*. Obtenido de http://www.humanizar.es/fileadmin/documentos/JC_Bermejo_Hacia_una_salud_holistica.pdf

BERTAUX, D. (2005) “Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica”. Ed. Bellaterra, Barcelona.

BORJA, J. (2003) “La ciudad conquistada”, Alianza Editorial Madrid S.A. Madrid.

BORJA, J. (2014) “Ciudad, urbanismo y clases sociales”. Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global” (Madrid, Nº Julio 2014). Recuperado en Noviembre <https://www.jordiborja.cat/ciudad-urbanismo-y-clases-sociales/>

CERUTI ANDRÉS, A. (2018). *Universitat de Valencia*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2018, de uv.es: <https://www.uv.es/uvweb/master-politica-gestion-direccion-organizaciones-educativas/es/master-universitario-politica-gestion-direccion-organizaciones-educativas/-es-escuela-concertada-1285903808564/GasetaRecerca.html?id=1285969485304>

CÉSAR, M., PEREIRA, X. y VERDUGO, R.M. (2015) “Fiabilidad de los datos de migraciones en el Censo de 2011 y su explotación para el estudio de la movilidad regional del capital humano”, International Conference on Regional Science, Universidad de Santiago de Compostela.

CITY PARK ALLIANCE, “Why urban parks matter?”. Artículos e información consultada en Noviembre 2018: <https://www.cityparksalliance.org/why-urban-parks-matter>

COLOM, A.J. (23 de Septiembre de 2005). *Revista de Educación*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2018, de Ministerio de Educación y Formación Profesional español: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re338/re338_03.pdf

CUENCA, M. (S.F), “El ocio como ámbito de educación social”. *Revista Educación Social – Tiempos educativos y sociales*, nº. 47, p25 p40. Recuperado en Noviembre <https://core.ac.uk/download/pdf/39107620.pdf>

DAHLGREN, G. y WHITEHEAD, M. (2010). *Gaceta Sanitaria*. Obtenido de Sociedad Española De salud Pública y Administración sanitaria: <http://www.gacetasanitaria.org/es-salud-comunitaria-una-integracion-las-articulo-S0213911110001949>

DÍAZ, B. (1994) “La protesta popular en Talavera: el motín del pan de 1898” en Cuaderna: *Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra*.

FUNDAZIOA, E. C. (Junio de 2014). *Desigualdades socioeconómicas, consumo de drogas y territorio*. Obtenido de Plan Nacional Sobre Drogas: http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/bibliotecaDigital/publicaciones/pdf/Desigualdades_socioeconomicas_consumo_de_drogas_y_territorio.pdf

GOFIN, J. y GOFIN, R. (2010). *Essentials of global community health*. En M. Sudbury. Jones & Barlett Learning.

HAMMERSLEY, Martyn & ATKINSON, Paul (1994) “Etnografía: métodos de investigación”. Editorial: Paidós.

HERNÁNDEZ, A. (2016) “Hacia un nuevo conocimiento del empleo y la desigualdad social de la población”. Comunicación de la tesis doctoral “El empleo y la desigualdad en las sociedades desarrolladas. El caso de Canarias” (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).

JCCM. (26 de Noviembre de 2018). *SESCAM*. Obtenido de Sanidad Castilla-La Mancha: <http://sescam.castillalamancha.es/ciudadanos/servicios-sanitarios/su-centro-de-salud>

JCCM, P. d. (27 de Febrero de 2001). Ley 8/2000, de 30-11-2000, de Ordenación Sanitaria de Castilla-La Mancha. *Ley de Ordenación Sanitaria de Castilla-La Mancha*.

JCCM (27 de Diciembre de 2012). *Sescam*. Obtenido de Servicio de Salud de Castilla-La Mancha: http://sescam.castillalamancha.es/files/documentos/legislacion/20160622/gerencias_de_atencion_integrada_0.pdf

LE CORBUSIER (1946), “Cómo concebir el urbanismo”. Ediciones Infinito, Buenos Aires

LEY 57/2003, de 16 de diciembre, “De medidas para la modernización del gobierno local”. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2003/BOE-A-2003-23103-consolidado.pdf>

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2012) “Vivienda colectiva, espacio público y ciudad: Evolución y crisis en el diseño de tejidos residenciales 1860 – 2010”. Recuperado el 28 Noviembre de 2018 de http://oa.upm.es/40092/1/VIVIENDA_COLECTIVA_ESPACIO_PUBLICO_CIUADAD_01_1-80.pdf

LLOPIS, R. y TEJERINA, B. (2016) “Crisis, educación y precariedad-afluencia. El rol de la educación en las condiciones de vida de la población española”, en *Revista Política y Sociedad* Vol. 53, Núm. 2: 413-442

MARCHIONI, M. (1999) “Comunidad, participación y desarrollo”. Editorial Popular, Madrid.

MARTÍ, J. (2014). *XarxaTic*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2018, de <https://www.xarxatic.com/las-cooperativas-de-profesores-un-entramado-muy-cuestionable/>

MARTÍN-MAESTRO, J. (2001) “*Piedras Viajeras*”, Autoeditado en España

MARTÍNEZ, A. (2014) “Talavera, Gran Ciudad””, Autoedición.

MEDICINA, C. E. (2018). *Ágora*. Obtenido de Biblioteca abierta del CEEM: <http://agora.ceem.org.es/wp-content/uploads/documentos/residenciayprofesion/distribucionapsns.pdf>

MEJÍAS, J. (2008) “Antropología urbana en Talavera de la Reina: ciudad y territorio”, en *Almud Ediciones de Castilla – La Mancha*

MORENO, A. (2013) “La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario” en *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, 25(1) 95-110. Recuperado Noviembre 2018 de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41166/39375>.

ORTÚN, V. y CALLEJÓN, M. (2012). La reforma sanitaria. En *Papeles de Economía Española* (págs. 128-129)

PASARÍN, M., FORCADA, C., MONTANER, C., DE PERAY, J. y GOFIN, J. (2010). *Salud comunitaria: una integración de las competencias de atención primaria y de salud pública. Informe SESPAS*. Elsevier España, S.L.

RESTREPO, O. (2003). Salud comunitaria: ¿concepto, realidad, sueño o utopía? *Avances en enfermería*, 21. *Revista de Enfermería UNAL*, 49-61

RÓDENAS, C. y MARTÍ, M. (2009) “¿Son fiables los datos de migraciones del censo de 2001?”, en Revista de Economía Aplicada Número 50 (Vol XVII), pág. 97 - 118

SALVADOR, P.P. (Dir.) (2017), “La realidad social de los barrios El Carmen y El Pilar de Talavera de la Reina”. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha Programa PRIS.

SORANDO, D. (2014) “Espacios en conflicto: un análisis relacional del cambio social en los centros estigmatizados”, Memoria para optar al Grado de Doctor. Bajo la Dirección de Jesús Leal Maldonado y Juan Díez Nicolás. Universidad Complutense de Madrid.

SUBIRATS, J. (Ed.) (1999), “¿Existe sociedad civil en España?”. Fundación Encuentro, Madrid.

VALIENTE, Ó. (2 de Febrero de 2018). *Sistema de Información Científica Redalyc* - . Recuperado el 30 de Noviembre de 2018, de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal: <http://www.redalyc.org/pdf/567/56712207.pdf>

VVAA (2013). *Dipòsit digital de documents de la UAB*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2018, de https://ddd.uab.cat/pub/emigrarp/emigrarp_a2007n91/emigrarp_a2007n91p1.pdf

ZUBERO, I. (2018), “Envejecimiento activo y participación política”. Aula Abierta, Volumen 47, Nº 1, enero-marzo, 2018, págs. 21-28. Universidad de Oviedo.

WEBS CONSULTADAS

www.datosmacro.expansion.com (Fecha de consulta 12 Noviembre 2018)

www.ine.es